Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian5527unse_1

TOMO LV ABRIL 1961 NUMERO 273

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON

- EL CINE: PROBLEMA Y ESPERANZA — Angel Valtierra
- MENSAJE A LA JUVENTUD — José Antonio Jácome Valderrama
- EL ESCANDALO DE LA MATERIA — Jorge Ramírez Ocampo
- REGIMENTACION TOTALITARIA EN CHINA — Louis Wiznitzer
- COMUNISMO Y POLITICA — Juan Cuervo P.
- II FESTIVAL INTERNACIONAL DE CARTAGENA
- La Iglesia Cubana frente al comunismo oficial. Históricas pastorales de Mons. Pérez Serantes. El nuevo Código de censura cinematográfica americano.

BOGOTA, D. E., COLOMBIA

87 AÑOS

AL SERVICIO DE LOS COLOMBIANOS

Compañía Colombiana de Seguros

LA MAS ANTIGUA EN EXPERIENCIA

LA MAS MODERNA EN SERVICIOS

[No. 272 unavailable]

Dirección:
ANGEL VALTIERRA, S. J.

Redacción:
JOSE ANTONIO CASAS, S. J.

CONSEJO DE REDACCION:
Emilio Arango, Jesús Emilio Ramírez, Félix Restrepo, Jaime Martínez Cárdenas, Vicente Andrade, Jesús Sanín, Jaime Vélez, Alfonso Quintana, Juan Manuel Pacheco, Ignacio Sicard, Gustavo Amigó Jansen, Jaime Eustasio Pieschacón, Jorge Betancur, Manuel Briceño Jáuregui.

ADMINISTRACION:
Srta. Helda María Hernández
Avenida Jiménez Nº 4-38. Ofic. 203.
Tel. 411-601.

RELACIONES PUBLICAS Y PROPAGANDA:
Francisco González Arbeláez.
Telégrafo y Marconi:
REVISJAV, Bogotá.
Apartado Nacional 40-40.

REVISTA JAVERIANA

PROVIDENCIA DE SAN PEDRO CANISIO
BIBLIOTECA
BOGOTÁ

DIRIGIDA POR PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS

La orientación de la Revista está expresada en su Editorial y en los Comentarios; de los demás artículos, que aparecen siempre con firma, son responsables sus autores.

BOGOTA, D. E. — COLOMBIA

EDITORIAL PAX LTDA.

TOMO LV *ABRIL — 1961* *NUMERO 273*

SUMARIO

Vida Nacional ... ... (85)
A nuestros amigos ... ... (97)
Colaboradores ... ... (98)
El Cine: Problema y Esperanza ... ... *Angel Valtierra* 127

COMENTARIO:
La Universidad Libre en manos de los comunistas 132

Mensaje a la juventud ... ... *José Antonio Jácome Valderrama* 134
El escándalo de la materia ... ... *Jorge Ramírez Ocampo* 141
La regimentación en la vida de la China comunista ... *Louis Wiznitzer* 148
Comunismo y Política ... ... *Juan Cuervo* 153
La Eucaristía y la Práctica Pastoral ... ... *José A. Jungmann* 157
El Segundo Festival Internacional de Cine en Cartagena ... ...
Angel Valtierra 162
Nuevo Código moral del cine norteamericano 173
Los Generales alemanes hablan ... . *Arturo Holguín Pardo S.J.* 178
Bibliografía 186
Documentación ... ... (99)

3 COMPAÑIAS PARA SERVIR A USTED

- COMPAÑIA DE SEGUROS BOLIVAR
- SOCIEDAD DE CAPITALIZACION Y AHORROS BOLIVAR
- SEGUROS COMERCIALES BOLIVAR

UNA POTENCIA ECONOMICA A SU SERVICIO

Edificio de Seguros Bolivar en Bogotá

MIEMBRO DE ASECOLDA

CONSULTE A NUESTROS AGENTES AUTORIZADOS

Señor Suscriptor:

Nuestro deseo es servirle. Avise inmediatamente cualquier irregularidad en el despacho de la Revista. Infórmenos cuanto antes su CAMBIO DE DIRECCION.

ADMINISTRACION:

Av. Jiménez No. 4-38 Ofic. 203 Tel. 411-601
Bogotá 1, Colombia

Vida Nacional (1)

BIBLIOTECA BOGOTÁ

Del 16 de Febrero al 15 de Marzo de 1961

SUMARIO:

I—Política Internacional. Debate sobre la ruptura de relaciones con Cuba. Berle, enviado del presidente de los EE. UU. Embajadores.

II—Administrativa y Política. Discurso del presidente Lleras Camargo del 9 de marzo. El presidente en Medellín. El gobernador de Caldas y los liberales. Orden público. Convención nacional del liberalismo. Manifiesto conservador ospinista. El MRL.

III—Económica. Las divisas. Industrias. Exportación de azúcar. Pérdidas en los ferrocarriles.

IV—Religiosa y Social. Llegada del Cardenal Concha. Confederación de religiosos. Incendio de la fábrica La Colombina. Disturbios en Pasto. Paro en las bananeras. Fallecimiento. Incendios.

V—Cultural. Universidad Tecnológica. Congreso químico. Semana colombo-japonesa. Pintura. Música. Tenis.

I — POLITICA INTERNACIONAL

COLOMBIA Y CUBA

El Canciller colombiano, Julio César Turbay, explicó en el senado, el 21 de febrero, las razones en que se apoya el gobierno para no romper por el momento con Cuba. En el tratado de asistencia recíproca de Río de Janeiro, dijo, se habla de los actos, que sin ser típicamente de agresión, pueden poner en peligro la paz del continente. Pero respecto de estos actos, el estado o estados que hayan sido víctimas de ellos deben provocar una reunión del órgano de consulta de la OEA, y éste debe determinar si el peligro es real y qué medidas deben aplicarse al agresor. Colombia debe acomodar sus decisiones internacionales a este sistema.

Se ha dicho, añadió el canciller, que el gobierno posee pruebas de la intervención del régimen de Fidel Castro en los destinos de la nación colombiana. Es posible que esa intervención pueda establecerse, pero, en el momento, no estoy en capacidad de demostrar esa intervención (T. II, 22).

Comentando este discurso escribía *El Siglo* (II, 23):

> Hay miles de testimonios de gentes respetables que tienen conocimiento de la propaganda revolucionaria cubana en nuestro país. Cubanos de la más alta reputación y seriedad, que han visitado recientemente a Colombia, y que inicialmente pertenecieron al movimiento de Fidel Castro, han advertido al gobierno de los graves peligros que entrañan esas relaciones. Que el DAS no pueda encontrar a los contrabandistas de armas en las selvas del Chocó o

(1) Periódicos citados en este número: C., **El Colombiano** (Medellín); Ca., **El Catolicismo** (Bogotá); Em., **El Espectador** (matinal) (Bogotá); Pa., **La Patria** (Manizales); R., **La República** (Bogotá); S., **El Siglo** (Bogotá); T., **El Tiempo** (Bogotá).

en las llanuras orientales, no nos extraña, cuando tan experto cuerpo no puede generalmente dar con el paradero de un automóvil que se roban en Bogotá; pero que el señor canciller alegue que no pueda cortar relaciones con Cuba, porque el servicio de inteligencia colombiano no ha encontrado las facturas de despacho de las ametralladoras, es una puerilidad.

Nosotros sabemos y ya lo hemos dicho, que el gobierno no romperá relaciones con Cuba, no por ninguna de las razones tan brillantemente expuestas por el señor canciller en el senado de la república, sino simple y escuetamente, por no enfrentarse a las izquierdas liberales y a los camaradas comunistas. Esto podría crear complicaciones en las próximas elecciones. Todo lo demás es literatura internacional.

El debate sobre Cuba se continuó en la cámara. El grupo liberal lopista se ha declarado en contra de un rompimiento de relaciones. Según Ramiro de la Espriella, miembro de este grupo «la mano negra», el Ku-Klux-Klan y la Inquisición son los que exigen este rompimiento; la revolución cubana, añadió, no es comunista, sino una lucha «contra el imperialismo y el poder feudal» (Em. III, 8; R. III, 8). En cambio el representante conservador ospinista, Alfredo Alfredo Vásquez Carrizosa, pidió la ruptura de relaciones, pues Cuba, dijo, se ha convertido en una provincia soviética, desde donde se exporta la revolución a todo el continente; al congreso de Sierra Maestra, en julio de 1960, asistieron 525 colombianos (R. III, 8, 9).

ENVIADO PRESIDENCIAL

Adolf Berle, enviado oficial del presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, conferenció con el presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo, el 25 de febrero. Se ha dicho que uno de los puntos de la misión de Berle, presidente de la comisión de asuntos latinoamericanos del departamento de estado, ha sido el problema cubano.

EMBAJADORES

Han sido designados embajadores ante los gobiernos de Francia, Argentina y Paraguay los doctores Guillermo León Valencia, Germán Zea Hernández y Fernando Vallejo respectivamente.

II — ADMINISTRATIVA Y POLITICA

EL PRESIDENTE

DISCURSO DEL 9 DE MARZO

Un ambiente de desasosiego y de incertidumbre, que empezó a cundir por el país, obligó al presidente de la república, Alberto Lleras Camargo, a dirigirse a la nación en un amplio discurso.

Los factores de este clima de desasosiego, según los enumera el presidente, eran: los recientes y atroces crímenes de violencia; la renovación de varias convenciones colectivas de trabajo dentro de un ambiente de exaltación y recelo; el próximo debate electoral; el desequilibrio que aún subsiste entre las necesidades del país y sus posibilidades; el alza de los dólares libres; la larga e intensa sequía; y el desorden mundial provocado por la guerra fría entre el Occidente y el Oriente.

Al referirse a la violencia manifestó que ante los nuevos brotes de criminalidad el gobierno tuvo la sensa-

ción de que tal explosión no podía ser cosa casual. Se temió la influencia de alguna organización de tipo anarquista. Pero todas las informaciones recogidas no confirman esta hipótesis, aunque ella no se puede descartar como imposible. Las causas de la abominable violencia siguen siendo las mismas: bandidaje para robar; venganzas políticas; crímenes pagados por autores intelectuales para enriquecerse con el terror; creación deliberada de un clima de zozobra por quienes podrían utilizarlo para una subversión del orden, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda. Hay una generación de relevo que está llegando a la mayoría de edad criminal, prosiguió diciendo; son los niños que se educaron en la única escuela de la guerrilla, la banda, el asalto. Mientras se logra reducirlos, el país pagará muy alto el pecado tremendo de haber permitido que se desatara sobre él, por odios políticos, este castigo a su sectarismo y a la irresponsabilidad de sus dirigentes.

En las recientes reuniones de gobernadores y jefes militares se han recomendado medidas para combatir la violencia que se están poniendo en ejecución o que se ejecutarán próximamente. No son una novedad, ni implican procedimientos extraordinarios. Dudo mucho, añadió, que haya quien pueda ofrecer soluciones razonables que no hayamos ensayado o cuya conveniencia no haya sido objeto de nuestro estudio.

Hizo a continuación el presidente un elogio y una defensa de la labor de las fuerzas armadas en la reducción de la violencia. No obstante la escasa colaboración pública los resultados son satisfactorios. Quedan ya pocas bandas de criminales, y éstas están localizadas y perseguidas. «Si la justicia hubiese estado a la par de la acción militar y de policía, y si hubiésemos logrado evitar las frecuentes evasiones de las cárceles, hoy estaríamos liquidando los últimos restos del deshonroso episodio». Es preciso, añadió, elevar el pie de fuerza moderadamente, acrecer la policía y aumentar la movilidad de las tropas y la rapidez de las comunicaciones. Todo esto cuesta dinero. Cuesta también dinero el aumento de los jueces instructores, la mayor seguridad de las cárceles, la reorganización del cuerpo de guardianes. Para atender a todas estas necesidades se usarán recursos extraordinarios superiores a cincuenta millones de pesos.

Ni en el campo social, ni en el campo económico, manifestó más adelante, hay motivos que justifiquen un estado de alarma. Los índices económicos son hoy mejores que los que prevalecían en 1959 y 1960. No estamos abocados a un desastre en la balanza de pagos y hay una política monetaria sana. Abrigamos seguir ofreciendo a los importadores una segura fuente de dólares estables para las necesidades ordinarias de la vida comercial, y la introducción de bienes de capital y de materias primas en un volumen más alto que el de los años anteriores. No podemos, añadió, dar esa garantía sobre los dólares libres que se utilizan para el contrabando, viajes de turismo, importación de artículos suntuarios y la emigración de capitales. Esos dólares, con escasas excepciones, no están beneficiando al país, y su escasez no indica un deterioro de la economía de la nación. Colombia no es un país en bancarrota y en retroceso, «sino al contrario, dotado de una enorme vitalidad, que le permite tornar las condiciones más precarias en buenas y aun excelentes, con facilidad prodigiosa».

LA BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO
DEL BANCO DE LA REPUBLICA
ESTA INTERESADA EN ADQUIRIR LOS NUMEROS DE LAS SIGUIENTES REVISTAS:

Business Week — New York — Números 1616, 1617, del año de 1960.

Estampa — Bogotá — Números 926, 989, 992, 993, 997, 1000, 1001, 1002, 1073.

Look — Iowa, U.S.A. — Números 22 de octubre de 1956 y 23 de noviembre de 1958; 3 de febrero de 1959 y 5 de febrero de 1960.

Revista Postal y Telegráfica — Bogotá — Números 25 a 49, 51, 62 a 65, 69 a 75, 79, 80, 92, 93, 95, 96, 102 a 106, 119, 144.

Revista de la Policía Nacional — Bogotá — Números 109 a 196, de 1930 a 1945, 199 a 207, 215, 216, y de la segunda época los números 15 a 18.

Boletín Historial de Cartagena — Cartagena — Números 55 a 61, 63, 64, 67, 72 a 74, 82 a 84, 88, 89, 91 a 98, 100 a 104, 106, 107, 120.

Boletín Informativo — Chinchiná (Caldas) — Números 1 a 29, 31, del año de 1950 a 1952.

ACMA. Revista Aerotécnica — Bogotá — Números 1 a 4.

Revista Nacional de Agricultura — Bogotá — Números 275, 276, 475, 484, 538, 554, 571, 623, 626, 651.

Revista de Francia — Bogotá — Números 1 a 6, 9 a 13, 24, 25, 28, 30, 31, 36, 37, de los años 1951 a 1954.

Boletín Informativo — Bogotá — Asociación Bancaria — Números 1 a 8, 27, 33, 71, 73, 76, 79, 94, 95, 100 a 103, de los años 1951 a 1959.

Fortune — Chicago — Números 1, 2, 3, de enero, febrero y marzo de 1958.

El Gráfico — Bogotá — Números 751 a 753, 757, 761, 764, 774, 789, 792, 794, 806, 828, 848, 851, 852, 854, 911, 1079, 1080, 1082, 1134, 1181, 1356 a 1358.

Estudio — Academia de Historia de Santander — Bucaramanga — Números 226 a 234.

Boletín de Petróleos — Ministerio de Minas — Bogotá — Números 1, 22, 24, 35, 48, 55, 58.

Anales Neuropsiquiátricos — Bogotá — Números 1 a 6, 18 a 22, 56 a 58.

Unidia — Revista Médica — Bogotá — Números 10, 13, 14, 24, de los años 1952 a 1958.

Anales del Consejo de Estado — Bogotá — Números 272 a 274.

Arroz — Organo de la Fed. Nal. de Arroceros — Bogotá — Números 19, 22 a 37, 39 a 41 y 67.

En el campo social es un buen índice el que se haya descargado en corto tiempo un estado de desequilibrio entre los salarios, el costo de la vida y las utilidades de las empresas. En este año ya se han solucionado en forma tranquila centenares de controversias laborales. La interferencia comunista ha traído complicaciones nuevas, pero ésta no va a alterar la decisión del gobierno de intervenir con una política social definida en favor de las condiciones justas de trabajo y de no permitir que asalariados o empleadores se quieran poner por encima de la ley. El Estado cuenta con todos los recursos para impedir que un conflicto laboral se convierta en un movimiento subversivo.

Se ha asegurado, declaró luego, que en los incendios de una conocida fábrica vallecaucana y de sembrados de caña ha habido acción criminal. Los incendios de caña no fueron de las dimensiones pregonadas, pues se aseguró que se habían quemado 250 plazas, y se comprobó que habían sido 15. Estos incendios en una sequía tan intensa no son raros. En cuanto al incendio de la fábrica sólo una investigación exhaustiva puede permitir el afirmar la participación de manos criminales. Si se llegare a esta conclusión, el gobierno castigará a los autores.

Habló luego del plan de desarrollo económico del gobierno, el que requiere perseverancia y paciencia, dado que el precio del café no ha mejorado ni tiene perspectivas de mejorar. Hay que libertar al país de esta incertidumbre del café, con la variación e intensificación de la producción industrial y agrícola, pero esta tarea es de muchos años. Para este desarrollo económico será necesario obtener un promedio de cien millones de dólares anuales por concepto de crédito. Cerca de 200 millones se obtendrán entre este año y 1962.

«Mirando en conjunto el panorama real de la nación inspira confianza, con una sola condición: que los colombianos la tengamos en nosotros mismos». La mejor defensa contra el comunismo, dijo, es acentuar la fisonomía y la esencia de la democracia.

En la última parte de su discurso se refirió el presidente a las relaciones con Cuba. Colombia, manifestó, piensa y lo ha dicho que la alianza de Cuba con el comunismo constituye un serio peligro para la unidad americana y su sistema de derecho. Pero el gobierno de Cuba no ha cometido hasta ahora ninguna falta comprobada contra Colombia. Si la hubiese cometido no habríamos vacilado en suspender relaciones». Creemos servir lo mejor buscando una acción solidaria continental para que, si el gobierno de Cuba quiere reincorporarse al sistema, a sus obligaciones y a sus derechos lo haga, como lo pidió la Conferencia de San José, o si resuelve perder los últimos y desatender las primeras, tome su responsabilidad y permita, sin equívoco alguno, que las naciones americanas asuman la suya».

EN MEDELLIN

El 10 de marzo viajó a Medellín el presidente de la república, en donde inauguró los nuevos edificios de la Universidad de Medellín, y el Hospital Infantil «Arzobispo Cayzedo». En su discurso en la Universidad de Medellín dijo el presidente:

Me produce entusiasmo la posibilidad plenamente comprobada, de que pueda prosperar en Colombia al lado de la educación universitaria oficial, una vigorosa rama privada, sostenida principalmente con la contribución de los particulares y dirigida con plena autonomía académica y administrativa. Creo que

así se realizará más fácilmente el propósito de ir especializando la educación superior, para que se adecúe mejor a la tradición, circunstancias y necesidades de las diversas regiones colombianas. De esa diversidad puede esperar Colombia una ampliación considerable del espíritu de investigación y de servicio a la comunidad que ata a la Universidad, de una parte, a las experiencias científicas del mundo, y de otra las afinca a su tierra, a su gente y a la necesidad de servirlas. (C. III, 11).

LOS GOBERNADORES

EL GOBERNADOR DE CALDAS

Al gobernador de Caldas, quien sufrió anteriormente los ataques del laureanismo, le declaró la oposición el senador Camilo Mejía Duque, presidente del directorio liberal de Caldas. Para colaborar exigió Mejía Duque el relevo de los secretarios de hacienda y educación, y el cambio de cinco alcaldes. Contra esta actitud se declararon un grupo de notables liberales de Caldas (Pa. II, 16) y el directorio liberal de Manizales (T. II, 21).

El gobernador Restrepo aceptó las renuncias que le presentaron varios de sus colaboradores liberales y procedió a reorganizar libremente su gabinete.

El conflicto fue llevado al senado, donde Mejía Duque atacó la actual administración de Caldas, y la defendieron el senador liberal Ramón Marín Vargas, y el conservador Alfonso Muñoz Botero.

ORDEN PUBLICO

LA VIOLENCIA

En los meses de febrero y marzo la violencia ha disminuído en el país. Sin embargo no han faltado criminales matanzas como la de tres campesinos en el Alto Ariari (Meta) (R. II, 18), de otros ocho en la finca La Estrella, en jurisdicción de La Celia (Caldas) (Em. II, 26), de siete en el corregimiento de Peralonso, del municipio de Santuario (Caldas) (T. III, 3), etc.

Un informe de la oficina de información política del DAS, dado a conocer en la cámara por el ministro de gobierno, Augusto Ramírez Moreno, revela que el partido comunista está organizando frentes guerrilleros en todo el país, que empezarán a operar coordinadamente en todas partes una vez que hayan recibido el armamento que los estados socialistas les hayan empezado a remesar (T. III, 3).

CONTRA LA PROPAGANDA SUBVERSIVA

El presidente de la república por medio de un decreto del 4 de marzo de 1961 ha ordenado a la policía decomisar los volantes en que se provoque o incite a la comisión de delitos, las hojas anónimas, los impresos que no hayan cumplido con los requisitos legales, y todo impreso que incite o coopere a la ejecución de cualquier hecho delictuoso. Los responsables deben ser sancionados con arrestos y multas (T. III, 5).

REUNION EN PALACIO

En el palacio de San Carlos se reunieron, el 6 de marzo, con el presidente de la república y los ministros de gobierno y guerra, los gobernadores de Antioquia, Caldas, Valle, Cauca, Tolima y Santander, y los comandantes del ejército y de las brigadas tercera, cuarta, quinta y sexta, con el fin de estudiar el problema de la violencia y las medidas que deben tomarse contra ella. Una de estas medidas fue el destinar 50 millones de

pesos, de un empréstito interno, para combatir la violencia.

LOS PARTIDOS

CONVENCION LIBERAL

En Bogotá, en el Capitolio Nacional, se celebró el 24 y 25 de marzo la convención nacional del liberalismo. En ella fue proclamado director del partido el doctor Carlos Lleras Restrepo, y se aprobó una plataforma ideológica elaborada por una comisión presidida por el doctor Eduardo Santos.

En una declaración política manifestó la convención:

1) Las reformas constitucionales que imponen la igualdad de representación de los partidos en las corporaciones públicas y la alternación de los mismos en la presidencia de la república, se aceptaron por el liberalismo como una contribución a la paz y al restablecimiento del estado de derecho. No son una violación de los principios democráticos sino fórmulas que permitieron salir del sistema dictatorial y deben conducir a la vigencia plena de la democracia.

2) La experiencia muestra que algunas de las normas con que se consagró el sistema del Frente Nacional presentan en la práctica serios inconvenientes. El problema se debe estudiar con el conservatismo para introducir las enmiendas indispensables. Pero los mayores obstáculos provienen de la exagerada pugnacidad partidaria que se mantiene aún viva en algunos sectores.

3) En lo que toca a la alternación la enmienda constitucional que la consagró no puede ser modificada antes de las próximas elecciones. La lucha contra la alternación amenaza la garantía que hoy tiene el liberalismo de que entre sus filas tendrá que escogerse el presidente para el período que comienza en 1966.

4) El partido liberal no patrocina la reforma de la Constitución por métodos distintos a los que ella contempla, ni mucho menos admite que se busque tal reforma por sistemas de facto. «La votación por un candidato liberal en las próximas elecciones para presidente no puede alterar de ninguna manera la regla constitucional que ordena la alternación, cualquiera que llegara a ser el resultado que dichas elecciones arrojaran. Los votos emitidos en esa forma serán nulos de pleno derecho y no pueden ser escrutados por los organismos electorales».

5) El partido liberal está dispuesto a tomar parte en la elección del próximo candidato conservador, que debe representar en la presidencia no a uno sino a los dos partidos y gobernar en nombre de los dos.

6) El espíritu de la coalición bipartidista y las conveniencias de la concordia nacional indican que sería preferible ir a las elecciones con un candidato acordado por los dos partidos. El liberalismo debe buscar esta solución y llevarla a término si la actitud de los dos grupos conservadores se lo permite.

7) El liberalismo aspira a que el candidato presidencial interprete las aspiraciones del país y el espíritu del frente nacional. Es necesario dar oportunidad a la opinión pública para que se exprese libremente sobre los posibles candidatos.

8) Uno de los objetivos de los gobiernos del Frente Nacional es un mayor desarrollo económico con una mejor distribución de las riquezas y del

ingreso nacional, y la elevación del nivel de vida de las clases más pobres. Para esto es indispensable introducir cambios en las estructuras económicas y sociales, entre los cuales tiene prioridad la reforma agraria.

9) El liberalismo aspira a que la coalición política funcione normalmente con el apoyo activo de los conservadores. Decidido a dar una franca cooperación al próximo presidente conservador, tiene derecho a reclamarla para el presidente actual, y que sus iniciativas no tropiecen con la hostilidad de cualquiera de las fracciones conservadoras.

10) Las directivas del partido esperan de los representantes del mismo en las corporaciones públicas y en la administración un esfuerzo constante para que la administración misma tenga máxima eficacia y celeridad.

11) El liberalismo debe prestar toda su cooperación al gobierno para la extirpación de la violencia.

12) Los conservadores que actúan en el gobierno deben facilitar el armonioso funcionamiento del Frente Nacional con una política justa y amplia frente al liberalismo. En especial el poder no debe utilizarse para favorecer a cualquier grupo político en desmedro de otro u otros.

13) La convención hace un encarecido llamamiento a la unión del partido. Condena todo intento de crear organizaciones políticas autónomas y separadas bajo el nombre de liberalismo, lo mismo que la pretensión de conducir a cualquier sector del partido fuera de la legalidad o a celebrar alianzas políticas que los organismos estatutarios de la colectividad no hayan aprobado (T. II, 26).

MANIFIESTO CONSERVADOR OSPINISTA

El 21 de febrero los miembros del directorio nacional conservador unionista aprobaron un manifiesto que fue redactado por el doctor Mariano Ospina Pérez. Empieza el manifiesto exponiendo cómo la política del Frente Nacional y del entendimiento de los partidos ha sido practicada en diversas épocas por el conservatismo, y que en las actuales circunstancias, frente a la amenaza inminente de doctrinas opuestas a nuestra civilización cristiana, cualquiera otra solución nos llevaría a la lucha fratricida y a la anarquía, para terminar en la ominosa tiranía comunista.

Es ya motivo de intranquilidad, añade, la violencia que azota varias regiones del país. Todo lo que se exija a los colombianos para acabar con ella es poco. Por eso nos inquieta, desde un punto de vista nacional, la forma como quedó modificado el artículo 121 de la Constitución. No sería extraño que la violencia creciera ante un ejecutivo limitado y cohibido en su rápida acción defensiva. Por ello creemos de elemental prudencia el aprobar la creación del estado de emergencia propuesto por el ejecutivo.

Pasan luego a hablar de la reforma agraria. Creen que sobre el proyecto que se discute en las Cámaras se pueden cristalizar y concretar las distintas ideas y puntos de vista, a través de modificaciones, supresiones y adiciones. Otro camino, agregan, conduciría a no hacer nada sobre la materia, con las consecuencias que traería una posición negativa.

Creemos con sinceridad, añaden, que la unión del partido a base de adhesión a los principios y con prescin-

dencia de los resentimientos y personalismos, es indispensable. Esta unión no debe ser de sólo palabras y a través de meras fórmulas encaminadas a resolver situaciones de ocasión, sino que debe hacerse a fondo y con sinceridad. Aceptamos, dicen, la propuesta de los parlamentarios laureanistas de crear una comisión nacional de cedulación y censo en forma paritaria. En cuanto al procedimiento para escoger el candidato a la presidencia el tema debe ser examinado por todos sus aspectos antes de presentar fórmulas definitivas. Sería conveniente que los candidatos, que han de ser acordados definitivamente mediante normas convenidas con el liberalismo, tuvieran el apoyo de las mayorías de los parlamentarios de cada uno de los sectores conservadores. Consideramos, siguen diciendo, inconveniente entregar la designación del candidato a los congresistas que resulten elegidos en 1962, en primer lugar por una dificultad de tiempo, pues podría llegar la fecha de la elección presidencial sin que se supiera a ciencia cierta cómo quedaba constituído el parlamento, y además porque haría mucho más agitada la elección del próximo congreso. Por otra parte el candidato necesita el apoyo de vigorosa proporción de votantes de uno y otro partido, lo que no puede obtenerse prescindiendo del liberalismo.

Proponen finalmente la creación de un comité conservador paritario de seis miembros que estudie las fórmulas conducentes para escoger el candidato conservador y las medidas tendientes a lograr la unificación permanente del partido (R. II, 22).

EL MRL.

El movimiento revolucionario liberal tributó a su jefe Alfonso López Michelsen un homenaje en el Campo Villamil de Bogotá, el 18 de febrero. En su discurso López Michelsen atacó la política del frente nacional. Reafirmó la voluntad de su grupo de presentarse a las próximas elecciones presidenciales con candidato propio. «El oficialismo, dijo, nos amonesta para que nos disuadamos de lanzar candidato liberal, pero con mucha pena no vamos a poder complacerlo; las próximas elecciones presidenciales se librarán de liberales contra conservadores, y punto» (Em. II, 19).

III — ECONOMICA

DIVISAS

☒ El dólar libre sufrió en el mes de marzo una espectacular oscilación llegando a cotizarse a $ 8,28 el 9 de marzo, para descender el 16 del mismo mes a $ 7,73. El precio del dólar libre, como lo mostró el presidente Lleras Camargo, no influye decididamente en la economía nacional. El certificado de cambio, eje de las importaciones, se mantuvo a $ 6,70.

☒ Colombia recibió en 1960 la suma de US$ 23.100.000 por concepto del turismo extranjero. Sin embargo la falta de hoteles de primera categoría dificulta el desarrollo normal del turismo en nuestro país (R. II, 19).

INDUSTRIAS.

☒ En las cercanías de Soacha (Cundinamarca), el cardenal Luis Concha, arzobispo de Bogotá, bendijo, el 14

de marzo, la moderna fábrica de artículos electro-domésticos montada por la General Electric de Colombia S. A. La nueva fábrica costó 40 millones de pesos; el edificio, de 120 metros de largo por 80 de ancho, ocupa 9.600 metros cuadrados (R. II, 14).

☒ El 24 de febrero se inauguró en el sitio de El Mortiño, cercano a Zipaquirá, la primera fábrica de vidrio plano montada en Colombia. Fue construída por la firma *Industrial de vidrio plano Ltda.*, con una inversión de 40 millones de pesos (Em. II, 24).

☒ Acerías Paz del Río obtuvo en 1960 una utilidad de cerca de cinco millones de pesos. Los productos terminados alcanzaron a 98.700 toneladas.

☒ Las utilidades de la empresa textil Coltejer ascendieron en el segundo semestre de 1960 a $ 24.092.000. Sus ventas en 1960 valieron $ 368.567.000, lo que representa un aumento de 34 millones sobre las de 1959.

☒ Las utilidades netas de Fabricato, otra empresa textil antioqueña, llegaron a $ 27.858.700 en 1960 (C. III, 1).

AZUCAR

Colombia inició la exportación de azúcar con el embarque, a principios de marzo, en Buenaventura, de 2.700 toneladas con destino a los Estados Unidos (Em. III, 7).

FERROCARRILES

Once millones de pérdida registraron los ferrocarriles nacionales en 1960. La convención colectiva de trabajo, que entró en vigencia en julio de 1960, presentó un aumento de $ 1.800.000 mensuales de gastos; y en el transporte de carga hubo una disminución de 3,7% y en el de pasajeros de 8,3% con relación al año de 1959 (T. III, 5).

IV — RELIGIOSA Y SOCIAL

RELIGIOSA

LLEGADA DEL CARDENAL

Bogotá recibió, el 4 de marzo, al cardenal Luis Concha Córdoba, con un triunfal recibimiento. Le dió la bienvenida en la Plaza de Bolívar el presidente de la república, Alberto Lleras Camargo, y el nuevo cardenal respondió en un breve discurso manifestando los sentimientos que le embargaban en esos momentos. A continuación se celebró en la catedral primada un solemne Te-Deum (Ca. III, 10).

CONFEDERACION DE RELIGIOSOS

En Bogotá se reunió del 21 al 25 de febrero la Junta directiva de la Confederación latinoamericana de religiosos (CLAR) para perfeccionar la organización de esta entidad. Las sesiones fueron presididas por el P. Andrés Azcárate, abad benedictino de Buenos Aires y presidente de la Confederación. Secretario de la misma ha sido nombrado el R. P. Emilio Arango, Provincial de la Compañía de Jesús en Colombia (C. III, 10).

SOCIAL

INCENDIO DE UNA FABRICA

Un incendio destruyó, el domingo 26 de febrero, en un 40% el edificio de la fábrica de dulces La Colombina, situada en el corregimiento de Riopai-

la del municipio de El Zarzal (Valle), y de propiedad de la familia Caicedo. La maquinaria fue dañada en un 20%, y el monto de las pérdidas llega a los cuatro millones de pesos.

Este incendio alarmó a la opinión pública pues se afirma que hubo en él manos criminales. Varios indicios dan fuerza a esta versión: días antes varios elementos comunistas profirieron amenazas contra la empresa; durante el incendio sujetos conocidos vivaron a Fidel Castro; y lo más grave, 24 horas antes del incendio, fue asesinado el celador Julio Posso Ayala.

DISTURBIOS EN PASTO

Al no ser incluídas en el presupuesto de las universidades una partida de dos millones de pesos para el Instituto Tecnológico Agrícola de la Universidad de Nariño, se produjo en Pasto una huelga estudiantil y un paro cívico, que degeneró en un motín. Fueron apedreadas varias oficinas gubernamentales, la fábrica de licores y algunos establecimientos comerciales. La tensión disminuyó cuando el gobierno anunció que los ministerios de hacienda, educación y agricultura destinarían un millón trescientos mil pesos con destino al Instituto Tecnológico.

PARO EN LAS BANANERAS

Los trabajadores del sindicato de la Frutera Sevilla, en la zona bananera del departamento del Magdalena, se declararon en paro el 18 de febrero al negarse los nuevos propietarios de la empresa a reconocer las prestaciones sociales consignadas en la convención colectiva del trabajo (S. I, 19).

GIROS AL EXTERIOR

Pueden enviarlos por intermedio de las oficinas del Ministerio de Comunicaciones, habilitadas para giros, a los siguientes países:

ALEMANIA	FRANCIA
ARGENTINA	GRAN BRETAÑA
AUSTRIA	ITALIA
ESPAÑA	JAPON
ESTADOS UNIDOS	MEXICO

NUESTRO DESEO ES SERVIRLE

SOLICITE INFORMES EN LA OFICINA DE CORREOS MAS CERCANA

◆

OFICINA CENTRAL DE BOGOTA:

Palacio de Comunicaciones, primer piso.

SUCURSAL DE CHAPINERO:

Edificio de Comunicaciones, primer piso.

TRANSFERIMOS SU DINERO A CUALQUIER LUGAR DEL PAIS

LOS PANADEROS

La federación nacional de fabricantes de pan (Adepán) han amenazado con un paro general de las panaderías del país por negarse el Ina (Instituto nacional de abastecimientos) a permitir la importación de harinas calificadas.

FALLECIMIENTO

En Cúcuta falleció el 10 de marzo el P. Samuel Guillermo Jaimes, vicario general de la diócesis de Cúcuta y párroco de Gramalote (Norte de Santander).

INCENDIOS

☒ En Tuluá (Valle) un incendio destruyó el 16 de febrero, en pocas horas, seis establecimientos situados en la calle Sarmiento. Pereció el celador de un almacén y las pérdidas se calculan en dos millones de pesos.

☒ En Puerto Santander, población fronteriza con Venezuela, un incendio destruyó catorce manzanas, el 5 de marzo. Más de 300 familias fueron damnificadas.

V — CULTURAL

UNIVERSIDAD TECNOLOGICA

En Pereira inició tareas la nueva Universidad Tecnológica con la Facultad de ingeniería eléctrica.

CONGRESO

Del 7 al 12 de marzo se celebró en Medellín el segundo congreso nacional de químicos e ingenieros químicos. Durante él se presentó la primera exposición de industria química nacional.

SEMANA COLOMBO-JAPONESA

En Bogotá, en la última semana de febrero, se celebró la Semana cultural colombo-japonesa, auspiciada por la Comisión Nacional de la Unesco y la embajada del Japón en Bogotá. Números del programa fueron varias conferencias, la presentación de algunas películas y una exposición de pintura japonesa.

PINTURA

En el museo Nacional (Bogotá) se inauguró el 14 de marzo una exposición de 39 óleos de 19 pintores contemporáneos de Francia.

MUSICA

☒ En el Teatro de Colón de Bogotá, además de los conciertos de la Orquesta Sinfónica de Colombia, se presentó el pianista chileno Tapia Caballero.

☒ En el auditorio de Radio Sutatenza en Bogotá han actuado el violinista Alberto Dourthé, y la soprano española Angela Chamorro, acompañada al piano por Enrique Franco.

TENIS

En el décimo torneo internacional de tenis «Ciudad de Barranquilla», en el que participaron las primeras figuras mundiales de este deporte, obtuvo el campeonato el español Manuel Santana al derrotar al australiano Rodney Laver. En sencillos damas retuvo el título conquistado el año anterior la mejicana María Esther Bueno.

CON NUESTROS AMIGOS

Carta abierta del Director:

OTRA VEZ CON VOSOTROS

Después de varios años de nuevo tengo el gusto en dialogar con vosotros, queridos lectores de la REVISTA JAVERIANA.

Ante todo quiero reconocer aquí públicamente mi admiración y agradecimiento al R. P. Jesús Emilio Ramírez S. J. actual rector magnífico de la Universidad Javeriana que supo con mano hábil en su tiempo de Director de la Revista elevarla y darle gran actualidad. El P. Ramírez fué benemérito y lo único que nos satisface es el pensar que nos acompañará en el consejo de redacción para seguir adelante su obra. Debo rendir aquí mi admiración igualmente al P. José Antonio Casas, S. J., Jefe de Redacción de la revista, por su consagración, entrega y rendimiento a la labor de escritor que hizo posible la altura en que está hoy situada la revista. Su labor sigue como Jefe de Redacción.

Igualmente son dignos de toda alabanza los miembros del cuerpo de redacción que al poner su inteligencia y consagración a esta labor en equipo hicieron posible una mayor movilidad y eficacia en la publicación.

A todos ellos mis agradecimientos y esperamos con su ayuda seguir adelante.

PLANES

Dentro de la marcha de la Revista tenemos muchos proyectos que no consideramos aun dignos de publicación mientras no se hagan realidad.

Sí podemos considerar como de entrega inmediata el plan de actualizar en nuestras notas editoriales lo que podríamos llamar un *problema* digno de estudio y de proyección nacional. Empezamos en este número con el cine y seguiremos con otros temas urgentes para lo cual nos asesoraremos de personalidades eclesiásticas y laicas de gran altura intelectual, quisiéramos tocar eso que inquieta y preocupa a nuestro gran público.

EL MOMENTO QUE VIVIMOS

Desde todos los puntos de vista el momento que vivimos es grave.

Cada vez más el mundo se va separando en dos grandes bloques que no coinciden con las fronteras ni tampoco con las llamadas civilizaciones. Son sencillamente las dos ciudades agustinianas, una que aún cree en el espíritu y en Dios y la otra que pone en la materia y su evolución el summun de todas las aspiraciones.

El papel de los intelectuales en esta lucha por el predominio ideológico es definitivo y desgraciadamente en este campo es donde se están dando terribles defecciones. El comunismo, juega con las minorías, y su esfuerzo fundamental se dirige a los pensadores o seudopensadores convencido de que las ideas en definitiva son las que pueden afianzar su concepción del mundo y su estado de cosas. El papel de los medios de difusión especialmente de la prensa en todos sus aspectos es realmente básico.

S. S. Juan XXIII ha insistido en esto una y otra vez.

Las revistas culturales de orientación humana tienen en estos momentos una gravísima responsabilidad. Si hubo algún momento es este en que los católicos debemos ser luz. Esta responsabilidad es mutua, de los lectores y de los escritores. Hoy los cristianos tenemos necesidad de instruírnos, de tener principios firmes y claros, de otra manera la filosofía, las ciencias sociales, la educación, la religión misma se irá de nuestras manos.

La Revista no debe ser para tí una limosna que haces para que pueda supervivir, debe ser tu alimento y tu revista, algo que necesitas para poder sentirte fuerte en tu ideología.

Sólo así, en esta íntima comunión de redactores y lectores, puede haber éxito.

Correspondencia. Quisiéramos no hacer monólogos sino diálogos. Para lo cual necesitamos vuestras voces, vuestras cartas, vuestras críticas y vuestros anhelos. No temáis en escribir que seréis siempre bien recibidos.

ANGEL VALTIERRA S. J.
Director

COLABORADORES

JOSE ANTONIO JACOME VALDERRAMA. Nació en Bucaramanga, estudios en el Colegio de San Pedro Claver y en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, donde obtuvo el doctorado. Estudios de especialización en Columbia University y en Polyclinic Hospital de New York: cirugía, gastroenterología y ginecología. Director del Hospital de San Juan de Dios en Bucaramanga, Jefe de Clínica Quirúrgica en la Facultad Nacional de Medicina, Presidente de la Asociación Interamericana de Hospitales y organizador del Primer Congreso Hospitalario de Colombia, Director del Instituto Nacional de Radium y Ministro de Higiene en el segundo gobierno del Dr. Lleras Camargo. Colaborador de diversas revistas científicas y de la prensa capitalina en su especialidad médica. Autor de varias obras como "Carbón bacteriano en Santander" y "El Hospital en Colombia". En viaje de estudios ha recorrido diversos países del Continente y hasta hace poco ejerció con brillo el Decanato de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana.

JORGE RAMIREZ OCAMPO, S. J. Nació en Bogotá, hijo del actual Ministro de Gobierno Dr. Augusto Ramírez Moreno y de su señora Doña Mariela Ocampo Mejía; estudios en el Colegio de San Bartolomé y en Mount Saint Mary's College de Inglaterra. Prestó servicio militar en el Batallón Miguel Antonio Caro para Bachilleres, obteniendo el grado de Subteniente del Ejército. Actualmente cursa en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad Javeriana, donde obtendrá el grado en Filosofía y Ciencias.

LOUIS WIZNITZER. Corresponsal del diario **O Globo** de Río de Janeiro, Brasil, vivió siete semanas en China comunista el año pasado. Su largo viaje, que alcanzó una extensión de 5.600 kilómetros, es uno de los viajes más completos que se ha permitido realizar a un escritor de un diario de Occidentes desde que los comunistas se apoderaron del país a sangre y fuego. Pudo observar detenidamente a Shanghai, Peking, Lanchow, Sian, Loyang, Chengchow, Wuhan y Cantón. Como lo describe en el interesante artículo que publicamos, en China rige la más completa regimentación oficial: el trabajo y los estudios, el arte, el descanso y todas las actividades, con detrimento de los valores tradicionales del pueblo chino; el escritor suramericano anota que se le concedió permiso para realizar tan extensa gira porque actualmente los comunistas chinos pretenden realizar una intensa propaganda política en América Latina. Quizá más de un cándido panegirista de las "atroces maravillas" del comunismo abra los ojos al leer este importante documento.

JOSE ANTONIO JUNGMANN, S. J. Profesor de la Facultad Teológica de Innsbruck (Austria), muy conocido liturgista y miembro de la Comisión de Liturgia del Concilio Vaticano II. Ha sido Rector de la Universidad Teológica y es autor de varias obras de extraordinario mérito, como la fundamental dedicada a la Misa y traducida a muchas lenguas. Colabora en varias revistas del movimiento litúrgico con artículos de tipo científico y pastoral, de los cuales es buena muestra el que hoy nos honramos presentar al público de habla española, mediante la exacta traducción del R. P. Gustavo Amigó Jansen, S. J., tan conocido de nuestros lectores.

ORIENTACIONES

El Cine: Problema y esperanza

ANGEL VALTIERRA, S. J.

Colombia está incorporándose cada vez más al mundo del cine y el teatro. Hemos asistido al II festival de Cartagena (1) en el cual estuvieron representadas 14 naciones y se exhibieron 22 películas de largo metraje con 10 cortos. Figuras de artistas, productores, distribuidores, llegaron también para dar mayor realce a sus delegaciones y tender las redes de futuros mercados. Se presentó en el festival la primera película colombiana «*Contrabando de Pasiones*» y se hilvanaron varias coproducciones de largo alcance.

La magia de la ciudad heróica emborrachó muchas miradas acostumbradas a captar planos y situar escenas vivas.

Por otra parte, el cine entre nosotros se ha convertido en un arma de doble filo, en un problema. Desde hace mucho tiempo la controversia de la censura agita a muchos espíritus. Reina la anarquía en este campo fundamental de la opinión pública. Voces de educadores, de intelectuales, de gente de buena voluntad se levantan para preguntar: ¿hasta cuándo y hasta dónde vamos a llegar?

Queremos presentar en *esta sección de la* «REVISTA JAVERIANA» los grandes problemas, de una manera descarnada, fría, para someterlos a una gran mesa redonda nacional.

HOY ES EL CINE

No insistimos en la formidable fuerza del llamado séptimo arte. 120.000 salas con 40 millones de asientos. 15.000 millones de espectadores. 2.000 películas nuevas al año. Millones y millones de dólares gastados en su realización. La sola superproducción Ben-Hur costó 30 millones de dólares. Es la tercera potencia económica del mundo.

---

(1) Véase la crónica en este mismo número.

Para Colombia nos dan las estadísticas 70 millones de asistentes al año con más de 150 películas de estreno. Gastos de importación, varios millones.

El comunismo sabe lo que dice cuando afirma: «El cine es para nosotros los comunistas la más importante de las artes. Si vosotros queréis cambiar la manera de pensar del mundo lo deberéis hacer por medio del cine y el teatro». A estas palabras de Lenín agregaba Stalin: «El cine es el mayor medio de agitación de las masas. El problema para nosotros es tenerlo en nuestras manos». Estas consignas claras son seguidas por la acción inmediata. Rusia es la primera nación del mundo que tiene planificado el cine, que lo utiliza con técnica.

Los católicos no podemos seguir en una actitud negativa. Con esa franqueza y sencillez que lo caracteriza el Papa Juan XXIII declaró hace poco: «basta ya de quejas estériles; optimismo y acción».

Fue Pío XII el que dijo: «El cine va a llegar a ser el más grande y más eficaz medio de influencia ideológica, más aun que la misma prensa», y agregó: «La Iglesia no puede encerrarse inerte en la oscuridad y secreto de los templos y las sacristías y desertar así de sus obligaciones de formar al hombre completo... no se trata para el cristiano que pesa la historia con el espíritu de Cristo de volver al pasado, sino que tiene derecho a avanzar hacia el porvenir y sobrepasarlo. Hay que dar la batalla del cine».

Antes de sugerir soluciones concretas positivas vamos a enfrentarnos con el problema de la clasificación o de la censura.

Esta palabra para muchos resulta antipática, deprimente, angustiosa. Se tiene la sensación que para estas personas el vocablo significa algo así como vuelta a los llamados tiempos oscuros con fogatas y sillas de tormento al fondo. Hablar de censura sería lo mismo que cortar algo vital en el cuerpo humano. Que se hunda todo el organismo social no importa con tal de que se salve la libertad total. Según esta tesis ni la Iglesia, ni los particulares, ni el Estado deben obrar; habría que dejarlo todo a la buena voluntad de los espectadores mediante un autocontrol absoluto.

El Papa Pío XII reconociendo el valor que pueda tener este factor subjetivo afirma sin embargo que no es suficiente; se requiere la intervención del Estado: «La autoridad civil *está obligada* a vigilar los medios de difusión y esta vigilancia no *debe limitarse a la defensa* de los intereses políticos y eximirse sin grave culpa del deber de salvaguardiar *la moralidad pública* cuyas primeras y fundamentales formulaciones son normas de la ley natural que está escrita en todos los corazones y habla en todas las conciencias.

La vigilancia del Estado no puede considerarse como una injusta opresión de la libertad del individuo porque ella se ejercita no en el círculo de

la autonomía personal sino sobre una función social, cual es esencialmente la difusión.

Es muy verdadero que el espíritu de nuestro tiempo, que no sufre más de lo justo la intervención de los poderes públicos, preferiría una defensa que partiese directamente de la colectividad; pero esta intervención, en forma de autocontrol, ejercitada por los mismos grupos interesados profesionales, *no suprime el deber* de vigilancia de parte de las autoridades competentes, aun en el caso que pueda prevenir laudablemente la intervención de éstas, haciendo prevalecer la observancia del orden moral a la fuente misma de la obra difusiva. La vigilancia y reacción de los poderes públicos encuentra su *plena justificación en el derecho de salvaguardiar* el común patrimonio civil y moral y se manifiesta en diversas formas: ya con la censura eclesiástica de las películas y *si es el caso con la prohibición*...

Importa sumamente tutelar el patrimonio civil y moral del pueblo y de las familias: *está más que justificada la intervención* de la autoridad pública para que impida como es debido y tenga a raya los influjos más peligrosos» (Filme ideal).

Estas palabras claras del gran pontífice Pío XII las refuerza el actual en un documento dirigido al congreso de la OCIC realizado en Viena el pasado año: «Es un hecho, dice, que cada año aumenta el número de películas inmorales y las proporciones de esta plaga han alarmado, gracias a Dios, a extensos sectores de la opinión pública y la misma autoridad civil ha comprendido en muchos países que se imponía urgentemente una rectificación si no se quería presenciar mañana un peligroso debilitamiento de los valores espirituales y de la moralidad».

El hecho denunciado es una realidad. La Legión de la Decencia de los Estados Unidos ha invitado a los 40 millones de norteamericanos a «*una protesta nacional clara*». Mientras que en 1959 fue catalogada como inmoral el 14,59 por ciento de la producción americana, en 1960 ese porcentaje se elevó al 24,33%.

Todo el episcopado francés e italiano en sendos documentos alertan igualmente sobre la creciente ola de inmoralidad en la producción de sus países.

Se han tomado medidas oficiales de intervención en la producción de cine y en la distribución en Francia Italia, Estados Unidos, Austria, México etc. Sencillamente se prohiben ciertos filmes o se recortan. En Francia fueron quemadas varias copias y se ponen trabas muy fuertes especialmente con la juventud.

Ahora bien, nosotros nos preguntamos: ¿Hemos avanzado o hemos retrocedido en este campo? Tenemos que confesar con tristeza que en estos

momentos Colombia va a la cabeza de los pueblos más descuidados en su control cinematográfico. Estamos en pleno libertinaje en materia de cine. La campaña contra la censura tuvo pleno éxito y hoy día podemos gloriarnos de que entre nosotros ni se corta nada ni se detiene nada. El índice de películas malas que se dan en nuestras pantallas ha subido en más de un 50 por ciento. La llamada Junta de Clasificación se gloría de ser amplia y la *superjunta* compuesta por tres funcionarios de los ministerios de Educación, Justicia y Gobierno es más amplia aún. La nota que aparece cada cierto tiempo en la prensa sobre las películas clasificadas termina con esta observación: «Películas que la Junta se abstuvo de clasificar y que fueron aprobadas por la Superjunta». Aquí no se detiene nada. Esta Superjunta es omnipotente. Es el último tribunal. No está representada la Iglesia en ella ni tampoco entidades serias como los padres de familia y la federación de colegios. El público de Colombia está en sus manos. Es la puerta abierta... podemos gloriarnos de ser más amplios que Francia, que Estados Unidos, que Inglaterra, que México.

He aquí la reciente ley aprobada por la Cámara de Diputados de Méjico, cuyo artículo segundo reproducimos textualmente: «Queda prohibida la distribución o exhibición de películas cinematográficas cualquiera que sea la forma, lugar o medio que se utilice, que: 1) Tiendan a rebajar el nivel de los espectadores, ataquen a la decencia, la paz, el orden público o las buenas costumbres; 2) Promuevan la simpatía, tolerancia o imitación de algún delito, la violación de leyes o la burla de la justicia; 3) Ataquen las instituciones sociales del matrimonio, del hogar, del respeto a los padres, al concepto de patria o deformen la realidad histórica...».

Sería muy importante que también nosotros «*hiciéramos una clara protesta nacional*» y a la vez someter a revisión esta legislación cinematográfica, con criterio sensato, científico, patriótico. No podemos ser tan inconscientes y locos en estos momentos en que Colombia sufre tantas crisis. El cine no debe venir a agudizar el derrumbe ideológico y moral de nuestra sociedad.

No quisiéramos ser negativistas en este grave problema. Acabamos de asistir al II Festival Internacional de Cine con sede en Cartagena y cuya crónica podrán leer nuestros lectores en este mismo número. Varias son las conclusiones que se podrían deducir del mismo. Ante todo diríamos que el Festival tal como se realiza es obra personal de un grupo de entusiastas cartageneros que pensando en el turismo quisieron utilizar el cine y sus estrellas como cebo eficaz. Es un festival no tanto *de* cine como *con* ocasión del cine. Falta una planificación técnica, más seria y sobre todo se hecha de menos un ambiente nacional propicio que considere este suceso como una manera

de elevar la cultura y servir de base a la firme producción cinematográfica colombiana.

En el festival se presentó, en verdadero golpe de audacia, la película nacional *Contrabando de pasiones*. Reconociendo los esfuerzos que supone esta filmación los escasos medios con que contamos, carencia de estudios, entre otras cosas, y los parciales aciertos de la misma, hay que reconocer que el conjunto nos defraudó profundamente. El guión muy deshilachado e intrascendente, la fotografía oscura, bastantes teatrales los personajes y en conjunto amoral.

Habría que pensar antes de lanzarnos a un concurso internacional, antes de exhibirnos como pobres, en que sería preferible empezar por experiencias más simples. Conocemos cortos y noticieros magníficos. Precisamente en estos días vimos la proyección de una película en color realizada por el P. Ripoll sobre el Amazonas, verdaderamente maestra. Debemos pensar en un cine nacional planificado y serio, con técnica y orden y para esto se necesitan ante todo *estudios*. El escenario natural no basta; caeremos siempre en imitaciones de la Vorágine sin el aliento vital de la obra inmortal de Rivera.

Se impone la creación de un Instituto de filmología nacional, centro a la vez teórico y práctico, con cursos completos y laboratorios de experimentación tal como existen en París, Madrid y Roma.

Este centro de altos estudios cinematográficos, verdadera cátedra, laboratorio, a la vez podría ser de radio y televisión. El nos daría un fundamento sólido para la urgente creación del cine nacional. Sería por otra parte una escuela de crítica seria, que discute el cine y no procede por reacciones foráneas.

Las películas son hoy día las mensajeras más ágiles y eficaces de los diferentes pueblos. El cine con su tremenda fuerza de sugestión es en el mundo que vivimos el embajador más inteligente y a la vez el más desinteresado.

Una buena película da la vuelta al mundo llevando el alma de los pueblos, sus paisajes, sus canciones, su sentido de la vida.

Hemos hecho un esfuerzo visible para que nuestra aviación y nuestra flota lleguen a cielos y puertos lejanos. *Avianca* y la *Flota Grancolombiana* son nuestro orgullo. Nos queda por hacer un esfuerzo para que en las pantallas luminosas del mundo se refleje en día no lejano el alma de Colombia. Esta labor por su costo gigantesco no es obra de unas cuantas iniciativas privadas; se necesita el esfuerzo oficial. El cine, en realidad, como problema y como esperanza, constituye un gran tema para una mesa redonda nacional.

COMENTARIOS

LA UNIVERSIDAD LIBRE, EN MANOS DE LOS COMUNISTAS

Desde el año pasado la Universidad Libre de Bogotá sufrió una grave crisis cuando veinticinco profesores liberales —llamados «oficialistas»— presentaron renuncia de sus cátedras, como protesta por la propaganda comunista dentro del plantel y en las mismas aulas, lo que iba directamente contra la mentalidad de los fundadores de la Institución, que la habían ideado «libre», es decir, exenta de todo prejuicio ideológico. Al problema no se le dió solución de fondo. El grito de protesta de los profesores cayó en el vacío, como cayeron tiempo atrás otras voces autorizadas, entre ellas de Jerarcas de la Iglesia cuando se postulaba para la Rectoría a un militante comunista, el Dr. Gerardo Molina, quien el 9 de abril de 1948 diera pruebas de experto revolucionario y entrenador de juventudes para el asalto comunista.

Con la táctica ya consabida el actual Rector de la Universidad Libre, Dr. Gerardo Molina —quien se dice «socialista» para encubrir su comunismo— replicó a los profesores dimitentes que en su Universidad no había comunismo; con esa disculpa pueril los ingenuos se calmaron y nada se volvió a decir sobre el asunto.

Recientemente el exdirector del liberalismo, Dr. Germán Zea Hernández, presentó renuncia de la presidencia de la consiliatura en dicha Universidad, pues su presencia —argüía— «sólo serviría para cohonestar la orientación definitivamente marxista de la Universidad». Algunos órganos de publicidad, conservadores y liberales, se adhirieron a la protesta, mientras que otros de filiación liberal, guardaron silencio cómplice. Se habló de públicas manifestaciones de profesores y alumnos en señal de protesta por la infiltración comunista, pero todo quedó en el silencio.

La Universidad Libre fundada con miras a dar dizque una orientación científica aconfesional, libre de todo prejuicio, ha venido a caer en la dictadura intelectual del comunismo, ella que se preciara de su democracia ideológica. La casa de Herrera, como decía a este propósito algún radioperiódico, se convirtió, por la imprevisión, ingenuidad y negligencia de algunos jefes liberales, en el antro de Fidel Castro.

El caso de Bogotá tuvo resonancia en la Universidad Libre de Barranquilla donde su Rector renunció para señalar públicamente la infiltración comunista que el profesor Mario Alcalá San Juan estaba llevando a cabo dentro del claustro universitario. Apoyaron la protesta del valiente Rector, cuarenta y seis profesores de los cincuenta y uno con que cuenta la Universidad, y noventa estudiantes de los ciento cincuenta y tres matriculados en este año. El señor Molina viajó a la capital del Atlántico para «solucionar» el conflicto. Repetirá lo que ya dijo en Bogotá: en la Universidad Libre no hay comunismo; recomendará a sus camaradas

más cautela y regresará muy satisfecho diciendo: «aquí no ha pasado nada».

Así continúa la consigna de penetración comunista en las Universidades colombianas. Quizá no pase mucho tiempo sin tener un conflicto similar en la Universidad Nacional; también aquí algunas de sus Facultades tienen comunistas de cuño marxista que dictan cátedras importantes y que buscan prosélitos entre sus alumnos. Con la cómplice apatía de los hombres de bien se van poniendo las bases para una revolución comunista que necesita ante todo líderes intelectuales entrenados en la Universidad. ¿Seguirán muchos viendo muy remoto el comunismo en Colombia? Ojalá éstos no se lleven la sorpresa de los liberales que ahora se extrañan, lamentan y recriminan a los jefes liberales porque su Universidad ha caído en manos de los comunistas. La posición ambigua de no pocos colombianos —caso también muy diciente es el de las relaciones diplomáticas con Cuba— ante el comunismo, nos lleva a tales «sorprendentes» consecuencias. El comunismo en Colombia no es un «mito» que se forjan los «alarmistas». Los hechos —quiera Dios que no sea fatalmente— irán despejando la columna de humo que han extendido los mismos que preparan la revolución comunista.

MENSAJE A LA JUVENTUD

JOSE ANTONIO JACOME VALDERRAMA

Hablar a la juventud tiene para mí un atractivo extraordinario, porque entiendo que así hablo a los hombres del mañana, al porvenir de la patria, al futuro de una raza y un pueblo, que han sido forjados en días difíciles y que tienen responsabilidades ineludibles para el futuro.

Y ante todo, quiero que mis palabras sean de optimismo y fe en los destinos de la Patria; cuando todo en torno parece ensombrecerse y existen solamente voces asordinadas de derrota, desazón y desconfianza, y se tiene la sensación angustiosa de que falta una ruta para seguir adelante, deseo invitar a los jóvenes a contemplar esa otra faz de la patria —serena, augusta y entusiasta— donde se ve el porvenir risueño, la vida amable y las iniciativas plenas de acción, ideas y proyectos para que los recursos físicos y humanos que tenemos hallen derroteros fecundos de realizaciones y prospectos generosos de progreso espiritual y material.

Existen siempre en la vida dos posibilidades para analizarla: la del pesimista, que no halla otro ánimo dispuesto que el de la derrota, porque ya fue vencido en la intimidad de su conciencia y la del optimista, que tiene abierta la mente para el análisis de las propias capacidades y de los recursos que lo rodean y así puede proyectar, planear, realizar y construír. Deseo por eso, que en estos tiempos de indecisión y desconfianza, demos a las mentes jóvenes y a los espíritus dispuestos la oportunidad de orientarlos hacia las cosas positivas que indican progreso, alegría, bienandanza y elevación del espíritu a los planos superiores.

Es un deber indeclinable el que tenemos en el momento actual, de enseñar a las juventudes a reflexionar, a valorar lo que tienen en el haber patrio, y en la capacidad de sus propios seres, a formar sus propias perso-

nalidades en las disciplinas de la austeridad y a templar sus espíritus en la esencia del Cristianismo. Pero es también nuestro deber el de mostrarles esta Colombia que nos legaron nuestros padres, con su potencialidad indiscutible para llevarla hacia el progreso y con sus yerros y equivocaciones, para corregirlos y enmendarlos. No estamos en tiempo para lamentaciones, sino en el momento trepidante en que el mundo se desenvuelve hacia nuevos campos y en donde necesitamos inteligencia, criterio y voluntad, para que Colombia y sus gentes cumplan con la misión que el destino les tiene señalado.

Vivimos un momento crucial en nuestro país y en el mundo y por ello vale la pena detenernos a hacer un análisis de lo que somos y de lo que podríamos ser. El progreso de las artes y las ciencias durante los últimos años, ha llenado capítulos de historia con mayor plenitud de la que se lograra en los siglos pasados. El hombre ha ido conquistando campos antes vedados e inverosímiles y somos testigos todos los días de una etapa más que se cumple en la conquista del espacio, en el dominio del microcosmos, en el conocimiento de los organismos y aun en el análisis de la mente.

Este siglo, a pesar de sus guerras y tragedias, de sus crisis y afanes, ha sido época de progreso y avance incuestionable, a pesar de todo lo que quieran decir en contra los desencantados. Si en el pasado hubo hechos que llenaron toda una época con su trascendencia, esta primera mitad del siglo XX, tiene tántos hechos que por sí solos podrían cumplir esa trascendental oportunidad: pero la velocidad con que se vive, el apresuramiento con que se analizan uno a uno esos hechos, hace que los consideremos insignificantes en sí mismos. Y nos hemos familiarizado tánto con el progreso, que apenas si nos acordamos que ayer nada más carecíamos de lo que hoy consideramos esencial e indispensable para nuestra vida cuotidiana.

Volvamos nuestros ojos por un momento a la época decadente del siglo pasado, donde sólo una minoría privilegiada gozaba de vida holgada y confortable; cuando la enseñanza de las artes y las ciencias era privilegio de unos pocos solamente: cuando el mundo se veía solamente en la distancia de viajes interminables y apenas el recuento de cronistas e historiadores refería el progreso de las naciones; cuando la vida, a pesar de su apariencia amable, era sólo un presunto de lo que hoy existe.

Al contrario de lo que dijera el poeta, de que «todo tiempo pasado fue mejor», he pensado siempre que la realidad que tenemos ahora en nuestras manos, supera con creces el ayer y que tal vez las fallas tremendas que hoy existen se deben a la falta de hombres que sepan aprovechar ese progreso y beneficiarse con cuanto la mente humana ya ha logrado.

Talvez por eso, la esencia de todas las crisis que nos afectan podría identificarse en una crisis general de la educación. Porque faltan los hombres preparados e idóneos, que en número suficiente, puedan tener en sus manos el control de la ciencia y de la industria, de la política y la sociología, del desarrollo agrícola y urbano de los países sin el peligro de las improvisaciones y los ensayos.

Crisis tremenda que todos hemos contemplado y aun sufrido, porque el progreso de las investigaciones en todos los campos y la celeridad del progreso en este tiempo, no ha permitido preparar el personal capacitado que pudiera en cada una de las esferas de la actividad humana, llevar adelante por el camino justo, cuanto debería realizarse y no se realizó por falta de un personal idóneo.

Crisis de maestros que no ha permitido solucionar el más grande problema del país, que es el de dar educación a la mayoría de la población colombiana. Crisis de técnicos para desarrollar las industrias que el país puede tener, con base en sus múltiples recursos naturales. Crisis de ingenieros para abrir más caminos y rutas, que permitan acelerar el comercio, el transporte y el entendimiento de las gentes. Crisis de agrónomos para hacer producir a plenitud nuestros campos y para abrir esas dos terceras partes de nuestro territorio que aún permanecen inexplotadas y vírgenes. Crisis de médicos y sanitaristas para que lleguen a todos los rincones del país a defender el más valioso capital que es el hombre. Crisis de políticos para que con un sentido más de patria que de partido y con sensibilidad más para el conglomerado social que para sus propias conveniencias personales, encaren los magnos problemas nacionales y les den apropiadas soluciones. Crisis de filósofos y humanistas para que enseñen a las promociones nuevas criterios honrados, mentes claras, ideologías sensatas, silogismos acertados, conciencias justas...

Crisis por todas partes, que no demuestran otra cosa que la mediocridad tremenda de quienes conducen hoy el mundo, olvidados de Dios y ensoberbecidos en su propia ignorancia y en sus torpes capacidades. Pero la confrontación de una tal situación, más que conducir al pesimismo, debe ser acicate y estímulo para lograr una generación que consciente de lo que tiene en sus manos y en su mente, de lo que posee en su suelo y de las responsabilidades que le atañen, decida el sacrificio optimista de su tiempo, para estudiar, para prepararse, para disciplinar su voluntad y templar su espíritu, a la manera de los caballeros de antaño, que en la vigilia de las fechas de las grandes justas, ofrecían su mayor esfuerzo para lograr la alegría del triunfo y la satisfacción de una labor cumplida.

Los hombres, antes lejanos y ausentes, hoy pueden comunicarse al simple influjo de su invento. El telégrafo y el teléfono ayer. El radio y la televisión hoy, borran las fronteras de la distancia y logran mejor entendimiento y comprensión. El transporte difícil y laborioso hasta hace pocos años, a lomo de mula en nuestras cordilleras, o en diligencias y carruajes en otras latitudes, ha sido facilitado con la conquista de los elementos del espacio por medio de máquinas y motores que la inventiva del hombre ha hecho potentes y rápidos, hasta sobrepasar la misma velocidad del sonido. Estamos hoy más cerca de nuestros antípodas de lo que ayer estábamos de nuestros paisanos de la costa.

La ciencia ha llevado al hombre al conocimiento íntimo de los seres, de las especies, de los elementos, con una simplicidad tal que convierte la energía de los elementos en fuerza útil y eficaz. Encauza la ingenuidad del agua para transformarla en potente fuerza. Domina la simplicidad del atómo para hacerlo su aliado poderoso. Utiliza las substancias químicas y los pequeños organismos para defender su salud. Domina la fisiología de los cuerpos para llegar con mano hábil a los sitios más difíciles y extirpar de allí la enfermedad. Estimula las defensas del organismo para hacerlo más fuerte y menos vulnerable. Logra en fin, que el hombre goce de mayor salud y prolongue su vida para que aproveche al máximo sus recursos y capacidades.

Tenemos los colombianos una capacidad infinita para el pesimismo y la crítica. Quizá por ello mismo atravesamos una situación difícil, cuando las posibilidades del país son extraordinarias. El ejercicio de la política entre nosotros, no es al fin y al cabo otra cosa que una mezcla de pesimismo derrotista y de crítica destructiva y estéril. Sin embargo, con todo lo que este contrapeso ha implicado para el desarrollo del país, Colombia ha ido poniendo puntales definitivos que la salvan del caos.

A través de mi vida, que aún puedo considerar breve, he observado con ojos ingenuos y mente desprevenida, cómo a través de los años transcurren los destinos patrios. Quizá para muchos haya sido este espectáculo una experiencia estimulante y llena de interés, como lo ha sido para mí.

Memorias de la infancia, me hablan de la tala de selvas milenarias en la provincia lejana y a orillas del gran río, para darle paso a un ferrocarril, que era sinónimo de civilización y de progreso. Labor titánica hecha centímetro a centímetro, con machete, pala y pica, por hombres que creían en el futuro del país y con esfuerzo que parece absurdamente estéril, hoy cuando la maquinaria multiplica la fuerza del hombre en forma inconcebible. Epocas difíciles y arduas, cuando además de su labor, el hombre se enfren-

taba a un medio inhóspite, donde el mosquito y las plagas extendían enfermedades hoy ya erradicadas, pero que entonces exigieron el sacrificio de muchas vidas.

Se vivía entonces una vida heróica, rústica, dura y primitiva, que no permitía blandos horizontes, pero que estimulaba y acicateaba la acuciocidad. Viajar era una hazaña de muchos días, al lomo de mula tarda y sometidos a las inclemencias del sol, el agua y las tormentas, las crecientes de los ríos y las endemias reinantes, comparable como una fantasía cuando hoy el confortable avión o el raudo rodar del automóvil reduce ese tiempo a pocas horas. Vestidos, mobiliarios, calzado, comida, tenían la rusticidad tosca, pero noble, de las cosas primitivas e ingenuas y parecían sencillos los hechos heróicos que así se realizaban. Sólo la industria casera familiar y las tiendas modestas, hablaban de la iniciativa de esas gentes, que luego, con el correr de los años, han hecho posible una industria floreciente y próspera.

Así Colombia vino evolucionando, sin que pudiera cronometrarse ese progreso en el calendario de los siglos, sino de pocos años, en los cuales, a pesar de las estériles luchas políticas, de los malos gobiernos y aun de dictaduras tenebrosas, el país marcha adelante, siempre adelante.

Sin embargo, es necesario aceptar que si esas gentes hubieran tenido una mejor educación y una preparación mayor, este progreso se hubiera multiplicado y nuestra civilización habría alcanzado niveles más elevados.

Este análisis somero nos explica cómo los medios y sistemas de vida, de gobierno, de trabajo, de educación y aun de ambiente social, necesariamente deben colocarse al nivel del progreso del mundo, pero conservando todo lo bueno que aquí tenemos, salvaguardiando nuestras tradiciones, nuestra fe religiosa, nuestras sanas costumbres.

Quisiera llevar a nuestras juventudes una franca sensación de optimismo en el futuro, confianza en sus capacidades y sobre todo, un criterio colombianista integral, que nos haga apreciar lo que hemos sido, lo que somos y lo que seremos en el concierto de los pueblos civilizados del mundo.

Como viajero inveterado, que ha recorrido mares, cielos y continentes, en busca de fuentes de cultura, arte y ciencia, siempre he regresado a Colombia con esa indefinible y grata sensación de volver al hogar y poder ofrecer un servicio a mi tierra y a mis gentes. Y ante la comparación de países más cultos y de mayor progreso, he preferido siempre la estimulante sensación de un país joven y vigoroso que está demostrando cómo sí puede dominarse el trópico, cómo progresan sus industrias y comercio con recursos modestos.

cómo dar ejemplos de madurez política a pesar de que en torno a todo ello, existían dificultades, lucha, sensación de derrota y de fracaso y aun la antítesis de todo lo que anhelamos.

Se habla muchas veces de que nuestra raza es inferior y sin embargo siempre que vuelvo al análisis del hombre primitivo, tras de visitar las ruinas de nuestra cultura indígena y ver todo lo que fueron capaces de realizar en arte, industria y economía; tras de recordar la epopeya heróica de la conquista, que tuvo grandes errores, pero que realizó grandes proezas; tras de ver cómo en pocos años ha madurado nuestra nacionalidad y se han definido características raciales; tras de admirar la capacidad creadora de nuestros capitanes de industria, de nuestros científicos y literatos, de nuestros ingenieros y arquitectos, veo con optimismo un grupo humano, capaz, pujante, bueno y entusiasta.

Pero ya es hora de definir un colombianismo franco, decidido, arrogante, que surja para el futuro como un propósito para la actividad nacional. Precisamente por la facilidad con que llegan a nosotros influencias foráneas, muchas veces se quieren implantar aquí criterios, ideologías, tendencias, que en nuestro medio no dejaría otra cosa que la mediocridad de la copia o la pérdida de nuestra personalidad valerosa y auténtica.

Es curioso que sea el pesimismo derrotista y mediocre una consecuencia de ese deseo de imitar, de ese anhelo mal disimulado por muchos, de ver a Colombia con ideologías importadas y opuestas a la austeridad de nuestro ferviente cristianismo; de disfrazar con un extranjerismo fatuo lo que tenemos de propio y autóctono; de olvidar una historia gloriosa y llena de episodios que por sí mismos podrían llenarnos de orgullo, para cambiarla por la fisonomía indefinible y amorfa, de un monstruo bastardo de paternidad inconfesable.

Son estas nuevas generaciones quienes tendrán mañana en sus manos el destino de la patria y quiero para ellas una preparación eficaz y útil. Si algo hace falta para que nuestro colombianismo no sea utopía sino vigorosa realidad, es preparar a nuestros jóvenes en campos de acción y actividad productiva, en profesiones útiles que hoy se multiplican con los nuevos descubrimientos.

La población de Colombia aumenta en 250.000 habitantes cada año. Esto quiere decir que cada nuevo año tendremos que hallar nuevas fuentes de trabajo, nuevas industrias, nuevos campos agrícolas, nuevas zonas de abastecimiento, nuevas ciudades para ese cuarto de millón de nuevos colombianos.

Y quienes están más calificados para asumir los puestos de comando tienen responsabilidades mayores y por lo tanto, deberán poseer una mejor preparación. Quienes recibieron el don de Dios de la inteligencia; de un hogar que supo darles cuna, estirpe, religión y señorío; de colegios y universidades donde la ciencia fluyó al par que la fe, la ética y la caballerosidad; de una sociedad que está en capacidad de dotarlos de criterio, sagacidad y campos de acción, son quienes tienen el mayor compromiso con la patria.

Para ellos he querido decir estas palabras cordiales y sinceras, esbozadas apenas al calor de un colombianismo entusiasta. Es el colombianismo que deseara infundir en la juventud de hoy, para que así hallaran en los campos aún no abiertos de la patria, zonas propicias para su actividad creadora; para que en los recursos de nuestro suelo tuvieran fundamentos nuevas industrias que dieran trabajo a muchos colombianos; para que al tecnificar nuestros recursos mineros, agrícolas y ganaderos, encuentren nuevas fuentes de abastecimiento; para que en los vastos campos de la ciencia y la investigación hallen incentivos de progreso y horizontes mejores; para que en las inconmesurables posibilidades económicas de Colombia hallen fuentes de riqueza y prospectos mejores para nuestras finanzas y nuestro crédito; para que quienes hayan de tener en sus manos los destinos políticos de la patria, tengan en su mente y en su corazón el credo de un colombianismo honesto y real, el propósito del progreso espiritual y material del país y el deseo de dar a todos por igual bienestar en su trabajo, su vivienda, su vestir y su comida.

Enseñemos a esta juventud que está ansiosa de saber; favorezcamos el que pueda prepararse mejor para el futuro; hagamos hombres y mujeres útiles y buenos ciudadanos; démosles el ejemplo de una vida limpia; alejémoslos de las influencias extrañas y nocivas; afiancémoslos en su fe y démosles confianza en el país donde nacieron, crecieron y se educaron, para que amándolo y respetándolo hagan de Colombia una nación ejemplar.

EL ESCANDALO DE LA MATERIA

(DOS VISIONES OPUESTAS DEL MUNDO)

JORGE RAMIREZ OCAMPO, S. J.

I — ALIENACION DEL HOMBRE

El socialismo y el capitalismo se consideran como dos ideologías completamente opuestas. Para muchos es un axioma el antagonismo entre el «Paraíso Soviético» y el «infierno de la alienación burguesa». Otros prefieren llamar infierno a la URSS y cielo al «confort» yankee. Pero, en realidad, ¿cuál es la diferencia entre la concepción del hombre que hace posible la dictadura del proletariado y la que sostiene el régimen capitalista? ¿Qué nos ofrecen la propaganda comunista y la propaganda anticomunista? Ambas coinciden en un punto fundamental que determina la axiología aparentemente contradictoria de los dos bandos: todo el que quiere conquistarnos para su partido nos ofrece bienestar económico dentro de la justicia!

Las revistas «China» y «Unión Soviética» no son otra cosa que una afirmación de que los regímenes comunistas le dan al hombre un bienestar económico suficiente, superando las injuriosas desigualdades económicas producidas fuera de la Cortina de Hierro. «Unión Soviética» trae una estadística del aumento de producción de trigo en diversos países desde 1953 hasta 1959. Según esos datos, mientras USA pasa de 31,8 millones de toneladas a 30,7, la URSS pasa de 41,3 a 68,6 (1).

La propaganda capitalista disfrazada con hermosas palabras como «The Gift of Freedom» o «What is Democracy» busca también deslumbrar al ciudadano del país subdesarrollado, con un progreso económico gigantesco y unas condiciones de vida mucho más suaves. Dentro del folleto «The Gift of

(1) "Unión Soviética", Nº 126, ps. 26-27.

Freedom» hay una hoja titulada: «Do You Know?». Usa la técnica de la comparación relativa en lugar de comparar el dato bruto: «El trabajador norteamericano medio puede satisfacer sus necesidades y deseos trabajando mucho menos que el ruso... Según el tipo de industria a que se dedique, el ruso tiene que trabajar de 3 a 35 veces más tiempo que el norteamericano» (2). Todo el folleto, no intenta otra cosa que poner de relieve esta idea.

Por otra parte, para contrarrestar la propaganda de igualdad de los comunistas, muestran esas fotografías de soldados soviéticos que apuntan sus ametralladoras de mano a unos prisioneros humillados.

Se ha establecido una competencia entre Oriente y Occidente para ver quién produce más con menos humillación física del hombre.

Mucho más significativa es la manera como reciben esta concepción materialista del hombre las masas que se pretende adoctrinar: Unos exaltan los progresos económicos del lado a que se inclinan, mientras niegan u oscurecen los del contrario. Posición frecuente en las tribunas públicas. Otros —preferentemente del pueblo y de los grupos de intelectuales semiindiferentes— admiten los datos y se escandalizan de que no se acepte el sistema económico que los produce. Piden o la abolición de la propiedad privada o la rápida destrucción de la dictadura del proletariado que está amenazando esa panacea de bienes que es la propiedad privada. Se oye a personas dignas de respeto hablar de socialización, de necesidad de mano fuerte, de ilegalidad en la posesión de bienes superfluos, de revisión de los viejos argumentos que intentan justificar la propiedad privada, desmentidos por la experiencia comunista.

¿Qué pensar de todo esto? ¿Tiene razón el colectivismo o el capitalismo tal como hoy se practican? Analicemos el proceso ideológico de cada uno para poderlos juzgar.

a — *Capitalismo*: La evolución histórica que culminó en la filosofía liberal y que después ha venido inclinándose hacia el capitalismo del siglo XX, con sus kartell y sus Trusts, había comenzado en el siglo XII a raíz de la paz europea y la puerta a Oriente abierta por las Cruzadas. En ese momento, el comerciante rompe con la antigua conformidad medieval y se lanza a mejorar su situación económica y social por medio del dinero. Lo puramente económico comienza a suplantar los valores profundamente humanos de la Edad Media. Para principios del siglo XIX, la ideología liberal ha fraguado

(2) "The Gift of Freedom", hoja suelta: "The American workingman can satisfy needs and wants by working far less time than Russian... Depending on the product, the Russian must work from 3 to 35 times as long as the American".

y comienza a ponerse en práctica, aprovechando la gran oportunidad de la Revolución Francesa. El hombre, centro y sentido del universo, señor de sí mismo, ha sido despojado por Rousseau de la concupiscencia: Que ese hombre bueno busque su propio interés: entonces tendremos la sociedad ideal, próspera y feliz! Que el Estado no intervenga en el contrato libre entre obreros y patronos, mientras éstos no hagan violencia a aquellos para que trabajen en sus fábricas! Que el Estado se pasee por las calles en uniforme de gala, aguardando el asalto a mano armada para intervenir; así tendremos prosperidad económica y paz social!

Pero la experiencia va desmintiendo las previsiones optimistas de los filósofos liberales. Es verdad que la economía progresa sin cesar: se introducen nuevos métodos de producción, se encuentran nuevas fuentes de energía, se produce más y mejor. Pero una gran mayoría de la población va quedando al margen del progreso fabuloso y viven en chozas o en cuevas. Los proletarios van tomando conciencia de su potencialidad. Los agitadores sociales gritan contra la injusticia y comienza a profetizar la pronta autodestrucción del inicuo sistema económico reinante. Los Papas invocan la justicia en favor de los pobres desheredados: León XIII, Pío XI y Pío XII acusan al sistema que pasa por encima de los derechos más fundamentales del hombre para lograr el máximo rendimiento económico. El mundo occidental está tomando conciencia de un nuevo tipo de justicia que respeta la dignidad del trabajo y del hombre. Los obreros se organizan y se producen conflictos sociales que obligan al «Estado Gendarme» a salir de su inacción. Los capitalistas caen en la cuenta de que tienen que ceder por lo menos en algo de lo que creen ser sus derechos para salvar la nave que se hunde. Las obras de caridad y las asociaciones filantrópicas reparten cada día más alimentos y procuran mejorar la situación infrahumana del proletariado. Pero a pesar de todo no hay pan; la clase proletaria sigue viviendo en cuevas; los proletarios siguen siendo analfabetas! Por todas partes se oyen gritos: los estómagos vacíos están reclamando su derecho a la vida!

A pesar del terreno perdido, el capitalismo no ha dejado de inspirarse en los principios que le dieron a luz: todavía hay muchos que están convencidos de que es necesario de que haya miserables que no tengan donde dormir después de pasar el día limpiando las botas de su amo prepotente. A veces se invocan los principios cristianos para salvar la omnímoda potestad del capitalista y se habla de Providencia y de Cielo. Pero si la Providencia quiere las diferencias humanas, no quiere la esclavitud económica, y si estamos destinados al Cielo de Dios, no estamos destinados al infierno físico y moral en la tierra, antesala de un infierno eterno. Esta tremenda injusti-

cia hizo exclamar a Pío XI: «Cualquier persona sensata cae en la cuenta de que la actual distribución de los bienes creados está minada por una gravísima injusticia a causa de las enormes diferencias entre los pocos multimillonarios y los innumerables desheredados de la fortuna» (3-.

b — *Socialismo*: Como reacción a las injusticias producidas por el capitalismo, hay entre los pensadores de nuestros días una tendencia a la socialización fría. Una secreta hostilidad hacia la propiedad. Una profunda sensación de alivio en las conciencias cuando se ataca al capitalismo con impuestos exorbitantes.

Pero el movimiento que más descuella entre los anticapitalistas de tendencias socializantes es el comunismo con todas sus evoluciones ideológicas y sus luchas internas, pero con toda la eficiencia económica, fruto de la dedicación plena del individuo a la materia. Marx se encontró con el capitalismo en el momento en que era más cruel. El hombre estaba lejos de sí mismo, no se poseía, estaba «alienado» por las alienaciones religiosa, filosófica, política, social y económica; alienaciones que se condicionaban escalonadamente. Su teoría de la «praxis» quiere destruír el sistema por la base, la alienación económica; así el hombre se encontrará de nuevo a sí mismo. Ese reencuentro, según Marx, se acerca, porque el inevitable proceso del materialismo histórico tiene que culminar en la revolución-tránsito hacia el comunismo.

Lenín se siente incómodo incrustado en la lenta evolución vital. Juzga que el proceso se debe acelerar por la exacerbación de las diferencias entre las clases hasta la ruptura cruenta. El año 1917 se hace el primer ensayo de toma del poder estatal por los proletarios en Rusia. El comunismo comienza a poner en práctica su doctrina de salvación y... ya conocemos los resultados económicos; en cuarenta años, Rusia ha pasado del último a uno de los primeros puestos en la economía europea, compite con los Estados Unidos en medios bélicos, se ha convertido en un verdadero escándalo de la materia. Los altruístas occidentales libres de prejuicios han visto que el método más eficaz para manejar una economía es el comunista de socialización y estricta planificación. El día en que Rusia pusiera su formidable poder económico al servicio de sus proletarios, en un plan quinquenal quizás superaría el nivel de vida de los Estados Unidos!

Los voceros del comunismo internacional van pregonando estas ideas. Demuestran con el desarrollo de la China Continental que sus métodos son

(3) "Partitio bonorum creatorum hodie, ob ingens discrimen inter paucos praedivites et innumeros rerum inopes gravissimo laborare incomodo cordatus quisque novit" (Q.A. 58).

cada vez más perfectos y que pueden dar a los proletarios pan, toneladas de pan, elevación del nivel de vida, vivienda, instrucción, seguridad, todo lo que puede exigir el bienestar del hombre. El «Estado Gendarme» se ha convertido en «Estado Providencia» y a cambio de esos tesoros inapreciables sólo exige el pequeño sacrificio de los derechos individuales, familiares y sociales, y el sometimiento a los dogmas arbitrarios del partido... en suma, poca cosa, porque se trata del sacrificio de las superestructuras esclavizantes a cambio de la posesión de la infraestructura que todo lo condiciona: la economía, la prosperidad material.

Si hacemos un balance de lo expuesto hasta aquí, nos encontramos con dos sistemas que parten del mismo postulado: asegurad la economía y todo lo demás se os dará por añadidura. El comunismo acusa al capitalismo de inhumano porque deja morir de hambre a la mayor parte de los trabajadores robándoles el producto de su trabajo. El capitalismo acusa al comunismo de usurpador de la dignidad humana, porque, suprimiendo el derecho de propiedad, suprime lo más humano del hombre: su responsabiliad y su capacidad de autodeterminación. Ambos sistemas son antropocéntricos, pero ambos alienan al hombre en favor de la materia.

II — REINTEGRACION HUMANA

Ante el fracaso de los sistemas antropocéntricos surge la cosmovisión cristiana —no meramente espiritualista, sino verdaderamente humanista—. Veamos sus líneas generales:

Coactividad del derecho primario: El brillante trabajo del P. Jesús María Fernández, S. J. sobre la coactividad del derecho primario —que, infortunadamente, todavía no ha visto la luz pública—, es la conclusión lógica de su obra anterior: «Justicia social» (4). La argumentación se puede reducir a estas ideas: hay un hecho jurigénico fundamental: los bienes materiales son creados para que le ayuden al hombre a cumplir su misión sobre la tierra. Una vez establecido este hecho, determina la amplitud del derecho que emana de él. Ya no se reduce a la adquisición de los bienes necesarios en caso de extrema necesidad; ahora se extiende a un mínimo exigido por el derecho natural, que «no debe ser insuficiente para la sustentación del obrero que sea frugal y de buenas costumbres» (5). Ahora bien, este mínimo

(4) Fernández Jesús María, S. J. — "Justicia Social (Ni comunismo ni propiedad absoluta; Comunidad de Bienes Creados)" — Bogotá, D. E. — Imprenta Nacional — 1955.

(5) León XIII, AAS, XXIII, p. 662.

suficiente no debe dejarse a la buena conciencia del patrono, sino que debe ser sancionado por la ley positiva, para que tenga una coactividad real. De este gran principio fundamental, se desprende una serie de conclusiones que anotaremos en seguida —aunque no todas ellas hayan sido deducidas por el P. Fernández.

a) *Derecho a la propiedad privada subordinado al derecho primario*: Ya vimos cómo, cuando se intenta poner en manos del Estado el manejo de todos los bienes materiales, éste se convierte en el amo, no sólo de la actividad, sino también de la conciencia de los hombres, ya no hay posibilidades de resistir, ni siquiera pasivamente, contra el endiosamiento del poder estatal, ni hay educación distinta de la que imparte el Estado —infectada por sus dogmas partidistas—, ni familia con autonomía suficiente para que pueda cumplir con sus fines. Por otra parte es inútil soñar en un comunismo primitivo en el que cada uno tome de la naturaleza lo que necesite, porque el rendimiento de la naturaleza abandonada a sí misma es mínimo y no es capaz de satisfacer las necesidades de la creciente población del mundo, porque nadie se dedicaría a cultivar la naturaleza si no esperara el bien propio. Es, por tanto, necesario que el hombre tenga el estímulo de su provecho personal, para que dedique sus energías a la producción de los bienes necesarios y se atreva a correr los riesgos que ésto supone.

Si observamos el derecho de propiedad desde este ángulo, encontraremos en él dos características necesarias: es lícita la posesión de bienes superfluos, porque la posibilidad de adquirirlos es la que estimula al inversionista y porque si no hay abundancia de bienes es imposible la inversión en grande que exige una producción eficiente. Pero esos bienes superfluos no se bastan a sí mismos: el derecho a ellos no debe considerarse absoluto, porque nació del derecho primario y a él debe subordinarse. Nuestras grandes ciudades con sus portentosas industrias, rodeadas de chozas inhumanas, no están de acuerdo con el derecho natural porque se están construyendo sobre una injusticia fundamental.

Segunda característica: Esto no significa que el contrato de salario sea en sí mismo antinatural —si es proporcionado a las exigencias del individuo y de la familia—; es precisamente el camino de acceso a la propiedad privada. Esta debe extenderse al mayor número posible de hombres. Sin propiedad privada, decíamos, no hay producción suficiente. Ahora añadimos: si la propiedad privada no se extiende al mayor número de individuos posible, los desheredados serán un fermento de intranquilidad; corromperán al fin la sociedad que los arrincona. Ellos también tienen derecho a participar de los bienes que están ayudando a producir; si la propiedad privada no se extiende al mayor número de individuos posible, sus familias no podrán cum-

plir el fin que les corresponde. Destrozadas la familia y la educación, el edificio moral, social y económico el país se desplomará, aplastando a sus propios habitantes.

b — *Ni «Estado Gendarme» ni «Estado Providencia»*: *«Democracia Cristiana»*: El «Estado Gendarme» fracasó porque se olvidó de hacer coactivo el derecho primario y dejó libre al capitalista en la explotación del proletario. Escudado en el principio: «la propiedad nunca peca», pisotó la vida de millares de hombres.

El «Estado Providencia» quiso tomar sobre sí la carga de alimentar, vestir, educar y asegurar al proletariado. Para lograrlo tuvo que privarlo de toda responsabilidad y declararse dios a sí mismo.

La «Democracia Cristiana» busca el medio entre esos dos extremos: no es mero vigilante ni Estado totalitario. Modera el excesivo poder del Estado por la continua vigilancia que ejerce el pueblo sobre sus gobernantes, por la intervención de los delegados del pueblo en la elaboración de las leyes, por la limitación del período de gobierno y por el control mutuo de las potestades. Modera la autonomía de los ciudadanos fomentando la eficacia de los gobernantes con el aliciente de la nueva elección. Su principal método de acción no es fuerza, sino la legalidad. No se olvida de la prosperidad económica; la subordina a los valores superiores naturales y sobrenaturales. No momifica el impulso creador del inversionista con impuestos exagerados; pero al mismo tiempo protege al proletariado con el salario mínimo, el contrato colectivo y el derecho de huelga. No abandona la familia ni la absorbe; pone en acción sus potencialidades con el salario familiar y con la sana política educativa y de vivienda. No es estático; su ritmo de evolución es la revolución en el orden. Su fuerza más poderosa debe ser la elevación moral y humana de gobernantes y gobernados. En resumen, no es antropocéntrico, porque el antropocentrismo aliena al hombre: sino teocéntrico, porque la subordinación a Dios es la reintegración del hombre

Algunas de estas ideas, al parecer utópicas, son las que han hecho posible el progreso maravilloso de la Alemania Occidental y el nivel de vida del pueblo norteamericano. Ellos determinaron el cambio de gobierno en Inglaterra después de la guerra del 39 y la vuelta de Churchill al poder después de siete años de ensayo laborista.

Es verdad que en ninguna parte han sido realizados en su totalidad, pero la conciencia de los pueblos y la sana educación de las masas deben orientarse hacia ese ideal en el que se salvan todos los valores humanos y se concilian el moderado poder estatal y la eficiente producción económica. El capitalismo predica propiedad privada y el comunismo promete justicia; la «Democracia Cristiana» responde: *reintegración humana!*

La Regimentación en la Vida de la China Comunista

LOUIS WIZNITZER

Lo que más me impresionó durante las siete semanas que estuve en la China Comunista fue la gigantesca reglamentación que está sufriendo el país entero.

Nadie tiene la oportunidad de estar sólo o pensar independientemente en la China actual. El pueblo chino se está constantemente organizando en grupos, encaminados en cierta dirección y sujetos a constantes correcciones. No sólo las clases dirigentes y los intelectuales, sino también los campesinos y empleados pasan una hora al día absorbiendo adoctrinamiento político, generalmente de seis a siete de la mañana. De siete a ocho, millones de chinos hacen ejercicios físicos en medio de la calle de acuerdo con órdenes transmitidas por alto-parlantes. Los obreros marchan con paso marcial a sus fábricas, y los niños marchan hacia la escuela en formación militar.

La radio, los diarios, los alto-parlantes en todas las esquinas, en los parques, en las habitaciones de los hoteles, letreros en todo espacio libre de los muros: todo le recuerda a las masas del pueblo chino que están en estado de «guerra».

A toda clase de actividad se la llama guerra. Todo cuidadano chino o toda mujer china es un soldado. Uno oye hablar de la «guerra industrial», de la «guerra agrícola». Los campesinos se organizan en «milicias». Los niños están organizados en «brigadas». Los obreros son «soldados industriales». Hay un «ejército para conservar el agua», y un «ejército de vías ferroviarias», y mucho más.

En todas partes vemos letreros que dividen rigurosamente a los obreros en categorías de acuerdo con el rendimiento de su producción. Hay obreros equivalentes a sputnik, a avión de reacción, a un buey o a un caracol. En la radio y en la prensa se hacen resaltar grandemente estas distinciones. Las categorías inferiores son objeto de vergüenza y escarnio.

Toda esta reglamentación ha creado un nuevo ambiente en la China. El clima de fiebre, agitación y tensión ha producido un ambiente sombrío, carente en absoluto del sentido del humor. Después de la campaña «para la matanza de los gorriones» que se hizo en Peking, por ejemplo, apareció en la primera página del «*Diario del Pueblo*» la siguiente historia macabra:

«En toda la ciudad los espanta-pájaros y las banderas flamearon en los tejados y los árboles. Un gran número de gorriones, atemorizados huyeron de sus refugios, aturdidos, y sin saber a dónde ir, perecieron todos. Algunos volaron a lugares que parecían tranquilos sólo para caer en trampas y ser muertos por medio de un fuego concentrado. Las operaciones continuaron hasta bien entrada la noche, para matar y cazar a los que habían escapado en alguna forma y se habían escondido. Se mataron 400.000».

Cuando trataba de decir una frase amable o una galantería como: «Las mujeres son más lindas en Shanghai que en Peking», o «los obreros parecen estar muy contentos en esta fábrica», me contestaron agriamente diciendo: «Las mujeres son iguales en toda la China» y «el folleto que Ud. tiene indica claramente que los obreros están contentos en todas partes».

Quizás fue en Lan-Chou donde me dieron la clave de esta nueva actitud, cuando traté de sacar la fotografía de una niñita en la calle. El guía del gobierno que me acompañaba a todas partes me detuvo y me acusó de querer tratar de divulgar la pobreza de los niños chinos. Yo contesté simplemente que lo que quería era tomar fotografías de los niños y que esto no tenía nada que ver con la política. A esto él contestó enfáticamente: «¡Todo es política!».

Y no cabe duda que todo en la China está organizado con objetivos políticos. La cultura, el recreo, la educación, todo ha sido puesto en pie de guerra para servir como instrumentos de la propaganda del gobierno.

Por ejemplo, fui a varias funciones de la Opera de Peking. Descubrí que todas las óperas clásicas han sido re-escritas para infundir en ellas temas de propaganda comunista. También la producción cinematográfica ha sido planeada para satisfacer «las exigencias educativas» del pueblo. Los diarios publican historietas cómicas en las que el héroe barre bien las calles, o denuncia a su propio padre por ser «reaccionario», o dirige un grupo comunista de debates.

Pero lo que más horroriza es hasta qué punto se ha puesto a las escuelas en pie de guerra para servir la causa política del estado. Hasta el último y más elemental texto de gramática se ha convertido en una fuente de propaganda comunista. Recuerdo mi visita a la Universidad de Peking. Entramos en una pequeña sala donde cinco estudiantes chinos aprendían francés. Cogí el libro de texto que usaban. Era «Una Interpretación Marxista de la Guerra de las Filipinas».

También pedí la oportunidad de hablar con algunos estudiantes de leyes. Se me informó que estaban todos ausentes con sus maestros ocupados en tareas campestres. Lo mismo ocurrió en las universidades desde Wuhan, Shanghai y Canton. Kuo Mo-Jo, Presidente de la Academia China de Ciencias, me confirmó este hecho durante una entrevista que tuvo lugar en su lujosa casa en Peking. Kuo me dijo que en 1958 unos tres millones de estudiantes, incluyendo alrededor de 15.000 sólo de la Universidad de Wuhan, fueron obligados a ir a trabajar en el campo «para siempre».

Kuo me hizo además un resumen de sus puntos de vista. La China, dijo, debe olvidar sus tradiciones. La arquitectura china ya ha sido abandonada totalmente. El alfabeto chino será reemplazado con el tiempo, por el alfabeto romano. La pintura y la música deben servir a la causa del estado para construír una sociedad comunista. Los poetas clásicos como Li Po y Tu Fu, son demasiado «decadentes», para enseñarlos en las escuelas modernas.

La guerra del gobierno comunista contra la tradición china es también una guerra contra la religión. En todas partes los comunistas están cerrando o demoliendo templos o lugares de culto taoísta, protestante, budista o católico. No se permiten los seminarios donde podría educarse una nueva generación de sacerdotes. En toda la China se han extraído los cadáveres de miles de cementerios para dedicar el terreno a la agricultura.

En cada una de las ciudades principales, hay abiertas una o dos iglesias para mostrar a los visitantes la tal mentada «libertad de culto», en la China. Yo encontré una iglesia católica repleta de gente un domingo por la mañana en Peking. Sin embargo sólo quedan dos iglesias de las 20 que había antes. En Siam, donde hace apenas diez años había 20.000 protestantes, encontré 14 personas presentes en un servicio religioso dominical. En Shangai encontré lo que quedaba de una comunidad judía una vez próspera y de 30.000 personas y tres sinagogas: un barrio pequeño en un suburbio donde 80 viejos atemorizados vivían completamente aislados.

El templo budista más antiguo de la China que se llama el templo del Caballo Blanco, cerca de Loyang, ha sido transformado en una comuna. El

director del templo me contó que los monjes son obligados a hacer por lo menos ocho horas de faenas campestres diariamente, y que se les permite cuidar del templo sólo como un entretenimiento.

En el templo Yungokung en Peking, encontré que 47 lamas (sacerdotes budistas) fueron enviados a trabajar en las granjas. De los tres que quedaron, dos estaban viejos y enfermos, y un sacerdote más joven, de nombre Kao, encargado de guiar a los visitantes por el templo, sabía muy poco de budismo.

Pero más que nada me dejó acongojado ver la arrogancia y desprecio de los jóvenes del partido comunista hacia los demás lugares del culto y los monjes ancianos.

Esta arrogancia y falta de respeto hacia la venerable tradición china es parte integrante de los preceptos comunistas. Bajo su impulso, la reglamentación en masa está reemplazando rápidamente los valores tradicionales del pueblo chino. El descanso y el arte, tanto como el trabajo y el estudio, el tiempo y el espacio están reglamentados y movilizados con un solo propósito en mente: construír un estado totalitario comunista.

* * *

LA TRAICION DE FIDEL CASTRO

"Lo que parecía en Cuba un sano nacionalismo y una pura proyección panamericana terminó en una entrega total a Rusia. Fidel Castro abrazado a Nikita Khruschev. Pactos comerciales de todo tipo con Rusia, Checoeslovaquia, China Roja, Bulgaria, Polonia y Alemania Oriental. Los cubanos estudiando detrás del Telón de Hierro y millares de "técnicos" rojos en Cuba.

Desde el comienzo Castro atacó la propiedad privada. Atacó a los sectores económicos, interviniendo, confiscando, arrebatando, llegando incluso a la violación de los secretos bancarios. Atacó la enseñanza privada. Atacó las instituciones cívicas, colocando directivas impuestas en los Colegios Profesionales.

Inició luego su ataque a la Iglesia Católica. Ya había agredido a los norteamericanos, a la propiedad privada, a los sectores económicos y a la banca y a las instituciones, sólo le quedaba la Iglesia. Sin embargo, la Iglesia Católica, en forma responsable y clara, señaló el peligro rojo en su Carta Pastoral dirigida al pueblo de Cuba y leída en todas las Iglesias el Domingo 7 de Agosto de 1960. Castro quedó al descubierto y arremetió contra los católicos. Se produjeron numerosos incidentes. Sin embargo, Castro recapacitó y cambió su política. Con la Iglesia Católica han topado todos los dictadores y hasta ahora, siempre han fracasado. Castro está ahora en una maniobra de flanqueo: creó una organización llamada "Con la Patria y con la Cruz", y con falsos católicos trata de dividir la Iglesia. También ha iniciado una campaña en la prensa contra algunos sacerdotes, intentando desprestigiarlos para resquebrajar la moral de la Iglesia.

Este ha sido el proceso llevado a cabo por Fidel Castro y su camarilla comunista. Ha sido un **plan piloto.** Esta prueba, con resultados tan satisfactorios en Cuba, será llevada a cabo en el resto de los países de América. Cuba es sólo una base de operaciones, "un trampolín de bagazo" para desde allí lanzarse al asalto de todo el Continente.

Pueblos hermanos de América: La palabra del día es UNIRNOS. El Comunismo Internacional deberá sufrir su derrota más decisiva en Cuba, para cortar su avance y penetración por todo el Hemisferio.

(Rafael Rivas-Vásquez, en "Estudios sobre el Comunismo". Enero-Marzo de 1961, p. 12).

COMUNISMO Y POLITICA

JUAN CUERVO P., S.D.S.

Se ha dicho que el comunismo es un partido político y que por tanto el católico puede seguir siendo católico en el campo religioso aunque acepte el comunismo en el campo político, económico y social.

Esta objeción no es nueva y ha sido el sofisma con el cual han penetrado los camaradas en los países católicos hasta llevarlos a la más execrable esclavitud. Pero un tal engaño puede surtir efecto solamente entre los analfabetas que no pueden leer la historia del pasado y entre los ciegos voluntarios que no quieren ver los acontecimientos del presente. Para todos ellos queremos recordar brevemente lo que es la política en general y lo que es la política comunista en particular.

La política es el arte de gobernar y dar leyes para mantener la tranquilidad pública y conservar el orden y las buenas costumbres. Es, pues, la ciencia del buen gobierno y en este sentido trata de las relaciones entre el estado y el ciudadano, de la legislación, la hacienda, la administración interior, las relaciones de los pueblos entre sí, y por lo tanto, comprende el derecho público, el administrativo, el derecho internacional, la economía política y otras ciencias afines que, por la misma razón, han sido llamadas políticas.

Toda política debe tener como fin el bien común de la nación e históricamente la diversidad de los partidos políticos ha nacido, no porque se haya puesto en discusión el fin del bienestar de la comunidad sino porque los medios que conducen a ese fin son muy variados y diversos y cada grupo o fracción escoge y defiende los que, según su parecer, son más efectivos y mejores.

Pero debemos advertir inmediatamente que en la elección de los medios que conducen al bien común tienen una influencia determinante la ideología de cada partido político. Estos deben tener su filosofía y decir

claramente qué significan para ellos el Estado, el individuo, la religión, la economía. Según esto sería muy distinta la línea política seguida por un partido para el cual el individuo debe ser esclavo del Estado y la línea política seguida por un partido según el cual el Estado debe estar totalmente al servicio del individuo. Y lo mismo puede decirse del campo religioso y económico. Políticamente es bien distinto decir que la religión es asunto privado y que el hombre debe solamente producir, y otra reconocer el hecho religioso de una nación y afirmar que también la economía debe estar al servicio del individuo y de la sociedad.

Ahora bien, si cada partido político debe tener y tiene su ideología que es precisamente el motor que los mueve hacia las realizaciones concretas de gobierno, es evidente, que tales ideologías, en su esencia, pueden encontrarse en tres situaciones diversas con relación a las ideas religiosas. O están completamente de acuerdo con ellas como sucede con los partidos políticos que aceptan y defienden los principios cristianos y católicos. O prescinden de ellas, como sucede con los partidos políticos laicistas para los cuales o Dios no existe o si existe no se preocupa ni interesa de los hombres y para quienes Cristo fue un gran filósofo y filántropo, pero nada más. O finalmente persiguen las ideas religiosas como sucede en todos los partidos políticos comunistas o pseudo-comunistas.

El partido comunista en la historia de los partidos políticos es sin duda alguna el que se ha presentado a la humanidad entera con la ideología más completa. En otra oportunidad explicamos con bastante claridad que el comunismo es no solamente un sistema político, sino también una ciencia, una filosofía y hasta una teología. Es un sistema político que aconseja el medio de la colectivización para llegar al bien común. Es una ciencia que busca la manera de explicar la existencia del mundo y de la vida prescindiendo de un Creador, de una causa primera incausada. Es una filosofía que explica todos los acontecimientos naturales y humanos con los axiomas de la dialéctica materialista y del materialismo histórico. Es una teología cuyo Dios sin principio y sin fin es la materia. Todavía más, decíamos en otra conferencia, es una cuasi-Iglesia que tiene su Pontífice supremo en Moscú, que tiene sus cardenales en el Cominform y que tiene sus Obispos en todos los países. El Pontífice de Moscú tiene el don de la infalibilidad y es el único que puede interpretar la doctrina comunista contenida en los evangelistas del sistema: Marx, Engels, Lenín y Stalin. Ahora el gran Pontífice ruso le advirtió al mundo en la ONU que si no seguía el camino que él señalaba contara con la guerra. Esta afirmación no es la de un político sino la de un pobre diablo que se cree omnipotente y dueño absoluto de la humanidad. Ni Jehová en el Sinaí despidió tantos

rayos, truenos y relámpagos como el semi-dios de Moscú en la sede de las Naciones Unidas.

El comunismo es un partido político pero no solamente ni principalmente ésto. Su aspecto o manifestación política es solamente la consecuencia de su filosofía y de su teología. Francamente podemos afirmar que el comunismo es una especie de mesianismo, esencialmente. Kruschev y sus sacristanes de Asia, Europa y América Latina están convencidos de que la salvación viene de Rusia y el pueblo ruso vive en el hambre y la miseria sostenido solamente por la idea de que la historia lo ha elegido para que se ofrezca como redentor de la humanidad. Como pueblo escogido los rusos han divinizado a sus jefes y hoy leemos con ira y con fastidio los versos que un poetastro comunista publicó en el periódico *Pravda* el 28 de agosto de 1936 en honor del camarada Stalin:

Oh gran Stalin! Oh jefe de los pueblos,
Tú que haces nacer al hombre,
Tú que fructificas la tierra,
Tú que restauras los siglos,
Tú que haces florecer la primavera...
Tú, esplendor de mi primavera, Oh tú!
Sol reflejado en millones de corazones...

El colombiano más ignorante y más bruto sabe que ésto no es política sino locura, idolatría y salvajismo. Es la bofetada más grande que haya recibido un mundo que se ufana de su civilización, de su cultura y de sus progresos en todos los campos del saber. Los cafres en el Africa y los motilones en Colombia adoran los astros, pero los comunistas de ayer adoraron a un policía, de bigote arisco y de mirada torva, y los comunistas de hoy adoran a un oligarca sin educación, risueño y desafiante, que golpea con sus zapatos en la mesa para no escuchar el grito de las víctimas que tiene esclavizadas. Prefiero a los que adoran las estrellas porque al menos la distancia les impide ver los defectos de sus dioses.

Pero al comunismo le conviene decir que es meramente un partido político y que nada tiene en contra de la religión. Esta pildorita se la han tragado muchos en el mundo y se la están tragando hoy muchos colombianos. Comprendo que no todos los colombianos están capacitados para estudiar la filosofía comunista y que no todos tienen la suficiente ilustración para encontrar lo malo de un sistema que sólo promete pan, casas, vestidos y trabajo. A estos señores comunistas y católicos, como dicen serlo, les advierto que el pez tampoco ve nada de malo en la carnada y que a los

cerdos se les da maíz antes de llevarlos al mercado y a las vacas se les da aguamaza para que se dejen ordeñar.

Y a estos señores les pregunto: ¿de dónde acá tanto interés de nuestro camarada Kruschev por América Latina y por Colombia? ¿Quién trabaja desinteresadamente en este mundo? ¿Los cristianos esperamos en el cielo, pero los camaradas que no creen en él por qué trabajan, por quién se sacrifican? Lo que le interesa al imperialismo ruso es tener una finca en clima tropical para que los señores del Kremlim puedan pasar sus vacaciones y pasearse por Colombia como se pasean hoy por Varsovia, Budapest, Praga y Pekín.

El partido comunista habla de comida antes de subir al poder, pero una vez dueño del poder le exige al pueblo el ayuno y la abstinencia. Un ejemplo clarísimo y reciente lo tenemos en la zona soviética de Alemania. Según un informe del gobierno Federal en aquella zona ha sobrevenido una grave crisis alimenticia. Prescindiendo de la escasez, ya crónica, de carnes y de grasas, dice el informe oficial, ahora faltan también pan, papas y los frutos de la estación, hortalizas y frutas. Para todo el que haya observado los ensayos diletantes del régimen comunista en Berlín Oriental, en la organización de su nuevo sistema económico, no hay duda sobre la causa de la escasez, la cual no debe ser buscada más en los planes económicos comunistas, con las utópicas cifras impuestas al rendimiento... así como en la brutal colectivización de la propiedad agraria en la Alemania central. En la primavera el partido comunista despojó a los labradores de sus tierras y ya antes del otoño tiene que lamentar la escasez en todos los campos alimenticios.

En vista de una tal situación el Subsecretario Thedieck en Bonn, capital de Alemania Occidental, ofreció a principios de agosto de este año y por la radio, un suministro de víveres de la República Federal para aliviar la situación de la población en la Alemania Central. La oferta era generosa, pero, como otras ofertas análogas hechas anteriormente, no fue aceptada. Los funcionarios dirigentes comunistas en Berlín Oriental prefieren dejar morir de hambre a la gente antes que aceptar ayuda de Bonn o de cualquier otro país occidental. La generosidad es algo tan desconocido al otro lado del telón de acero, que no se cree en la generosidad de otros. Seguro, los hechos son más fuertes que la demagogia! Qué paraíso, el comunista, en donde los hombres se mueren de hambre y no tienen ni siquiera la libertad de recibir el pedazo de pan que le alarga el hermano, el hijo de la misma patria! ¿Quién nos asegura, de que el comunismo no hará lo mismo mañana en nuestra patria?

Pero hay preguntas más concretas todavía para nuestros comunistas criollos; si el comunismo es solamente un partido político, ¿por qué razón todos debemos aceptarlo bajo pena de prisión, de confiscación de bienes o de muerte? ¿Por qué ese partido meramente político cerró todas las Iglesias en Rusia y China y controla el culto en Polonia y en Hungría? ¿Por qué ese partido desterró o tiene en prisión a todos los sacerdotes que había en Rusia y en China? ¿Por qué encarceló hasta la muerte al Cardenal Stepinac, primado de Yugoeslavia? ¿Por qué tiene prácticamente en prisión en la Embajada americana de Budapest al Cardenal Mindzenty, primado de Hungría y por qué no le concede los plenos derechos al Cardenal Wishinsky, primado de Polonia? ¿Acaso está permitida toda persecución y todo asesinato por el solo hecho de llevarse a cabo en nombre de un partido político? ¿Quién dijo que todos debíamos marchar al compás de la música tocada por Kruschev, Mao-TseTung, Tito, Kadar y Gomulka? ¿Quién dijo que el único partido político que podía existir en el mundo era el comunista y que los demás tendrían que desaparecer? ¡Es cosa fácil enterrar un puñal en el corazón del vecino y decirle que no se defienda porque en nombre de la política debe morir! Es fácil perseguir a la Iglesia y decirle que no se defienda porque la persecución se hace en nombre de un partido político. Pero creo que los católicos colombianos seremos menos tontos que los rusos y los chinos.

En su discurso de Palmira el Presidente colombiano pidió la unión del pueblo para salvar la democracia. Yo pido la unión de todos los hijos de esta patria para luchar contra el comunismo en defensa de nuestra religión y de nuestra fe!

LA EUCARISTIA Y LA PRACTICA PASTORAL

JOSE A. JUNGMANN, S. J.

Traducción del P. Gustavo Amigó Jansen, S. J.

En una época de cambios profundos, se presentan más cuestiones sobre la vida de la Iglesia de las que podemos contestar satisfactoriamente. Esto es verdad aun para un asunto tan central y al parecer hace largo tiempo respondido como la posición de la Eucaristía en la totalidad del culto y de la vida de la Iglesia.

Con razón consideramos a la Eucarístía como el sol en la vida de la Iglesia. La Eucaristía se celebra no sólo domingo tras domingo, sino también días tras día. Y diariamente millones de fieles se encuentran arrodillados en el comulgatorio. De hecho, las horas de la mañana no bastan ya para la celebración eucarística; las campanas de la consagración se escuchan ahora también por la tarde. En cada iglesia el sagrario encierra el santuario más interior, y en miles de iglesias la adoración perpetua continúa sin interrupción.

No ha sido siempre así. Pero una práctica distinta en el pasado no necesita suponer forzosamente una práctica mejor, ni siquiera que ha de usarse como criterio. El progreso y el mejoramiento en la vida y la actividad de la Iglesia son un hecho. Por otra parte, hemos aprendido más recientemente a reconocer que no todo desarrollo es por lo mismo un progreso y una mejoría.

Esto es también verdadero en el dominio del culto; si fuera de otro modo, no podríamos hablar de una reforma actual en la esfera de la liturgia. La reforma implica por lo menos un conato de dar mejor forma a lo que ya es bueno; indudablemente significa reformar algo teniendo a la vista, en mayor o menor grado, las instituciones del pasado como modelos. ¿Es esto válido también para la ordenación de la piedad eucarística en la totalidad de la vida de la Iglesia?

Ante todo miraremos hacia atrás a los primeros mil años de la Iglesia. Aunque de manera distinta, la Eucaristía era entonces también el sol en la vida de la Iglesia. Como guardamos nuestros mejores ornamentos y más costosos cálices para usarlos en los días de gran fiesta, así nuestros primeros antepasados celebraban la Eucaristía casi exclusivamente en los días sagrados con la asamblea plena de los fieles.

El día del Señor significaba el día en que todos los miembros de la comunidad que podían hacerlo tenían su celebración solemne de la liturgia. Cierto que había también entonces lo que luego hemos llamado misas privadas; pero en aquel tiempo eran realmente privadas, hasta el punto de que los domingos y fiestas se podían ofrecer solamente como tras de puertas cerradas para no divertir a los fieles de la misa parroquial comunalmente celebrada. Había también otras misas para ocasiones particulares, tales como la muerte, el matrimonio, etc., pero se celebraban sólo por el grupo particular a que correspondían.

Cada vez más, sin embargo, la celebración de la Eucaristía era —especialmente desde que a la Iglesia se le concedió libertad de culto— una ancha zona de servicios extra-eucarísticos. Durante toda la primera edad media los fieles se acostumbraron a rezar las horas canónicas. Es claro que esto no comprendía el oficio divino entero, que era obligación de los monasterios; pero se guardaba una hora matutina correspondiente a nuestros Laudes, y una hora de la tarde comparable a nuestras Vísperas. Este hecho está sustanciado por relaciones o al menos referencias de casi todos los centros de vida de la Iglesia, sobre los que nos informan los escritos patrísticos durante los últimos años de la antigüedad cristiana, vgr. Roma, Nola, Ravena, Milán, Arlés, Poitiers, Ruan.

Ciertamente que no se debía tener por una pérdida cuando la misa diaria empezó a reemplazar la Hora matinal, aproximadamente a fines del primer milenio. Los fieles todavía tomaban parte en las Vísperas, aunque esto parece haber perdido algo de su atracción popular; ya no podían entender el latín, y así las Vísperas se hicieron cada vez más una Hora exclusivamente clerical. Sólo a comienzos de la era moderna podemos discernir conatos de sustituír las devociones de la tarde por la Hora canónica. A este fin, algunas diócesis tienen una rica reserva de formularios disponibles.

Pero esas devociones vespertinas están ahora en peligro de ser completamente eliminadas en favor de la Misa vespertina; la misa ha tomado el lugar de la devoción, o ésta se mira sólo como una introducción o apéndice a la misa. De ninguna manera queremos poner en tela de juicio la necesidad de las misas vespertinas como resultado de los grandes cambios en las condiciones de la vida en una edad de la técnica. Pero al mismo tiempo

es tal vez necesario darse cuenta de un amenazador empobrecimiento, sobre el que da una nota de alarma *la Instrucción* de 3 de sept. 1958 en su número 45.

Junto con este desarrollo, que se refiere a la participación seglar y que apunta a un creciente retroceso de las formas extra-eucarísticas de culto, hay una declinación paralela en el servicio del coro de parte del clero.

La recitación coral del oficio está prácticamente limitada a las instituciones monásticas. Cuanto al resto del clero, los individuos rezan el breviario en privado. Ni puede decirse que la meditación de la mañana ha tomado el lugar del canto del oficio divino. Y si esto se aplica a la situación en conjunto, es todavía más evidente en los casos particulares.

Un ejemplo concreto es el servicio funerario. El oficio completo de funerales en la antigüedad incluía la vigilia, que significaba la salmodia durante la noche precedente al entierro. En tiempos posteriores se introdujo la recitación del oficio de difuntos, para cuya anual repetición se fundaron con frecuencia estipendios. ¡Pero cuán pocas veces hoy siquiera un nocturno precede a la misa! En su lugar tenemos sencillamente un mayor número de misas por el difunto.

Hay huellas similares en la administración de los otros sacramentos. La penitencia ha sido reducida a lo más esencial del sacramento. Claro que una "confesión por devoción" no pide largos procedimientos. Pero aun cuando se trata de una "conversión" fundamental, casi parece como que el único elemento importante es la absolución sacramental. El *hacer* de la penitencia, tan subrayado en la primitiva Iglesia, se ha convertido en poco más que en un recuerdo litúrgico.

Ni lo ha pasado mucho mejor el sacramento del bautismo. A la verdad, el bautismo de los niños no requiere por su naturaleza largas preparaciones. Pero aun la forma del bautismo de adultos, que ha llegado a nosotros, es, con buena razón, frecuentemente sustituída por el rito del bautismo de párvulos, ya que el primero apenas puede decirse que contenga verdaderas etapas de preparación.

Los sacramentos están siendo administrados con edificante diligencia y frecuencia. Pero apunta aquí un peligro de cierta actitud que sostiene que todo depende solamente del sacramento. En la Iglesia de Dios hay zonas donde se da por supuesto que veinte minutos deben bastar para una misa rezada; según esta manera de pensar, es importante sólo que el Sacrificio sea ofrecido. Todo lo demás, aunque haya de hacerse por imposición de las rúbricas, no tiene significado religioso, y por consiguiente cuanto más aprisa y eficazmente se acabe, mejor.

El peligro que nos amenaza aquí ha sido llamado a veces "sacramen-

talismo". No es un fenómeno exclusivo de ahora. Hubo una tendencia a él ya en la tardía edad media. Había entonces una estima por el sacramento de la Eucaristía que nunca ha sido sobrepasada; y sin embargo, simultáneamente, la participación activa en la celebración de la Eucaristía estaba en su más bajo nivel. Había un deseo ardiente de recibir los frutos y las bendiciones del Sacramento, pero se descuidaba una correspondiente participación destinada a conseguir esos deseos.

Después del Concilio de Trento esa tendencia podía crecer más fuerte sólo en una dirección. Era necesario, en respuesta a los reformadores, vindicar el principio del *opus operatum*, que afirma que la gracia se concede con tal que el rito del sacramento sea válidamente realizado. Era de esperarse que esta insistencia nuevamente aguzada de la teoría tuviera también sus resonancias en la práctica y en las ideas.

Aun después de que la innatural acumulación de misas privadas disminuyó con la desaparición de los "altaristas" ("sacerdotes de Misa"), la Misa y el Sacramento permanecieron en relativo aislamiento. Durante el período barroco, la atención se concentró casi exclusivamente en la adoración del Sacramento. Esto es especialmente visible cuando la misma estructura de algunos altares dió mayor prominencia al trono de la exposición que a la mesa del altar.

El Papa San Pío X inició un importante movimiento contra esta desviación del centro de gravedad de la devoción eucarística, alentando la frecuente comunión. Un ilustre escritor religioso de aquel tiempo hizo la observación de que, a esta mayor proximidad a Cristo traído por el sacramento, debía ahora corresponder semejantemente una mayor asimilación espiritual a él, en armonía con lo sacramental.

Desde entonces se han hecho algunos avances definidos en esta materia. El movimiento por la comunión más frecuente se ha convertido en parte integral del movimiento litúrgico y consiguientemente ha logrado un contexto más sólido. Y el movimiento litúrgico, a su vez, ha sido notablemente complementado por la idea del kerygma y la lectura de las Escrituras basadas en el reconocimiento de que la liturgia como elevación del alma a Dios presupone una debida recepción de la palabra que Dios nos ha hablado; y que la Eucaristía sólo asumirá su correcto lugar en la vida cristiana cuando sea al mismo tiempo el eco que el Evangelio ha despertado en nuestros corazones.

Teológicamente hablando, nos hallamos aquí enfrentados a la cuestión de la correcta relación entre el *opus operatum* y el *opus operantis*, entre la piedad sacramental y la personal. La piedad sacramental no puede estar aislada; debe permanecer embebida en la busca personal de Dios.

Esto significa no sólo que una buena disposición junto con una devota preparación se requieren para recibir la sagrada Comunión o los otros sacramentos; ha de haber también una completa y profunda ordenación de nuestras vidas de oración interior y de culto. Debemos fomentar una aproximación interior y vital a Cristo que refleje la convicción de que estamos unidos con El en toda ocasión, aun fuera del momento de la recepción sacramental o de cuando nos arrodillamos ante el sagrario. La disposición y mentalidad del cristiano debe reflejar esa unidad que es visiblemente expresada en el sacramento.

No hace falta decir que debemos facilitar el acceso de nuestro pueblo a los sacramentos y especialmente a la Misa, sobre todo los domingos. Con el progreso del tiempo, se han hecho en esta materia cambios de largo alcance.

Hacia el fin de la edad media se rompió el principio básico de que el domingo toda la parroquia se reúne en un solo servicio común de culto a "la hora tercia". La éra del individualismo había ya, en su mismo comienzo, forzado la sustitución de otro principio: que era muy suficiente para una persona oír su Misa en cualquier iglesia y a cualquier hora.

En el tiempo presente, una pluralidad de servicios es claramente necesaria por razón del mayor número de fieles y el tamaño limitado así como el número reducido de nuestras iglesias. Pero ¿este ajuste necesario no se ha dejado a veces fuera de control, dando casi la impresión de un regateo, de suerte que existe peligro de una "inflación" que amenaza con devaluar aun el sacramento más santo? ¡En una ciudad católica de Europa occidental, llegué a una iglesia que se llenaba y vaciaba los domingos, no cada hora, sino cada media hora! Es obvio que bajo tales condiciones no puede sencillamente tratarse de un servicio digno y dignificado.

Es fácil hacer preguntas. Más difícil es dar respuestas que tengan en cuenta todos los hechos y las circunstancias. Hay también el peligro de no hacer entera justicia al celo incansable de santos sacerdotes que al binar y trinar regularmente se esfuerzan desinteresadamente por ser todo a todos. Por otra parte, no podemos esperar cambiar de la noche a la mañana los modos de pensar y las costumbres de los fieles; quizás no pueda hacerse ni siquiera dentro de una generación. Por lo tanto, si se espera de nosotros que abramos más anchos horizontes, debemos determinar ya cuáles son los puntos cruciales en discusión.

La mera multiplicación de acciones sacramentales no suministra la respuesta a todas las cuestiones. Además de la dimensión del número, hay también la dimensión de la profundidad, de la actuación personal en la sagrada acción.

Como ya se ha insinuado, no debemos permitirnos pensar que la Misa abraza nuestro *entero* culto, o dejar que todo lo restante sea absorbido por ella. Damos por supuesto que las gradas llevan al altar y lo elevan sobre el nivel de la nave con el fin de subrayar su dignidad. También está de acuerdo con el recto orden que haya pasos preparatorios que nos lleven a una conciencia de la importancia de los actos sacramentales.

En su mayor parte, éstos se hallan ya indicados en la liturgia misma. Esto es verdad especialmente de la Misa. La verdadera esencia de la celebración eucarística es el sacrificio que Cristo ofrece; éste se envuelve en el ofrecimiento de la Iglesia, que "nosotros" presentamos y a través del cual expresamos nuestra propia entrega a la voluntad divina. Además el sacrificio que ofrecemos no está en la Misa como un pico solitario; está construído en el cimiento que lo apoya del "recuerdo" (la anámnesis), con el que recordamos la pasión redentora de Cristo: *memores offerimus*. Este mismo recuerdo es a su vez desarrollado más extensamente en las lecturas de la Ante-Misa, como también en los cantos de meditación que se entretejen con el curso de la Misa. Y finalmente, las lecturas y los cantos se desarrollan más en las siempre cambiantes escenas del año litúrgico.

No hay razón para que las fiestas y celebraciones de la Iglesia se agoten en la celebración eucarística. Seguramente que la Eucaristía es el más santo de los sacramentos; pero la Escritura es sagrada, también, y una hora bíblica debidamente celebrada puede ser una forma muy benéfica de culto. Nos atendremos a la disposición de que el Santísimo Sacramento se reserve en un sagrario en un altar mayor; pero no tenemos que concluír de ello que una iglesia se convierte en la casa de Dios sólo por razón del sagrario. Los prolijos textos para el rito de consagración de una iglesia, que pueden considerarse como un archivo de la tradición, no mencionan siquiera el sagrario entre las cosas que han de hacer santa a la casa de Dios.

La Eucaristía seguirá siendo siempre el sol de la vida de la Iglesia, y la celebración de la Santa Misa será siempre la cumbre del culto de la Iglesia. Pero no olvidemos los *escalones* que nos llevan al altar.

NOTA: Hace dos años, el arzobispo Brady de St. Paul recomendaba, aunque sin legislar, una hora y cuarto de espacio en las misas del domingo en las parroquias urbanas de la arquidiócesis. Según NCWC de diciembre, el reciente sínodo arquidiocesano de St. Louis ha legislado un mínimo de intervalo de hora y media y, para compensar, permitirá una misa vespertina después de las 4 p. m. «si las condiciones parecen garantizarla». Expresamente mencionadas como razones de este nuevo estatuto son «el gran aumento» en el número de comulgantes en cada misa, el urgir la Iglesia «una más plena participación de los fieles en la liturgia de la Misa», la necesidad de dar «adecuada instrucción» por medio del sermón dominical y el problema del parqueo.

De «*Worship*», *enero de* 1961

El Segundo Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias

10 a 20 de marzo de 1961

ANGEL VALTIERRA, S. J.

Es es el más joven de los festivales. Aún no ha llegado a la mayor edad. Está en su segundo año y sin embargo en su garra ya muestra la plenitud futura.

22 películas de largo metraje. Unos 10 cortos. 14 naciones representadas. Dos películas de estreno absoluto y 10 más de estreno relativo, es decir, proyectadas por vez primera en su versión castellana: es un balance optimista. A eso hay que agregar las delegaciones de artistas de 5 naciones con su equipo de productores y directores.

Es evidente que falta mucho aún. Más material de primera mano, más técnica en la programación, lo que podríamos decir en una palabra, menos fiestas sociales y más cine.

Esperamos que pronto el festival de Cartagena, pasado su noviciado, pase a la categoría de primario con derecho a dar premios, y se coloque al lado de los de Venecia, Cannes, San Sebastián, Berlín, Punta de Este. Panorama no falta ni tampoco entusiasmo.

Cartagena ciudad maravillosa de América tiene, como en un símbolo, la India Catalina, mundo prehispánico, San Felipe, la gloria de la conquista y las murallas eternas abiertas al porvenir. Son la quietud y la nueva ola, lo perenne y lo movible: así es el cine.

Vamos a dar una visión panorámica de la producción exhibida: Abrió el festival la película americana «*Elmer Gantry*», filme discutible y discutido, con turbadores problemas religiosos y con angustias de contenido formal.

No es para el gran público y los técnicos encuentran en ella demasiada tendencia, tesis, recargada.

Del Norte nos están llegando últimamente varias producciones de este estilo. «*Herederás el viento*», «Inherit the Wind» coincide en algún sentido con la anterior. El problema de la ciencia y de Dios se superponen en el corazón angustiado del hombre de hoy; con frecuencia no hay la debida presentación y se edifican dificultades y soluciones imaginarias. El resultado puede ser fatal. Se puede perturbar las almas con los elementos creados por la ignorancia religiosa.

Suecia estuvo presente en Cartagena con la película titulada «*Cuando huye el día*»; en Europa se había presentado con el más acertado de «*Fresas silvestres*». Es una película ya antigua (1957) pero el hecho de exhibirse por vez primera en Colombia en su versión castellana se hace perdonar su retardo. Es un gran filme; no de masas, de profundo contenido humano. Tiene naturalmente mayor sentido en su país original donde los estados de ánimo de los protagonistas son frecuentes. Supone un gran desgarramiento sicológico y una angustia estilo Ibsen y Proust. Este último autor sirve de guía o fondo a este filme. La vida de un día en la existencia de un viejo médico racionalista que ve cómo huye su día mortal y en su balance hecho con jirones de sueños y realidades palpables sólo quedan ciertas escenas amables «fresas de amores juveniles» y el terrible fondo de su egoísmo y soledad.

Ingmar Bergman pertenece en el mundo del cine a la categoría de los selectos. Es uno de los grandes, al lado de Fellini, R. Clair. Su técnica es perfecta, domina los planos a voluntad y la transición de lo real a lo irreal se hace con tal naturalidad que uno no sabe cuándo entra la ilusión y cuándo la realidad. El resultado es una sensación profunda de inquietud, de angustia, de cambio. Dios, sin quererlo, es un ser siempre presente. Dice uno de sus personajes: «Sin Dios está uno terriblemente solo y no hay explicación en la vida». Ganó el premio de los periodistas y de los Cine Clubs.

Inglaterra por su parte seleccionó el film «*Honorables delincuentes*» para su presentación en Cartagena. Es una lástima que Rank no haya podido encontrar otra novedad pues esta película acababa de ser presentada en el Festival de San Sebastián y allí ganó el premio de interpretación colectiva. La película es agradable, fina, con ese sentido del humor británico que se trasluce aun en los crímenes de policía. Es el crimen cuasi perfecto, realizado sin sangre, sin espectaculares persecuciones, por unos caballeros que proceden con perfecta sincronización y que sin embargo su tinglado lo destruye un niño de 8 años que anota jugando la placa de un automóvil.

La película es agradable, sin complicaciones, se deja ver y cuando al final los caballeros entran en el coche policial y se miran unos a otros con una sonrisa, nos parece acabar una novela de Holmes.

Una sorpresa agradable la dió la producción austriaca «*La voz de los bosques*». Varios elementos forman el ingrediente de este filme magnífico. Una naturaleza extraordinaria de los Alpes austriacos con sus nieves y torrentes, el colorido perfecto, el guión basado en una novela inmortal, buena la selección de los personajes. El tema sobre un fondo simple de romanticismo es muy sencillo. Dos familias, una de nobles y otra de campesinos venidos a menos que entrelazan sus intereses, sus amores, sus odios y sus ideales. No hay complejidades existenciales ni tampoco nuevas olas. Es una película clásica como puede ser una sinfonía de Mozart o Beethoven, no hay nada de exótico fuera de la natural belleza del paisaje y la lucha interior de sus gigantescos protagonistas. Las figuras femeninas delicadas y la del viejo, sencillamente admirable. Es un héroe de Homero trasplantado a los Alpes. No faltan ni siquiera los osos salvajes. Tiene un profundo mensaje social y una solución religiosa que endulza naturalezas bravías. Los espectadores salen satisfechos y complacidos con una profunda inyección de optimismo. No se si eso es cine. Lo cierto es que no hay la más mínima angustia que enturbie la emoción final. Fue una agradable sorpresa venida de Austria. Tuvo una mención honorífica especial del Centro Católico de Cine.

La producción francesa era esperada como algo extra. El año pasado «*Hiroshima mi amor*» se llevó el premio. La nueva ola se acercaba una vez mas. «*Pleno sol*» era la escogida esta vez. Es difícil juzgar este filme y me temo que no todos estarán conformes con este juicio. Una de las características de esta nueva tendencia artística es la de provocar profundos contrastes. Mientras para algunos este es el único cine y lo demás es falsedad, para otros apenas es decadencia y sarampión juvenil.

No se pueden negar valores a la nueva ola; producciones como los 400 golpes son dignas de todo respeto pero el problema planteado es ver si ese movimiento inicial fresco, sin amaneramientos, sincero, se ha conservado o más bien no ha degenerado en algo vulgar, anárquico, desordenado como cabellera sin peinar y de cuatro meses.

«*Hiroshima*», «*Sin aliento*», y probablemente esta de «*Pleno sol*» para algunos constituyen el último grito, para otros también el último grito pero con sentido distinto. Los esfuerzos técnicos son evidentes. Bella fotografía, alardes de angulación, juegos de contrastes sorprendentes, frescura de emoción, de todo eso hay en «*Pleno sol*». Sin embargo nos parece una película floja, una más, hecha no digamos con lógica pues ésta va contra la esencia de la

escuela pero sin sentido común. Un paseo en barca de tres estudiantes, un asesinato y suplantación de firma, agregado a una buena dosis de desparpajo como la comida del pollo frío ante el cadáver de la víctima no son suficientes para hacer un buen filme aunque se agreguen dosis fuertes de color y de sexo. René Clement es un director frío y sabe sacar partido de las situaciones.

La segunda película de los Estados Unidos se tituló «*Que nadie escriba mi epitafio*». Dentro del género neorrealista americano, imitación italiana, este filme es bueno. Hay un poco de sensacionalismo, se abarca demasiado y se quiere en cierto sentido convertir en epopeya lo que es simplemente un incidente. La película pretende ser moralizadora aunque el resultado sea muy débil. Hay secuencias acertadas en la descripción de medios sórdidos de Chicago y el viejo protagonista cumple su papel. Su argumento gira alrededor de un joven que tuvo la desgracia de nacer de padres tarados, su carrera es fruto del pecado de la madre y la íntima tragedia de su vida; «está precisamente en que todos hablan a media voz de ella». Como la mayoría de las películas americanas tiene buen fin. La película no excede mucho la mediocridad y nos llama mucho la atención que el código de censura sea violado mediante la descripción de escenas con drogas heroicas.

Méjico es Méjico siempre y cuando el director de «*Ojos tapatíos*», señor Olarte, presente en el festival dijo al presentar su obra que no quería exhibir dramas de juventud, nuevas olas, desesperación, sino al contrario la parte que aún queda de juventud alegre, optimista, propicia a la canción y el amor sano el público reaccionó favorablemente.

Ya estamos cansados de las hazañas de los teen years, las pandillas juveniles sin ideales y sin esperanzas, anárquicas, desgreñadas, amorales, matonas y a la vez frías.

Por eso «*Ojos tapatíos*» sin ser una gran película gustó a todos. Hay música popular en forma de canciones típicas, hay trozos de opereta clásica, todo ello envuelto en una acción romántica. Es el clásico tema del joven pobre que triunfa en la vida a pesar de todo...

«*Nunca en domingo*» es una novedad entre nosotros a pesar de que ya esté un poco trasnochada en Europa. Este filme griego constituyó el pasado año, junto con la «*Dulce vita*» de Fellini, el éxito del viejo continente. Desde París a Stokolmo la obra de Dassin se impuso por su ligereza, por la brillante actuación de la protagonista Mélida Mercouri que se roba el filme, y sobre todo por la dosis fuerte de realismo y sexo que contiene. Es una película que tiene fondo... pero que no lo aprecia el gran público. Este se

queda con la vida azarosa de una mujer de la vida que no se dejó convencer de un idealista para que volviera a ser una griega clásica seguidora de Aristóteles y Platón. Prefirió quedar como sus antiguos modelos: Hetaira. El director Julio Dassin nació en Norteamérica. «*Fuerza bruta*», «*La ley*», «*La ciudad desnuda*» y «*Riffifi*» son algunas de sus obras. Melina Mercouri, premiada en Canne es una de las revelaciones del cine griego. Trabaja en «*El que debe morir*», «*La ley*», etc. Esperamos que la fortuna le depare otros papeles menos proclives y menos amorales. Moralmente el filme es desaconsejable.

«*La taberna de las ilusiones*» fue presentada por Norteamérica. Su título debiera haber sido «*Carrera de ratas*». Sobre un tema simple: la vida de una joven bailarina pobre y de un músico campesiño que llega a Nueva York se trama este filme que nos recuerda a Marty. Hay sensibilidad, frescura en los temas, buena reconstrucción de los barrios bajos de Nueva York, humorismo fino y un sentido humano de la vida. Los dos personajes cumplen su papel y el resultado es una película para niños y grandes. Es espiritualista sin ser espiritual. Técnica ágil y con un tecnicolor perfecto, aún en los interiores.

Lástima que los Estados Unidos no se hubieran contentado con ésta y hubieran dejado en su país «*Desde la Terraza*».

Hubo dos producciones sobre fondo político. Una Alemana «*Pánico en la noche*», en que se describe con tremendo realismo la época brillante y también el ocaso del nacismo, todo ello en medio del mar. La secuencia del hundimiento de refugios alemanes que huyen por el Báltico a sitios más seguros es de un realismo asombroso. «*Pánico en la noche*» es este momento de angustia, de complejidad de sentimientos, de agarre a la vida. Y eso es todo lo que tiene; lo demás no merece la pena.

Por su parte Italia nos da en «*Larga noche del* 43» una producción amarga, escéptica, llena de sugerencias, inmoral. La vida en los últimos estertores del neofacismo con sus venganzas y asesinatos. Belinda Lee no salva el filme. Sólo la actuación de un paralítico situado en una ventana día y noche y reflejando en su mutismo todo ese final de angustia mientras su esposa le traiciona puede considerarse sobresaliente.

Desgraciadamente Italia confirmó la idea de que es el cine que produce hoy día más películas fuertes. Las dos fueron de este estilo. «*La Aventura*», exhibida el último día, dejó en todos los asistentes, un sabor amargo de refinada sensualidad a través de su morosa lentitud. Aciertos de fotografía y nada más; mejor dicho, mucho fango.

Hubo dos películas de ambiente marino: la española «*María, matrícula de Bilbao*» y la inglesa «*Dos en un paraíso*».

La primera dirigida por Vadja había despertado gran interés. Dentro de un marco bien logrado de paisajes de color se desarrolla un guión simple, la vida de un niño a quien su padre, capitán de un barco, quiere hacerle sentir esa vocación. Peripecias un poco traídas por los cabellos y en conjunto un filme simpático. Nada más. Como dijo el delegado español, cuando el festival de Cartagena sea competitivo se podrán enviar producciones de mayor relieve. Fué ésta una película de presencia. Lástima que aunque fuera repitiendo no se hubiera proyectado «*El Lazarillo de Tormes*» o la que está llamando la atención de Europa: «*El cochecito*».

«*Dos en un paraíso*» no tiene más valor que el de la presencia de la protagonista en el festival. Virginia Maskell hizo olvidar con su simpatía en el teatro las aventuras infantiles de ella y su compañero en una isla del Caribe. Hubiera tenido éxito en un matiné, junto con la francesa «*El Capitán*».

El tema religioso estuvo representado por dos películas de categoría: «*Es necesario amarla* o *Bernardette*» y «*El diálogo de las Carmelitas*».

«*Bernardette de Lourdes*» es una buena película pero defraudó al público precisamente por su título. No es la historia de Lourdes con sus milagros y apariciones como queda en el recuerdo de Ingrid Bergmann. Es una película de significación interior, perfil de misticismo, exaltación de la pobreza, la humildad y la piedad que no entra al alma si de antemano no se ama a la protagonista. Danielle Ayoret, buena actriz de teatro, en el papel de Bernardette, cumple su cometido. La segunda parte correspondiente a la vida del convento en Nevers se hace lenta y pesada. No es esta película para el gran público. Estuvo presente a la exhibición el productor de la misma, señor Georges de la Grandière. El Centro Católico de Cine la concedió una mención honorífica especial.

«*Del diálogo de las carmelitas*» hacemos una referencia ulterior más amplia por haber sido ella la escogida para el premio del Secretariado Nacional Católico de Orientación Cinematográfica.

No queremos sino mencionar dos películas: una belga presentada fuera de programa: «*Si el viento te hace daño*», que no debía haber venido y «*Desde la Terraza*», americana, que tampoco se debió presentar. Un festival *no debe ser* un escenario para presentar vulgaridades.

PELICULAS PREMIADAS

"EL DIALOGO DE LAS CARMELITAS": Premio Católico.

«*El diálogo de las carmelitas*» es una película francesa y fue presentada por la Metro. Fue exhibida fuera de programa en Cannes y aclamada.

De más de 1.000 filmes la OCIC seleccionó 8 que quedaron finalistas para el gran premio OCIC. «*El diálogo de las carmelitas*» quedó con el gran premio de la Oficina Católica Internacional de Cine «por la profundidad y universalidad del tema expuesto con un lenguaje casi accesible a todos. Partiendo de una historia auténtica e insistiendo sobre el valor de la comunidad para la salvación de las personas, la película presenta un ejemplo emocionante de fidelidad a Dios y a sí mismo y evoca problemas que deben ser afrontados ayer y hoy». Este juicio justifica también el premio del II festival de Cartagena.

Las dos fuentes de inspiración han sido en el terreno literario Bernanos y Gertrudis Von le Fort.

De suyo es una obra de plena interioridad y si se hacen concesiones a ciertas escenas brillantes de la revolución, tan sólo sirve como de fondo para hacer resaltar más la lucha o paz interior de esas religiosas que fueron a la muerte.

Dos artistas resaltan en la obra: la italiana Alida Valli y la francesa Jeanne Moreau. No se sabe hasta dónde llegue la profundidad mística en esos rostros y se ha criticado la falta de intimidad que una a las religiosas con su superiora y sobre todo la ausencia de piedad y sacrificio visibles pero no se puede desconocer que la secuencia final del martirio, la impresionante subida a la guillotina después de recibir el velo blanco tiene todas las notas de algo religioso bien logrado.

«*El diálogo de las carmelitas*» es un bello filme. En 12 semanas pasaron por el teatro de los Campos Elíseos 232.000 personas.

Puede suscitar cierta nostalgia de la obra teatral pero el cine tiene efectos de que no dispone el teatro.

No se puede negar que fue de lo mejor exhibido en el II festival Internacional de Cartagena.

El Secretariado Nacional Católico de Orientación Cinematográfica no podía dudar en su premio.

"CUANDO HUYE EL DIA" o "LAS FRESAS SALVAJES":

Premio de la Prensa y los Cines Clubs.

En el primer día del festival se presentó en vespertina una película sueca, no del todo reciente, pero sí fundamental. Con el título de «*Cuando huye el día*» vimos de nuevo la que conocíamos en otras lenguas como «*Fresas silvestres*», título en realidad más en consonancia con el original. El cine sueco, en su aspecto técnico ocupa uno de los primeros puestos en el mundo.

El gran productor y director Ingmar Bergman forma parte de los tres o cuatro grandes del cine, al lado de Fellini y R. Clair. Esta película no es fácil de captar; no es para el público masa. Tiene una serie de motivaciones profundas que se esconden en los mundos de lo consciente y lo inconsciente; a través de ella vemos el mundo de Preust con sus reveces de matiz interior, y su ambiente de sueños y símbolos.

El viejo protagonista es Víctor Sjostrom admirable artista que nos hace sentir el jubilado que se acerca a la muerte en una trágica huída del día.

78 años de vida, de los cuales 50 dedicados a la medicina.

El procedimiento técnico es original: una autobiografía a través de retazos de sueños y del análisis de la memoria hecha poesía.

Los recuerdos angustiosos o alegres del ayer se mezclan a los de hoy, y nos dan un resultado dramático formidable.

Bossuet escribió que los valores de la existencia se asemejan «a clavos fijados a través de una larga muralla, colocados a cierta distancia, unos de otros, creeríamos que ocupan mucho espacio y no hay tal. Juntadlos y no llenaréis la mano». Así es la vida. De toda la existencia que pasa superviven unos cuantos hechos que han quedado clavados en el alma. Son los recuerdos que una y otra vez surgen en la conciencia del que ve huír su vida.

Esta película hace desfilar una serie de parejas en momentos fugaces, y en situaciones vitales. El viejo médico y su ama, su hijo y su nuera, unos estudiantes, la esposa del doctor y su pecado, las figuras de las mellizas, el católico y la histérica. Todos esos seres tienen su angustia, su egoísmo, su hastío de la vida. Los trozos se mezclan con los sueños y el resultado es una especie de caminar sobre naturalezas muertas.

La película tiene un gran realismo temático y emocional: exclama un protagonista: «no hay más que muerte y soledad en esta familia». Se siente a través de los personajes, más que el soplo de la carne, las raíces de un monstruoso egoísmo que lo va chupando todo. Solamente la alegría inconsciente y existencial de los estudiantes que van a Italia, y la bufonesca actitud de las mellizas dejan algún claro en esa penumbra de almas tristes.

El viejo médico, al atardecer de su vida, se siente egoísta y que ha vivido para él solo. Ha vivido fuera del tiempo y su reloj sin manijas es el símbolo más diciente, cuando ve el desfile de su cámara mortuoria y la mano que lo agarra, comprende su egoísmo vital.

Ingmar Bergman es cruel en sus análisis de almas. El amor desfila, pero siempre con angustia. «Sólo queda el verde paraíso de los amores infan-

tiles, el puro amor, simbolizado en las fresas silvestres». De aquí que este título sea el más apropiado de la obra.

Esta película es como una sinfonía de Mozart, mexcla de humor, de ternura y de tristeza.

Como en las otras del autor «*Juegos de estío*» y «*El séptimo sello*» aquí también aparece el problema de Dios y tal vez la secuencia de los dos estudiantes que discuten, pelean y se angustian por la existencia de Dios, sea de las más interesantes. Dios es la clave de la soledad de las almas y el refugio único de la vida. En medio de esta discusión, el viejo rememora un poema que le trae el recuerdo de una fe vaga: «¿Dónde está el amigo que busco? Cuando acaba el día aún no le he encontrado. Mi corazón se inflama! Yo veo sus trazos allí donde se abren las flores. El aire que respiro está lleno de su amor. En el verde del estío yo escucho su voz».

A primera vista parecerían ser estas palabras eco de San Juan de la Cruz pero no hay tal. Son más bien eco de un vago panteísmo. La película, se ha dicho, es tierna como un recuerdo, grave como una confidencia de la amistad, es bella como un quinteto de Mozart; yo por mi parte agregaría: triste como un barco sin rumbo y que apenas alcanza a distinguir el faro en la neblina lejana.

De todos modos, a pesar de su retardo en llegar a Colombia, podríamos considerar este filme como uno de los más trascendentales.

LUCES Y SOMBRAS DEL FESTIVAL

Ante todo hay que reconocer que el Festival de Cartagena supone un gran esfuerzo de unos pocos. Ha luchado con graves dificultades económicas y falta de tiempo para los efectos de invitaciones, planificación, etc. Este segundo año ha consolidado la obra del primero y preparado el terreno para un futuro mejor cuando sea en realidad competitivo y pueda entrar por la puerta grande de los festivales: Venecia, Cannes, Berlín, San Sebastián, Punta del Este...

Es evidente que los organizadores del festival se han debido contentar con lo que les vino, sin permitirse el lujo de poder seleccionar y rechazar. Varias películas en realidad son viejas. Hay que recordar que en esta clase de sucesos lo más que se permiten son películas de un año de estreno.

Las dos películas premiadas por la OCIC y los periodistas son de edad y han sido premiadas en otros festivales.

Tal vez exista una objeción de fondo y es la falta de verdadero sentido cinematográfico en el conjunto. La prensa local y nacional tuvo como única

preocupación las fiestas sociales y las fotos de las estrellas; fueron raras las críticas de arte. Se echó de menos la discusión, el comentario de los filmes. Fue más que festival de cine, festival con motivo del cine y esto es natural si se toma como punto central de partida el sentido turístico.

El ambiente y acogida del pueblo de Cartagena para con los visitantes espléndido y una vez más confirmó la caballerosidad de esa bella ciudad y el sentido aristocrático de su sociedad.

Una observación final: aunque reconocemos que el festival en su conjunto se desarrolló dentro de un ambiente sano tenemos que decir aquí nuestra inconformidad con ciertos films presentados. Las dos películas italianas «*La larga noche del* 43» y «*La aventura*»; la belga «*Si el viento te hace daño*» y la americana «*Desde la terraza*» no debieron haber sido exhibidas. Son indignas de un público que se respeta y más, si como sucede en estos casos, la puerta del teatro está abierta para todos los públicos. Hay que tener en cuenta que en todas partes el comité se reserva el derecho de admisión.

EL CINE Y EL COMUNISMO

Después de los primeros ensayos de cine ideológico realizado por el comunismo triunfante en la Unión Soviética y que estaba destinado, más que a la conquista del exterior, a la exaltación de la revolución en el interior, la técnica para asegurar la penetración de los principios marxistas dentro de las estructuras de los países no comunistas fue depurada y sometidos sus diversos ensayos a exhaustivas pruebas para comprobar su eficacia.

Dos líneas se programaron entonces: una de ellas la de fomentar el cine soviético elevando su categoría artística y lanzarlo a competir con los mercados mundiales; la otra, la de utilizar la producción de cada país para realizar películas que sirvieran para establecer "las condiciones necesarias y adecuadas para el triunfo del socialismo soviético".

Cabe destacar que los filmes de propaganda comunista, en su mayoría, no vienen signados como teniendo esa intención, sino, por el contrario, van dejando caer su semilla con una gran sutileza. De allí la peligrosidad de esta insidiosa manera de penetración.

La temática utilizada es variada, pero siempre se encontrará que tiende a acentuar los procesos de desintegración de la civilización actual. No se dirige a demostrar cómo se deben solucionar las crisis del mundo moderno, sino a mostrar la existencia de las mismas, a culpar de ellas a las estructuras actuales y a crear en el espíritu del espectador el desánimo y el desaliento por cualquier esquema de renovación.

Juntamente con esta línea de ataque sobre lo social está tendida la de ataque sobre lo moral. La avalancha de películas inmorales, cuando no obscenas, que ha invadido el mercado cinematográfico, constituyen un ataque de flanco del marxismo con miras a destruír los úncios resortes que pueden contener su expansión. Destruído el sentido moral de las comunidades, relajadas las costumbres, aceptados los antivalores propuestos, será fácil al comunismo la sustitución de una moral inexistente por una moral marxista.

(Roberto Bonamino, en "Estudios sobre el Comunismo". Número 31, Enero-Marzo de 1961. p. 31.

NUEVO CODIGO MORAL DEL CINE NORTEAMERICANO

(1930 y 1956)

Presentamos el texto traducido del Código de Producción establecido y adoptado en los Estados Unidos por la Asociación de Productores de filmes y de la M.P.A.A. en 1930 y que fué revisado y corregido en 1956.

La primera edición llevaba la introducción siguiente:

«Los productores reconocen la gran confianza que se les ha otorgado por las poblaciones del mundo entero y que ha hecho del cine una forma uñiversal de diversión. Los productores son conscientes de esa responsabilidad frente al público, en razón de la confianza que les ha sido coñcedida, y porque la diversión y el arte tienen enorme influjo sobre la vida nacional.

Aunque el cine deba en primer lugar ser considerado como un medio de diversón, sin ningún fin preciso de propaganda o de enseñanza, los productores saben que puede ser igualmente un medio directo para el progreso espiritual o moral, para un nivel de vida social más elevado, para una manera de pensar más justa.

Durante el rápido período de transición entre el mudo y el hablado, los productores han comprendido la necesidad de adoptar un código para la producción de filmes parlantes y de reconocer nuevamente sus responsabilidades.

A su vez, los productores reclaman del público y de las autoridades una benévola comprensión de sus fines y de sus problemas, así como un espíritu de cooperación que les dé la libertad y la posibilidad a la vez de llevar al cine a un nivel todavía más alto de diversión, beneficioso para todos los pueblos».

PRINCIPIOS GENERALES

1. — Está prohibido todo filme que atente a la moral y al espíritu de los espectadores. De la misma manera el sentimiento y la simpatía del público nunca deberán ser dirigidos hacia el crimen, las acciones malas, y el mal en general y el pecado.

2. — No se presentarán al público sino filmes que tengan por fondo un nivel de vida honrado y correcto, subordinado únicamente a las exigencias artísticas del film proyectado.

3. — No serán autorizados los filmes que ridiculicen la Ley divina, la ley natural y la ley de los hombres. De la misma manera no será autorizada la producción de filmes que ponen en valor y exaltan la trasgresión de esas leyes.

APLICACIONES DETALLADAS DE LOS PRINCIPIOS GENERALES

I — Delitos y crímenes.

1. — El delito en sí mismo no será nunca presentado de manera que suscite la admiración y la simpatía, que cree la antipatía hacia la ley o la justicia, o simplemente que pueda hacer nacer en el público el deseo de imitar a los criminales del filme o de rivalizar con ellos.

2. — Los detalles de ejecución de un crimen o de un delito no serán nunca presentados desnudos y crudos, de una manera que exalte y popularice el crimen o suscite en el público un deseo de imitación.

3. — Las secuencias que tengan por objeto principal el delito y la muerte de un ser humano deberán ser reducidas al mínimo. La frecuencia de las escenas donde seres humanos son asesinados tiende efectivamente a aminorar el respeto del canon fundamental y moral según el cual «la vida es sagrada».

4. — Si no es absolutamente indispensable al desarrollo del filme en la intriga, el suicidio, como solución a los problemas puestos, debe ser desaconsejado y prohibido en cuanto sea posible. El suicidio no será nunca justificado o presentado como una solución lógica de los conflictos humanos. El suicidio no será nunca exaltado y propuesto como medio para sustraerse a los rigores de la ley.

5. — Será prohibida, en los filmes, la exhibición complaciente y excesiva de armas en manos de criminales.

6. — No podrán figurar en un filme escenas en que los agentes de la fuerza pública o los funcionarios de la policía sean víctimas de criminales, a menos que tales escenas no sean absolutamente indispensables al desarrollo de la intriga del film.

7. —Será prohibida la producción de filmes en las que figuren niños o menores implicados o teniendo una actividad particular en acciones criminales, o de toda clase de filmes tendientes a engendrar en la juventud asistente el sentido de imitación, o peor todavía, de emulación del delito y del crimen.

8. — El asesinato: a) la técnica y las modalidades de un delito no serán nunca presentadas en un film, de manera que despierten en los espectadores el espíritu de imitación o de emulación; b) de todas maneras, se evitará presentar los detalles de un asesinato; c) la venganza, en nuestros días, ya no está admitida ni justificada; d) el asesinato de un ser humano, entendido como golpe de gracia o aun como medio de escapar a los castigos humanos, no deberá presentarse nunca como justo y lícito.

9. — El uso de estupefacientes o su tráfico no será nunca presentado en las escenas de filmes si su presentación : a) tiende de alguna manera a alentar, estimular, justificar el uso de esas drogas; b) exalta por la proyección o el diálogo que la acompaña, los efectos eufóricos y alegres de los estupefacientes; c) deja entrever la posibilidad de interrumpir fácilmente el uso inveterado de los estupefacientes; d) hace ver de qué manera es posible procurarse estupefacientes, o aun cómo se puede, de cualquier manera que sea, tomar la droga; e) exalta y ensalza las ganancias y los provechos que es posible lograr en el comercio de estupefacientes; f) hacer ver a la infancia y a la juventud como al corriente de la manera de tratarse o traficarse los estupefacientes.

10. — Las secuencias que tratan de robo de niños no son aceptables, según los nuevos cánones, sino con estas condiciones: a) el tema es tratado con prudencia y discreción y evita detalles, escenas turbadoras y macabras, susceptibles de despertar en el espectador el disgusto y el horror; b) el niño robado es finalmente devuelto a sus padres y a la familia.

II — Brutalidades.

Serán prohibidas los filmes en que se hallan actos inhumanos, crueldad y brutalidad. Este concepto se extiende igualmente a las escenas que representan actos de violencia física, tortura y abuso de la fuerza.

III. — Relaciones entre ambos sexos.

La sanidad del matrimonio y la santidad de la familia y de la casa deberán ser exaltadas en los filmes.

Está rigurosamente prohibida la producción de filmes que presentan la promiscuidad ocasional o habitual de seres humanos de sexo distinto, como capaz de ser tolerada o aceptada.

1. — El adulterio no deberá ser justificado ni presentado como justo y admisible, aunque a veces pueda ser reconocido como factor indispensable y necesario al desarrollo de la trama del film.

2. — Los filmes no deberán tener escenas pasionales a menos que sean de importacia esencial para el desarrollo de la intriga. Serán prohibidas las escenas que tengan actos de lujuria y de sensualidad, actitudes y gestos demasiados sugestivos. En general las escenas pasionales deberán tratarse de manera que no exciten emociones y sentimieñtos bajos y bestiales.

3. — Seducción y violencia: a) no se pueden hacer a ellas alusiones veladas y discretas, y solamente si ello es indispensable al desarrollo de la trama del filme; pero las escenas del filme nunca deberán reproducirlas directamente; b) nunca deberán ser objeto de un filme; c) nunca serán presentadas como justas y aceptables.

4. — El aborto deberá siempre ser condenado implacablemente. Es un tema desaconsejable y aunque se lo toque indirectamente debe ser siempre condenado. El tema nunca deberá ser tratado a la ligera y no podrá ser el objeto de un filme. Nunca deberá ser tratado en la pantalla, aun con cortes. En el diálogo nunca deberá decirse que «se ha practicado un aborto», y la misma palabra nunca deberá pronunciarse.

5. — Los métodos y la práctica de la prostitución, la trata de blancas, nunca serán proyectados en la patalla. No podrán nunca ser objeto de un filme, a menos que ello constituya precisamente un contraste y una oposición, lo contrario de nuestros buenos usos y nuestras buenas costumbres. Las casas cerradas, las casas de cita deberán ser desterradas bajo todas sus formas de los temas de las películas que se produzcan.

6. — Está prohibido proyectar escenas de perversión o actos de invertidos.

7. — Medidas de profilaxis específica y enfermedades venéreas son temas que se deben desterrar absolutamente como temas de filmes.

8. — Las desnudeces inconveñieñtes están prohibidas cuando se trata de niños, con excepción de niños muy pequeños.

IV — Vulgaridad.

Las expresiones triviales, las palabras de doble sentido deben ser absolutamente desterradas del diálogo de los filmes. Es cuestión de buen gusto y de educación de parte de los escenaristas, que deben tener la mayor consideración y el mayor respeto para con la sensibilidad y la educación del público.

V — Obscenidad.

1. — Los bailes con gestos inconvenientes y lascivos, o que pongan en evidencia movimientos contrarios a la decencia, deben forzosamente ser considerados como obscenidad y como tal ser desterrados de la pantalla.

2. — Las obscenidades en el lenguaje, los gestos, las alusiones, aun si sólo puedan ser comprendidas por un reducido número de personas de la asistencia, están absolutamente prohibidas.

VI. — Blasfemia y lenguaje vulgar.

1. — La blasfemia está prohibida. Toda alusión a la divinidad, a Dios, al Señor, a Jesucristo no deberá nunca ser irreverente, sino siempre respetuosa.

2. — El lenguaje y las expresiones vulgares, aunque a veces admisibles en escenas violentas y dramáticas del film, serán al contrario consideradas como ofensivas y dañosas al público, si no se usan por el escenarista con una absoluta discreción. De todas maneras, el uso de expresiones de tal género será moderado por la discreción del escenarista y por los consejos de prudencia prodigados por las normas del presente Código.

VII — Costumbres.

1. — El desnudo completo, directamente proyectado o aun visto por transparencia, está y seguirá prohibido, así como toda alusión a ello por parte de los personajes del film.

2. — Está igualmente prohibida toda exhibición indecente. Esta prohibición no respecta sin embargo a las escenas vividas tomadas en tierra extranjera y que representan la vida de los indígenas, con la condición empero de que: a) tales escenas figuren en documentales relativos exclusivamente a las localidades de dicho país, sus costumbres y sus usos; b) tales escenas no sean intrínsecamente discutibles.

VIII — Religión.

1. — Ningún film ni ninguna escena pueden contener episodios que pongan en ridículo una fe religiosa cualquiera.

2. — Los ministros del culto así como las personas que tengan las cualidades requeridas para ser tales, no debeñ ser puestos en mala postura, ni ridiculizados de tal manera que el público pueda ser inducido a faltar al respeto debido a la religión.

3. — Las ceremonias y los ritos de todas las religiones deben ser rodeados de mucho cuidado y ser tratados con tacto y muy grande respeto.

IX — Temas especiales.

Los temas siguientes deben tratarse con mucha discreciónñ y prudencia:

1) Las escenas que se desarrollan en los domitorios; 2) Los ahorcamientos y las ejecuciones en la silla eléctrica; 3) Las escenas de embriaguez y de borrachera; 4) Las operaciones quirúrgicas y los partos; 5) Los métodos policíacos de tercer grado.

X — Nacionalidad

1. — El uso de toda bandera de una nación cualquiera debe ser profundamente respetuoso.

2. — La historia, las instituciones, los personajes más salientes, los ciudadaños de todas las naciones deben presentarse a una luz respetuosa y simpática.

3. — Ningún filme debe tender a exacerbar el contraste de las ideas y el odio entre los pueblos, las razas o las religiones diversas.

XI — Títulos.

No se deberán usar títulos que: 1) sean picarescos, indecentes, obscenos, profanadores, vulgares; 2) violen el presente Código o estén en contradicción con alguna de sus cláusulas.

XII — Crueldad con los animales.

Cuando se produzcan filmes que presenten animales, el productor deberá tomar acuerdos previos con el representante autorizado de las Sociedades Americanas para la Protección de los Animales, e invitar a asistir a la toma de escenas en que figuren animales. Al tomar las escenas, está prohibido usar medios procedentes de nuevas invenciones o de utilería desconocida, capaces de cualquier manera de maltratar a los animales en los filmes».

(Traducido de la versión francesa aparecida en L'Osservatore Romano, 10 febrero 1961, pág. 4).

LOS GENERALES ALEMANES HABLAN

ARTURO HOLGUIN PARDO S. J.

El Capitán B. H. Liddell Hart es un experto en tácticas militares. Sus libros sobre esta materia le han dado justificado renombre. Pero su edición y comentarios de las "Memorias del Mariscal Rommel" le hicieron internacionalmente famoso. Por eso su último libro, **"Los Generales Alemanes hablan"**, en el que revela valiosos secretos del Estado Mayor Alemán en la Segunda Guerra Mundial, ha sido acogido con singular aprecio por los entendidos y aficionados. En diez años han salido ya ocho ediciones. El título original en inglés es: "The Other Side of the Hill". "Al otro lado del monte".

* * *

Hacía falta un libro que contemplara la guerra desde el lado alemán en toda su amplitud. Son muchas las publicaciones americanas e inglesas que dan una visión parcial de la Segunda Guerra Mundial. Y no cabe duda que un experto como el Capitán inglés Liddell Hart era uno de los pocos que podía emprender semejante empresa. Liddell Hart quien es universalmente conocido por la edición de las Memorias del Mariscal Rommel y por interesantes tratados de estrategia militar, logró las más valiosas entrevistas con los Generales alemanes sobrevivientes. He aquí algunas de sus revelaciones:

HITLER

Al comienzo de la ofensiva de 1940, con los sorprendentes éxitos de los alemanes, Hitler fue considerado como un genio de la guerra, y un estratega a la altura de Napoleón. Pero al iniciarse el desastre en Rusia, y posteriormente el colapso de los ejércitos germanos, el Fürer fue considerado como un obsesionado, sin capacidad para dirigir un regimiento.

La verdad es diferente. Hitler distaba mucho de ser un ignorante. Parece que tenía dotes de brillante estratega, aunque le faltaba formación y experiencia. Ya antes de la guerra había trazado el audaz plan de invadir a Noruega. Y su estudio de cómo batir a los

franceses en la Línea Maginot, es exacto. Con audacia y seguridad calculó hasta qué territorio podría invadir sin provocar la guerra. Y precisamente el admirable tacto que le procuró tantos triunfos, fue su perdición y la del pueblo alemán. Porque después de los éxitos iniciales se consideró infalible. No aceptó consejos. Rechazó al Estado Mayor. Llevó la guerra por su cuenta y hasta en los mínimos detalles, sin tolerar las advertencias y protestas de sus Generales que actuaban directamente sobre el terreno. Hasta que en la campaña de Rusia sus errores y obstinación ahogaron el clamor de sus victorias.

La mayor culpa de Hitler consistió en que dejó acumular derrota tras derrota sin permitir retiradas cuando aún había oportunidades de salvar el Ejército. Bien lo experimentaron Rundstedt y Blumentritt en Rusia, y Rommel en Africa y Normandía.

Con la intuición estratégica de Hitler y el cálculo preciso del Estado Mayor, los alemanes hubieran resultado invencibles. La invasión de Polonia probó exactamente esta tesis. El ejército de Rundstedt, operando desde el Sur y actuando con libertad, cortó los ejércitos polacos por el centro, produciendo el colapso de Polonia en pocas semanas.

Hitler poseía una personalidad magnética e hipnótica. Esta es la opinión de muchos que lo trataron de cerca. Pero era obstinado en sostener sus planes, aun ante las realidades más descarnadas.

LAS ARDENAS

La invasión de Francia fue originalmente planeada por Halder y el Estado Mayor. Seguía, en líneas generales, el proyecto de 1914, pero con una visión más limitada. Al grupo B, comandado por Bock, correspondía penetrar por el ala derecha en las llanuras de Bélgica. Debía llevar el mayor peso de los tanques. El grupo A, dirigido por Rundstedt, avanzaría por Las Ardenas en el centro. Su misión consistía en cubrir el flanco de Bock, en un papel secundario. Y el grupo C, bajo Leeb, paralizaría a los ejércitos franceses en la Línea Maginot.

El cambio de estrategia, a última hora, fue notable. El general Manstein objetó el plan de Halder. Era evidente que los aliados esperaban una acometida de este género y se hallaban preparados para rechazarla. Mainstein, pues, propuso el golpe audaz por Las Ardenas. Argüía que nadie esperaba un ataque frontal de tanques en un terreno tan quebrado. Que la sorpresa sería su mejor aliado. Y una vez cruzada esa difícil comarca, las llanuras del norte de Francia asegurarían un avance arrollador hasta el mar.

El sagaz plan de Manstein encontró oposición en masa entre los Generales que se adherían a las viejas tácticas. Con todo, Hitler se llenó de entusiasmo y lo aprobó. Pero el Estado Mayor se vengó. Manstein fue arrinconado. Y en la ejecución de su propio plan, sólo comandó un cuerpo de infantería.

El triunfo alemán, aplastante, decisivo, produjo más sorpresa en los mismos alemanes que en los aliados. La ruptura de Rundstedt a través de Las Ardenas originó el colapso del ala izquierda aliada, que quedó atrapada literalmente por los tanques germanos. Y no es de extrañar pues, como refiere Blumentritt, tres cuerpos de tanques bajo Guderian y Kleist, como una inmensa falange de cien millas de profundidad, se precipitó desde el Luxemburgo Belga hasta la frontera francesa, protegidos por la Luftwaffe, aplastándolo todo.

DUNQUERQUE

El cuerpo Panzer de Guderian perforó la defensa enemiga en dirección a Calais. Rommel se dirigía a Cherburgo. Y Reinhard llegaba al Canal de St. Omer, a veinte millas de Dunquerque. Los alemanes en su poderoso empuje, habían rebasado a los ingleses y estaban a punto de cortarles la retirada.

"En aquel momento, revela Rundstedt, recibí una inesperada comunicación telefónica del Coronel von Grieffenberg, del O.K.H., con órdenes de detener el ataque de Kleist en la línea del Canal. Era orden directa del Führer. Envié un mensaje de protesta y recibí el siguiente telegrama: "Las divisiones Panzer permanecerán a una distancia media del fuego de artillería de Dunquerque (de ocho a nueve millas). Sólo se concede permiso para avances de reconocimiento y de protección".

Kleist, sin embargo, resolvió desconocer la orden. Le parecía que no tenía sentido. Sus tanques, pues, penetraron hasta Hazebrouck, cortando la línea de retirada de los ingleses. Pero inmediatamente la orden perentoria de retirarse hasta el Canal. Y allí los tanques germanos permanecieron estacionados por tres días, hasta que los británicos se embarcaron en Dunquerque.

¿Por qué Hitler dejó escapar a los ingleses?

Blumentritt da este notable relato: Al día siguiente de la orden de alto, el Führer se entrevistó con Rundstedt, y dos jefes de su Estado Mayor, Sodenstern y el mismo Blumentritt. Opinaba Hitler que la campaña había sido "un decidido milargo". Y luego expresó su profunda admiración por Inglaterra, comentando la necesidad de su existencia y ponderando la cultura que este país había traído al mundo. Comparó al Imperio Británico con la Iglesia Católica, diciendo que ambos eran elementos esenciales de estabilidad en el mundo. Y concluyó, ante la sorpresa de sus generales, que sus miras eran hacer la paz con Inglaterra sobre una base que ella juzgara compatible con su honor.

Es evidente que si el ejército inglés hubiera sido atrapado en Dunquerque, los ingleses se habrían sentido afrentados en su honor. Y lucharían por lavar esa mancha. Al dejarlos escapar, Hitler esperaba conciliar su amistad. Y según Blumentritt, esta idea encuentra confirmación en las extrañas dilaciones al plan de invadir a Inglaterra. Sencillamente, Hitler salvó a la Gran Bretaña en el momento crítico de su historia.

RUSIA

¿Por qué se lanzó Hitler a invadir a Rusia? Rundstedt, quien fue el Mariscal que más se opuso al proyecto, se expresa así: "Hitler insistió en que había que atacar antes de que Rusia se fortaleciera demasiado. Y que el Soviet se encontraba más próximo a invadirnos de lo que nosotros imaginábamos. Según él, Stalin planeaba lanzar la ofensiva para el verano de 1941".

Pero Rundstedt se mostraba escéptico ante las afirmaciones de Hitler.

"En primer lugar, cuando cruzamos la frontera, los rusos fueron cogidos por sorpresa. En mi frente no hallamos ni rastros de preparación ofensiva. Sólo más allá, en el sector de los Cárpatos, encontramos 24 divisiones, que en vez de atacar mi flanco, se retiraron. De donde deduzco que no estaban aún en estado de iniciar operaciones".

Hitler comprendió las dificultades de sostener un ejército más allá del Dnieper. Y su gran error consistió en pro-

longar —como Napoleón —la ofensiva más allá de este río.

Kleist comenta: "Las esperanzas de la victoria estaban basadas en la seguridad de que la invasión produciría un levantamiento político en Rusia. Se esperaba que Stalin sería derrocado al sobrevenir las derrotas. Por eso no hicimos preparativos para una lucha prolongada. Todo estribaba en la idea de un éxito decisivo antes del verano".

Tal falta de previsión costó cara a los alemanes, completamente impreparados para las heladas estepas.

El Mariscal Keitel había expuesto ante Hitler y el Estado Mayor la situación general. El Ejército Rojo disponía de 155 divisiones, mientras que los alemanes sólo contaban con 121. Y al invadir Rusia, las posibilidades de triunfo disminuirían al abarcar tan inmenso país. Iba a repetirse el caso de la Grand Armé.

Kleist, cuyo grupo Panzer formaba la punta de lanza del ejército de Rundstedt, añadía:

"Parecerá imposible, pero sólo disponíamos de 600 tanques, mientras Budenny que se enfrentaba en el Sur, contaba con 2.400. Fuera de la sorpresa que produjo nuestro ataque, el éxito dependía del entrenamiento y habilidad de nuestras tropas".

Rundstedt opina que otra causa que decidió la suerte ese año fue el comienzo del invierno, mucho antes de lo que se esperaba. Las lluvias y el fango paralizaban el avance. Además los rusos recibían refuerzos de continuo. "Tan pronto barríamos una línea, una nueva división cubría el espacio". Y Blumentritt añade las graves dificultades que originó el transporte para mantener al ejército.

A pesar de estos inconvenientes los alemanes presionaron adelante. Para fines de julio habían tratado de envolver al ejército rojo en tres ocasiones. La última casi tuvo éxito completo en Smolensk. Medio millón de rusos estaban atrapados. Pero en el último momento lograron salvar buena parte de sus fuerzas. Y los germanos se encontraban ahora a 400 millas de la frontera rusa y a 200 de Moscú. ¿Qué hacer? ¿Detenerse y resguardarse del invierno, o presionar adelante?...

Hitler y Bock estaban empeñados en continuar con la táctica de las bolsas, aunque se demorara el ataque. Pero Guderian y los expertos en tanques insistían en un ataque directo a Moscú. Argüían que si no se perdía tiempo, la resistencia rusa quedaría paralizada con un golpe en el corazón de los Soviets. Pero Hitler no cedió. Y entre disputas y contraórdenes el ejército quedó inmovilizado en Smolensk por varias semanas. El tiempo huía, y el invierno estaba cercano. Entonces Hitler dio la orden de intentar otra bolsa alrededor de Kiev. Rundstedt debía subir, mientras los tanques de Guderian descenderían para formar la trampa. El resultado fue extraordinario. Medio millón de rusos cayeron prisioneros. Pero estaban a fines de septiembre y el invierno se echaba encima. Hitler había detenido la marcha hacia Moscú en pro de un movimiento de pinza en el Sur. Fue entoces cuando Rundstedt y Braunchitch trataron deseperadamente de convencer a Hitler de que era preciso detenerse sobre el Dnieper. Pero todo fue inútil. Ensoberbecido el Führer por el triunfo de Kiev, dio la orden de avance para el 2 de octubre.

La primera fase de la ofensiva fue magistralmente ejecutada. Alrededor de Vyasma, 600.000 rusos fueron atrapados. "El ataque cogió desprevenidos a los rusos", comenta Blumentritt, "pues no esperaban una penetración en esa épo-

ca del año. Pero estábamos ya a fines de octubre".

MOSCU

El avance fue lento hacia Moscú. Las tropas estaban agotadas y el invierno se echaba encima. En una conferencia los generales expresaron sus dudas. Pero Hitler no atendió a nada. Afirmó que la resistencia rusa estaba a punto de desmoronarse. Y dio la orden para el ataque final.

El grupo Panzer de Hoeppner abrió la ofensiva por la izquierda. Pero los fuertes contraataques rusos y el invierno imposibilitaban el avance. En los bosques alrededor de Moscú se luchaba ferozmente. Von Kluge decidió hacer un esfuerzo desesperado el 2 de diciembre con el 4º ejército. Pero fue frenado por fuertes contraataques. Parte de la división 258 de infantería efectivamente penetró en los suburbios de Moscú. Pero el Mariscal Zhukov lanzó una violenta contraofensiva con cien divisiones, y los alemanes fueron rechazados.

Uno de los mayores aciertos de Hitler, en toda la guerra, fue su orden perentoria de no dar paso atrás. Tippelskirch, al comando del 4º ejército opina: "Fue su única gran decisión. En aquel momento crítico las tropas se encontraban aterrorizadas por el recuerdo de la derrota de Napoleón. Si entonces el ejército hubiera vuelto las espaldas, seguramente se hubiera desbandado por el pánico".

Pero muy caro pagó Hitler el fracaso de su ofensiva.

STALINGRADO

¿Por qué no cayó Stalingrado en la campaña de 1942?

El ejército alemán se dividió. El principal objetivo era el Cáucaso con sus pozos de petróleo. El avance hacia Stalingrado serviría para proteger el ataque anterior.

La ofensiva de verano fue brillante. Los rusos habían sufrido grandes pérdidas en hombres y equipo en 1941. Por eso el ala izquierda germana logró un rápido avance desde Kursk a Voronezh. Allí fueron detenidos por los rusos. Mientras tanto el 1er. ejército Panzer bajo Kleist hizo rápidos progresos desde Kharkov hacia Rostov. En seis semanas los alemanes habían capturado los principales pozos de petróleo al oeste del Cáucaso. Pero a última hora las fuerzas de Kleist se vieron mermadas por la necesidad de respaldar el ataque a Stalingrado. Y la ofensiva del Cáucaso quedó detenida. Kleist revela la importancia del error cometido:

"El 4º ejército Panzer avanzaba en dirección a Stalingrado, a mi izquierda. Y pudo haber tomado esa ciudad sin luchar siquiera, a fines de julio. Pero a última hora se le cambió de rumbo hacia el sur, para ayudarme a cruzar el Don. Yo no necesitaba de esa ayuda, y sólo sirvió para entorpecer el tráfico en las vías. Y cuando el 4º ejército se dirigió de nuevo al norte, quince días después, los rusos habían reunido suficientes fuerzas para detenerlo".

En efecto. Nunca los alemanes tuvieron una oportunidad tan completa. El rápido empuje de los dos ejércitos Panzer había barrido a los rusos de sus posiciones y había creado un estado de confusión en el enemigo. Pero las demoras y errores de cálculo dieron tiempo al enemigo para acumular recursos. Paulus acudió con el 6º ejército para tomar a Stalingrado. A mediados de agosto, Hitler lanzó ataque tras ataque desesperadamente. Y después de tres meses de

intenso batallar, los germanos se encontraban exhaustos. La lucha por Stalingrado en la densa área de población, se volvió salvaje. Casa por casa. Calle por calle. Al fin, tras pérdidas agotadoras, retrocedieron los alemanes. Hitler entonces tomó una decisión fatal. Sin atender los reclamos de sus generales, prohibió una retirada oportuna. El invierno comenzaba con toda su crudeza. Los rusos lanzaron una poderosa contraofensiva, y el ejército de Paulus quedó atrapado.

Todos los generales están de acuerdo de que aún podía haberse salvado parte del ejército alemán. Kleist cita su propia experiencia en la retirada desde el Cáucaso. Y Rundstedt insiste en que si los comandantes hubiesen tenido libertad de movimientos hubiesen extraído buena parte de las fuerzas. Pero la orden de defender el terreno hasta el último hombre, fue fatal.

ROMMEL

Desde 1941 los principales generales pasaron a segundo plano ante el prestigio de Rommel. En la ofensiva de Francia, comandó brillantemente la 7ª división Panzer. Pero su fama llegó a las mayores alturas con sus campañas en el Africa. Su admirable audacia, resistencia y sagacidad le valieron el título de "El zorro del desierto".

Rommel, después de la toma de Tobruk —toda una hazaña considerando la escasez de recursos y el poder de los ingleses— avanzó hasta El Alemein, en las cercanías de Alejandría. Allí fue detenido por Montgomery. Para fines de octubre de 1942, los ingleses lanzaron su contraofensiva. Hitler prestó poco apoyo a Rommel y el frente alemán sucumbió. Con todo Rommel pudo salvar buena parte del ejército en una hábil retirada. Llamado a Alemania por Hitler —que quería salvarlo— y sometido a un tratamiento, el Afrika Korps cayó en Túnez ante el ataque combinado de ingleses y norteamericanos.

Las características más notables de este Mariscal fueron sus sorprendentes triunfos con fuerzas inferiores y sin defensa aérea de importancia. Ningún otro general ganó victorias en tales condiciones. Es evidente que Rommel cometió errores. Pero se ha comentado que cuando se lucha en condiciones desventajosas, cualquier descuido se convierte en derrota. Y este fue el caso de Rommel. Empleó tácticas sagaces y brillantes en el desierto. Y al abandonar el Africa, sus oponentes lamentaron casi tanto su partida como el Afrika Korps. Su caballerosidad y audacia se hicieron tradicionales.

En 1944 Rommel reapareció en el escenario europeo, encargado de la defensa de la Muralla del Atlántico, bajo Rundstedt. Los planes de estos dos grandes Mariscales diferían notablemente. Rundstedt estaba a favor de una defensa de profundidad. Esperaba que los aliados hubiesen desembarcado, para lanzar entonces una poderosa contraofensiva. Pero Rommel, con su experiencia en el Africa, donde se vio continuamente aplastado por la poderosa fuerza aérea aliada, sostenía la necesidad de detener al invasor en la cabeza de playa.

Rundstedt opinaba así de Rommel: "Era un hombre valiente y un comandante muy hábil para operaciones en menor escala. Pero no estaba calificado para el alto mando". Y pondera la lealtad de su subordinado. "Cuando daba una orden, Rommel la obedecía sin dificultad alguna".

Hitler y Rommel esperaban la invasión en Normandía, mientras que Rundstedt creía que se produciría entre el Somme y Calais.

En realidad Rommel tuvo más acierto en sus cálculos. Y precisamente la aviación aliada fue la que detuvo la contraofensiva germana. Célebre es el caso, y también trágico, de la destrucción de la división Panzer Lehr.

Pero Rundstedt y Rommel estuvieron plenamente de acuerdo cuando se produjo la invasión. Ante el destructor avance aliado, los dos trataron de convencer a Hitler de la necesidad de retirarse de Caen, dejando a la infantería sosteniendo la línea del Orne, para reorganizar y reforzar las divisiones Panzer. Pero todo fue inútil. Rundstedt presentó su renuncia —como lo había hecho antes en Rusia— y fue retirado. Y cuando Keitel le preguntó qué podía hacerse ante semejante situación, replicó con energía: "Terminar la guerra! ¿Qué más se puede hacer?" Poco después Rommel quedaba gravemente herido en un bombardeo. Y en su convalecencia se descubrió que estaba complicado en el proyecto de asesinar a Hitler el 20 de julio. La muerte de Rommel fue, como lo describe Liddell Hart, "a compulsory suicide".

Después del desesperado contraataque del 16 de diciembre de 1944 en Las Ardenas, el ejército alemán sucumbió. No queda duda de su valor y heroísmo. Y especialmente del gran talento estratégico y guerrero de los Generales que lo condujeron.

NOTICIAS DE ONDA CORTA

Kassel es la primera ciudad de la República Federal Alemana en la que hay un "cura de almas por teléfono". Todo el que se encuentra en aflicción de espíritu puede llamar a un número en el cual se anuncia una voz que da consejos al que busca auxilio espiritual y —si es posible— le señala el camino para la salvación de su problema.

En el Berlín occidental existe ya hace tres meses "la cura de almas por teléfono".

Bibliografía

URIS, LEON — *Exodus*. Editorial Bruguera. Buenos Aires, 1960. 3ª edic. 678 págs.

Es muy comprensible que la apasionante historia del pueblo judío haya hallado eco mundial. León Uris se propuso recoger en páginas dramáticas las escenas más vivas del cautiverio moderno del pueblo escogido. Son hojas entresacadas del régimen de Hitler, de la política imperialista inglesa y de la opresión de árabes y egipcios. Y como hoy día se halla sobre el tapete el caso del célebre SS Coronel Eichmann sobre genocidio, este libro —recientemente llevado a la pantalla por Otto Preminger— ha conmovido al mundo.

En forma novelada se presentan las más crudas realidades sobre los sufrimientos de la raza judía. Aparecen Dachau, el espantoso centro científico con los experimentos más inhumanos; el crematorio de Buchenwald; Auschwitz con sus tres millones de muertos; Treblinka, Bergen-Belsen... Parece tan increíble y fue tan real que hace falta que nuestra "civilización" recuerde lo que ocurrió en su seno hace tan sólo unos pocos años.

Y ante el infortunio de incontables judíos, se alza la poderosa Inglaterra para protegerlos... mientras esto no se oponga a la política internacional de Whiteholl.

Para impedir el ingreso de judíos en Palestina, los ingleses controlan las aguas del Mediterráneo con su flota. La Gran Bretaña estrecha alianzas con los árabes y no puede permitir la inmigración de semitas a su propio país. Pero incontables judíos, sin hogar, cruelmente torturados y perseguidos en los "ghetos", anhelan volver a su ERETZ ISRAEL. La potencia británica ha prometido solemnemente en la Declaración de Balfour, en 1917, que entregará el país a los judíos; y al término de la Segunda guerra mundial ha asegurado que se abrirán los puertos de Tierra Santa a los sobrevivientes del régimen de Hitler. Pero ante las amenazas de los árabes, detiene a los inmigrantes rumbo a su patria.

En el campo de Caraolos —Chipre— se encuentran concentrados millares de judíos. Son el resto de un cuarto de millón que sobrevivió a los seis millones de judíos de Europa. Los sufrimientos son incontables. Y entonces la organización semita Aliyah Bet se lanza a la aventura del Exodus. Trescientos niños se someten a morir de hambre y de sed en las bodegas del barco Exodus para vencer la resistencia de los ingleses. Detenidos los pequeños en una fuga que se convierte en trampa para los sajones, agonizan literalmente por exigir el derecho de regresar a su patria. El mundo se conmueve, y el Imperio Británico tiene que ceder ante el increíble heroísmo de los jóvenes judíos.

Se repite la escena de Moisés ante el Faraón: "¡Deja salir a mi pueblo!".

Pero ésta es tan sólo la primera fase del "exodus". Cuánto falta aún para organizar la inmigración de 74 naciones. Cuánto para conseguir una mayoría en las Naciones Unidas que permita el establecimiento del Nuevo Estado de Israel. Y cuánta lucha, cuánta sangre, cuánto sufrimiento para vencer la oposición armada, cruel, fanática de los árabes que

a toda costa luchan por empedir el retorno de los judíos y el comienzo de la nueva nación. Y cuánta sagacidad, constancia y sacrificio para enfrentarse a la astuta e interesada política territorial de los ingleses.

Los judíos cuentan con dos poderosas organizaciones que adoptan tácticas diversas e incluso se enfrentan entre sí. Los Haganah, que esperan justicia de los ingleses y combaten en guerra abierta. Y los Macabeos, organización secreta, que por medio de actos de terrorismo se vengan de la injusticia británica, y conducen represalias contra las cueldades de los árabes.

Los episodios son dramáticos. La escena del asalto judío a la fortaleza de Acre, antiquísimo bastión de los Cruzados, donde los ingleses guardan valiosos prisioneros políticos, es todo un capítulo de la intensa historia moderna. Pero lo supera aún la lucha desesperada por Jerusalem. El espíritu hebreo, con su gloriosa historia del Libro de los Reyes, y su prolongada defensa de Jerusalén frente a Tito y Vespasiano, parece revivir en los defensores de la Ciudad Santa. Y como en el asedio de los romanos, cuando los zelotes produjeron la división entre los judíos, de nuevo estos se desunen en el momento crucial con un apasionamiento y obcecación característicos de su raza.

Es la historia angustiosa de un pueblo que lucha por su libertad y por su unión y por su fe. Que no comprende aún que la Redención vino ya con el Hijo de Dios hecho Hombre. Que busca en las Sagradas Escrituras, muchas veces sin entenderlas, la solución a su problema teológico. Que quiere después de dos mil años el resurgimiento del Estado de Israel, sufriendo en el alma la inquietud del más allá, sin encontrar paz ni reposo.

Arturo Holguín Pardo, S. J.

DAMBORIENA, ANGEL, S. J. — *Rómulo Gallegos y la Problemática Venezolana*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, 1960. 406 págs.

Este trabajo de densa documentación, fino análisis sico-sociológico y estilo fácil y ameno dentro de su seriedad científica, es la tesis con que el autor se recibió de Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad Javeriana en octubre de 1959 Se desenvuelve en tema tan amplio con profundo conocimiento tanto de la obra de Gallegos como de la historia y situación de Venezuela, en cuyo marco interpreta la producción literaria del que es generalmente acatado como primer novelista latinoamericano, "prestado a la política" —según su expresión— hasta ocupar la presidencia de su país.

Encuadra el tema en la Introducción dentro de la problemática latinoamericana, común en líneas generales a todo este sector de cultura ibérica que se debate ahora —con el vigor de la naturaleza indómita— contra la pobreza y el caos social, después de haber sido más ordenado y próspero antes de su emancipación que la América anglo-sajona, colocada hace años a la cabeza del mundo en desarrollo económico y pujanza cultural. Más que en ensayos sociológicos, tardíamente iniciados en Latinoamérica y simple reflejo de movimientos europeos, busca en la literatura de estos pueblos la expresión genuina de su angustia por liberarse de los factores adversos que retardan su evolución: históricos, como la independencia política que conservó la

organización económica y social de la colonia; biológicos, como el predominio de las razas de color con su indolencia nativa; geográficos, como la despoblación de inmensos territorios de naturaleza bravía; humanos, como el imperio de la violencia y el caudillismo en las formas políticas. Como efecto, una novela monocorde, centrada en el drama telúrico que lleva siempre al mismo desenlace del fracaso de un pueblo en busca de cultura.

Lo nuevo de Gallegos, magistralmente analizado por el P. Damboriena, es dar una interpretación optimista de ese cuadro cargado de nubarrones. Acepta el planteamiento de Sarmiento —civilización contra la barbarie— pero le da un sentido diferente. La barbarie deja el sentido opaco de decadencia y embotamiento para tomar el vigoroso de juventud e ímpetu, de aventura y arrojo temerario, clasificado por el autor como predominio del elemento "colérico" en la naturaleza y en el hombre. Con noble afán pedagógico Gallegos presenta soluciones a ese desbordamiento extrovertido en sus antagonistas, que encarnan la civilización por el dominio del medio y de sí mismos con una secundariedad, que si les hace perder el tono emotivo, les da una acción encauzada con lógica perseverante a un progreso de vastos alcances. Tal vez lo mejor de la tesis sea la aplicación clarividente de los esquemas caracterológicos de Heymans-Le Senne a los personajes de Gallegos, especialmente en las novelas del "Ciclo venezolanista", con lo que aparece nítidamente la unidad de propósito, la técnica novelística, el realismo en la creación de los caracteres, la lógica en el desenvolvimiento de acción. El mismo carácter de Gallegos es encasillado por el autor entre los "apáticos" —neñas— pero con emotividad subida que lo hace ensoñador y le fomenta la vida interior hasta hacer de su carácter una simbiosis del flemático y el sentimental.

A lo largo del libro se sigue la trayectoria literaria, política y humana de Gallegos, constante siempre en su afán de renovación social por la educación en su patria, pero oscilante en sus valores filosóficos y religiosos desde el positivismo descreído después de su educación en el Seminario, hasta un humanismo que si no podemos llamar cristiano por la ausencia de lo sobrenatural, al menos se le acerca en cuanto lo natural bien interpretado manifiesta la privación de lo divino para su perfección.

Buen provecho sacarían de este libro, que abre perspectivas fecundas, nuestros incipientes novelistas, transidos por el "dolor de patria", para interpretar estas tierras del "diablo", convertidas por Caballero en las "tierras del hombre", y llamadas bellamente por Gallegos "las tierras de Dios, . . . donde todavía trabaja Dios y aún relampaguea la tormenta creadora".

G. Sanín, S. J.

SIERRA BRAVO, RESTITUTO — *La persona humana en el magisterio social de Pío XII*. Biblioteca de Ciencias sociales. Edit. Aguilar. Madrid. 332 págs. 1960.

Según va pasando el tiempo, se va apreciando mejor la personalidad gigante de Pío XII especialmente como orientador genial. Su magisterio quedará en el pontificado durante mucho tiempo como guión definitivo. En el campo so-

cial Pío XII recogió las enseñanzas de León XIII y Pío XI y las amplió y aplicó a todos los campos del mundo social. Se podría decir que en el conjunto de las enseñanzas de Pío XII hubo una que predominó y sería la proyección de la dignidad humana, de la persona. Es la clave en realidad de la diferencia con el mundo marxista. El trabajo, las reivindicaciones sociales, los diferentes conflictos laborales pueden ser comunes a cristianos y marxistas; lo que no es común es su concepción de la persona humana. Ser una tuerca o ser imagen de Dios, hay un abismo.

El hombre como eje y línea de toda solución social constituye el tema de este libro. La persona humana y la renovación del orden social. La persona humana y las instituciones sociales. Consecuencias de la dignidad humana en el campo laboral, todo a la luz de las enseñanzas de Pío XII. He aquí la obra del Dr. Sierra. Libro indispensable para el que quiera ir a fondo en la solución de los problemas del mundo presente.

A. Valtierra.

HARDON A., JOHN — *Las iglesias protestantes de América.* Trad. *Pedro Ramírez.* Buena Prensa. México. 420 págs. 1959.

El subtítulo del libro nos da una idea completa de este libro: "Historia, doctrina, organización y estadísticas de las iglesias protestantes de los Estados Unidos y de la América Latina". El libro es una verdadera guía que completa el ya clásico del P. Crivelli. Muy útil para todos los que trabajan en este campo de la historia "de la gran invasión protestante". Hoy cuando aires de unidad soplan por todas partes es necesario tener ideas claras de lo que se puede y de lo que no se puede hacer. Hay un hecho real y es que actualmente llegan a los cinco millones los protestantes de nuestras naciones. Que esto trae conflictos peligrosos y que hay que ver el medio de proceder ante el problema. El autor es profesor de teología de West Baden (USA). El libro es serio, claro, y no puede faltar como libro de consulta en los centros de estudio religiosos y sociales.

Valagar

SHEEN, FULTON — *Anclas sobre el abismo.* 159 págs.
REGNIER J. —*El sentido del pecado.* 150 págs.
CALVET, JEAN — *La trama de los días.* 159 págs.

Estos tres libros pertenecen a la colección "Verbum" de Ediciones Paulinas de Madrid.

En el gran apostolado paulino en pro de la difusión del libro sano, actual, estimulante, ocupan las ediciones españolas un lugar destacado.

Fulton Sheen no necesita presentación especial. Recibe al mes unas 100.000 cartas y sus charlas por la televisión americana le han hecho uno de los personajes más populares.

Anclas sobre el abismo es una nueva serie de Mensajes radiofónicos, con

las características de los demás escritos de él: claridad, vivacidad, actualidad, un sentido muy moderno de presentar la religión. Sus temas: Cristo, la Iglesia, los Sacramentos y el tema de Rusia. Estas charlas pronunciadas el año 50 tienen la misma actualidad hoy.

El abate Regnier toma el tema **El sentido del pecado** como objeto de su estudio. Estudio que responde a una necesidad espiritual urgente. Dos finalidades se señalan: encontrar de nuevo el sentido del pecado y que ese encuentro sea auténtico. El pecado. El pecador. Los pecados. Utilización de la enseñanza, de la dirección espiritual, de la pastoral litúrgica y sacramental para este fin. Esto es todo.

El subtítulo podría ser: para confesar mejor y para confesarse mejor.

Jean Calvet nos da en la **Trama de los días** un delicioso diario de pensamientos elevados, nobles; conversaciones que tienen el sabor vivo de la dirección de almas. La vida ordinaria. Cristo. Lo sobrenatural. Vivir interiormente. Los santos y los demás, El pecado nacional. Aquí y allá. Todo ello escrito con delicadeza, con belleza.

A. V.

REVUELTA SAÑUDO, MANUEL — *Enemigos de Cristo*. Edit. Desclée. 436 págs., 1959.

CASTRILLO, TOMAS — *Enemigos de Jesús en la Pasión*. Edit. Fax. Madrid. 230 págs. 1960.

La colección **Temas Bíblicos** de Desclée nos da en este cuarto tomo lo que podríamos llamar una monografía de los que se opusieron a Cristo en su misión, dentro de un encuadre de la época y de las instituciones judías. Sin ser un libro de alta crítica el autor conoce la materia y del conjunto se desprende una visión clara de la mentalidad del judaísmo contemporáneo a Cristo en su lucha por la supervivencia. Faltan fuentes de consulta de primera mano y sobre todo una reconstrucción vivida de Tierra Santa. Se habla demasiado.

Por su parte Ediciones Fax en su colección **Perspectivas** nos presenta el libro del arcipreste de Sevilla **Enemigos de la Pasión**, según los Evangelios. Es un libro sencillo, sin mayores aspiraciones y exigencias científicas. Lecciones sacras que se dejan leer. Se desentraña y procura poner de relieve ciertas figuras del Antiguo Testamento: Judas, Herodes, Pilatos, Pedro.

El libro ayudará a penetrar un poco más en la eterna vitalidad del Evangelio.

A. V.

ROPS, DANIEL — *The Book of Mary*. Hawthorn Books. New York. 224 págs. 1960.

El gran escritor francés es inagotable. Nos inclinamos a pensar que está utilizando algo de cerebro electrónico en su producción. Casi llega al centenar su obra. No es de extrañar que en esta gran cantidad de escritos haya bueno y me-

nos bueno. La presente obra sobre María, o mejor "En busca de una histórica Madre de Jesús" es de lo bueno. Conocedor profundo del Evangelio lo utiliza con arte y sagacidad. No se violentan los textos y sus dos partes son lógicas. Primero biografía; segundo documentos textuales sobre la Virgen María. Esto aligera la narración y se consigue que en 118 páginas tengamos un retrato fiel y sugerente. Nos extraña un poco el uso desmesurado que se hace de los apócrifos, tentación muy natural en un historiador que quiere poner notas de originalidad en su biografiada.

Es tan sencilla la Vida de María... La edición americana es perfecta en la forma.

Valagar

LECLERCQ, JACQUES — *Las grandes líneas de la filosofía moral,* Biblioteca Hispánica de Filosofía. Madrid. 515 págs. 1960.

El gran profesor de la Universidad Católica de Lovaina escribió este libro en 1954. Su traducción al español es un acierto pues sin ser un texto de moral, en el término clásico de la palabra, recoge los principios directivos fundamentales de la misma. El hecho moral. Posturas fundamentales de las morales humanas. Los fundamentos de la moral. La vida moral.

En estas cuatro partes el autor estudia con claridad, erudición y sentido moderno lo que más puede aclarar ciertas situaciones ambiguas en el pensamiento contemporáneo. La segunda parte nos parece la mejor lograda. En 8 capítulos se estudian el utilitarismo, las morales altruístas, las morales espontáneas, la de Kant, las morales monistas, las estoicas y el neoplatonismo.

El libro será de gran utilidad para los profesores y los alumnos y en general para todos los que quieran tener bases firmes en esta materia.

A. V.

BARTLET, VERNON — *La lucha por Africa.* Edit. Pacífico. Santiago. 250 págs.

El autor de este libro, tan actual hoy como cuando se escribió, habla de la cooperación que debe existir entre blancos y negros en Africa. Dice: "se puede tocar una cierta melodía con teclas blancas y se puede tocar con las teclas negras, pero para obtener armonía hay que usar las negras y las blancas".

El problema del continente negro constituye hoy uno de los mayores quebraderos de cabeza para el mundo. Este libro es periodístico. Quiere dar una visión de conjunto, algo panorámico, de lo que se piensa o mejor pensaba hace 5 años, de los problemas sociales, políticos y religiosos de 200 millones de habitantes.

Está bien escrito, anecdótico, superficial.

Queda el fruto de una película en tecnicolor con alguna idea más.

Lástima que Africa haya cambiado tanto, y hoy nos parece que muchas apreciaciones fueron sueños... por ejemplo el capítulo dedicado "al Congo la región más tranquila y feliz de Africa..."

A. V.

NICOLAU, MIGUEL — *Psicología y Pedagogía de la Fe.* Edit. Razón y Fe. Madrid. 317 págs. 1960.

En la ya célebre colección Psicológica Medicina Pastoral, dirigida por el P. Meseguer, S. J., han salido libros de gran actualidad y altura. El actual sobre la fe responde a una necesidad urgente. Hoy hay muchos millones que sufren por su fe, que mueren por la fe y cuya fe corre peligro y también muchos que vuelven a la fe.

Hay muchos libros sobre historias de convertidos pero pocos en castellano sobre "los actos psíquicos que intervienen en el mecanismo del acto de fe". El estudio de la fe como acto psíquico es imprescindible. Hablar de psicología de la fe es hablar del funcionamiento y mutua relación con la gracia. El autor del libro se adentra en la teología y en la psicología secamente, duramente; no es un libro ameno; es un esquema que hay que leer con fe. Son lecciones de un profesor de teología sobre el tratado de fe.

No dudamos que a los preocupados **ideológicamente** el libro les hará bien y a los que tienen esa fe, se confirmarán en ella.

A. V.

PARENTE, PEDRO — *De Dios al hombre.* Edit. Atenas. Madrid. 506 págs

Este libro, escribe el autor, está escrito para los seglares de cultura buena, para los que quieran razonar su fe y profundizarla. Es un libro claro y sólido en materia religiosa, escrito por un teólogo y hombre de estudio.

La característica del libro podría decirse que es el que está planeado en orden a la enseñanza. Sus temas son amplios. La soteriología y la redención, la justificación y los grandes medios de la vida sobrenatural, la Iglesia y sus potestades, los supremos destinos del hombre, de todo esto hay en el libro y como es natural, tocado, no acabado. Es un libro de divulgación que tendrá su utilidad en ciertos medios: precisamente para los que fué escrito.

A. V.

DOCUMENTACION

LA VOZ DE LA IGLESIA CUBANA

N. DE LA R. De todos son conocidos los dolorosos acontecimientos que, como consecuencia de la traidora desviación, hacia el comunismo, de los justos anhelos nacionales cubanos, se están desarrollando con gravedad creciente en la Perla de las Antillas. En esta delicada y conflictiva situación no podía faltar la voz autorizada y serena de los Pastores de la Iglesia.

Queremos presentar aquí algunos de sus documentos capitales. Ante todo, dos cartas colectivas del episcopado cubano, una de 7 de agosto y otra de 4 de diciembre de 1960. Después, una Carta pastoral de Febrero del presente año, dada por el Excelentísimo Señor Arzobispo de Santiago de Cuba, Dr. Enrique Pérez Serantes, uno de los más denodados paladines del catolicismo. Aunque nacido en España (Tuy) en 1883, Mons. Serantes vino muy temprano a Cuba, donde hizo sus estudios sacerdotales, terminados en el Colegio Pío Latino Americano de Roma; electo obispo de Camagüey en 1922 y trasladado a Santiago en 1948, ha desarrollado siempre una labor pastoral y patriótica de fecundidad apostólica inmensa. Gracias a su valerosa intervención, Fidel Castro pudo salvar la vida tras el fallido asalto al Cuartel Moncada en 1953, en unión de otros compañeros. El arzobispo santiaguero ha dado ya cuatro pastorales durante algunos meses, debido a que, como dice en una de ellas, es ya casi el único medio que resta a la Iglesia en Cuba para dar sus enseñanzas y orientaciones.

CIRCULAR COLECTIVA DEL EPISCOPADO CUBANO

A nuestros amados fieles:

Justa distribución de las riquezas — No creó Dios Nuestro Señor el mundo para que los bienes que de él pudieran obtenerse, gracias al ingenio y al trabajo del hombre, sirviesen sólo para hacer más grata la vida de unos po-

cos, mientras innumerables seres humanos estuviesen careciendo de los medios adecuados para satisfacer sus necesidades más elementales. Una más justa distribución de las riquezas ha sido siempre y continúa siendo (como ha dicho Su Santidad Pío XII) punto esencial de la doctrina social católica.

Regocijo de la Iglesia — De aquí que la Iglesia acoja siempre con la más viva simpatía cuantas medidas puedan contribuír a elevar el nivel de vida de los humildes, y así lo ha hecho en los últimos tiempos en nuestra Patria, como se ha visto en las declaraciones que en repetidas ocasiones han emitido varios de los obispos abajo firmantes.

Proyectos dignos de elogio — Fué motivo, en efecto, de satisfacción para la Iglesia, cuando, hace más de un año, se dijo que se planeaba una reforma agraria que, indemnizando en forma justa a los propietarios de las fincas, habría de permitir a cientos de miles de campesinos llegar a ser los dueños de las tierras que trabajaban; y oyó con esperanzada complacencia que se hablaba de vastos proyectos de industrialización, por medio de los cuales, sin destruír la industria privada, el Gobierno iba a propiciar la creación de nuevas fuentes de trabajo que sirviesen para poner eficaz remedio al gravísimo problema del desempleo. Vió con agrado que había autoridades que se preocupaban por tomar medidas encaminadas a rebajar el costo de la vida y a aumentar los ingresos de las clases más necesitadas; y celebró que se multiplicasen las escuelas y los hospitales, que se adaptasen y construyesen playas y campos de deportes a los que pudieran tener acceso las personas de más bajos ingresos, y que hubiese quienes trataran de llevar al más olvidado de nuestros hermanos, el campesino de las zonas más pobres de Cuba, los beneficios y ventajas de la vida civilizada. Contempló con aplauso cómo se fabricaban en todas las provincias de la República, en la ciudad y en el campo, cientos de casas baratas que iban contribuyendo a resolver el agobiante problema de la vivienda popular; y advirtió con patriótico regocijo, que se estaba luchando enérgicamente por sanear la administración pública, por erradicar el vicio del juego y por eliminar injustas limitaciones que eran impuestas a muchos de nuestros hermanos por razón del color de su piel.

Apoyo de la Iglesia — Las reformas sociales que, respetando los legítimos derechos de todos los ciudadanos, tiendan a mejorar la situación económica, cultural y social de los humildes, tienen, pues, hoy y tendrán siempre el más decidido apoyo moral de parte de la Iglesia.

Preocupaciones y temores — Faltaríamos, sin embargo, a nuestra obligación de decirles a nuestros fieles, y en general al pueblo de Cuba, toda la verdad, si en el balance de los aspectos positivos y negativos del histórico

momento que hoy vive nuestra Patria no les dejáramos saber también, con no menor claridad, nuestras principales preocupaciones y temores.

Avance del comunismo en Cuba — Podríamos señalar algunos puntos en que las medidas de carácter social antes mencionadas no han sido llevadas a cabo con el respeto debido a los derechos de todos los ciudadanos con que fueron inicialmente anunciadas; pero creemos que será mejor que nos ciñamos a un problema de extraordinaria gravedad que ninguna persona de buena fe puede negar en este momento, y es el creciente avance del Comunismo en nuestra Patria

Hechos positivos — En los últimos meses el Gobierno de Cuba ha establecido estrechas relaciones comerciales, culturales y diplomáticas con los gobiernos de los principales países comunistas, y en especial con la Unión Soviética. Nada tendríamos que decir desde el punto de vista pastoral acerca de los aspectos estrictamente comerciales o económicos de estos acercamientos; pero sí nos inquieta profundamente el hecho de que, con motivo de ellos, haya habido periodistas, gubernamentales, líderes sindicales y aún algunas altas figuras del Gobierno que hayan elogiado repetida y calurosamente los sistemas de vida imperantes en esas naciones, y aún hayan sugerido, en discursos pronunciados dentro y fuera de Cuba, la existencia de coincidencias y analogías, en fines y en procedimientos entre las revoluciones sociales de esos países y la Revolución Cubana.

Comunismo y Catolicismo — Nos preocupa este punto muy hondamente, porque el Catolicismo y el Comunismo responden a dos concepciones del hombre y del mundo totalmente opuestas, que jamás será posible conciliar.

Los peores enemigos de la humanidad — Condenamos, en efecto, el Comunismo, en primer lugar, porque es una doctrina esencialmente materialista y atea, y porque los gobiernos que por ella se guían figuran entre los peores enemigos que ha conocido la Iglesia y la humanidad en toda su historia. Afirmando engañosamente que profesan el más absoluto respeto a todas las religiones, van poco a poco destruyendo, en cada país, todas las obras sociales, caritativas, educacionales y apostólicas de la Iglesia, y desorganizándola por dentro, al enviar a la cárcel, con los más variados pretextos, a los obispos y sacerdotes más celosos y activos, después de destruír su reputación personal por medio de la difamación y la calumnia, usadas sin escrúpulos.

Condenamos el Comunismo — Condenamos también el Comunismo por ser un sistema que niega brutalmente los más fundamentales derechos de la persona humana. Porque, para alcanzar el control total del Estado sobre los

medios de producción, establece en todas partes un régimen dictatorial, en que un pequeño grupo se impone por medio del terror policial al resto de sus conciudadanos.

Porque someten completamente la economía a la política, sacrificando muchas veces el bienestar del pueblo a las ambiciones y conveniencias del grupo gobernante. Porque van anulando progresivamente el derecho de propiedad y convirtiendo a la larga a todos los ciudadanos, más que en empleados, en verdaderos esclavos del Estado. Porque le niegan al pueblo el derecho que tiene a conocer la verdad, al hacerse dueño el Estado de todos los medios de información y no permitir que les lleguen a los ciudadanos otras opiniones que las que mantiene el grupo gobernante. Porque subordinan indebidamente la vida de familia al Estado, impulsando a la mujer a dejar el hogar para que realice, fuera de su casa, las más duras tareas, y educando a los hijos en la forma que el Gobierno desea, sin contar a derechas con la voluntad de los padres.

Derechos inalienables — Al condenar la Iglesia las doctrinas y procedimientos comunistas no lo hace, por tanto, en una forma parcial en nombre de determinados grupos de la sociedad que pudieran verse afectados por el establecimiento de un régimen de esta clase; lo hace en nombre de derechos inalienables de todos los hombres, que, en una forma o en otra, son vulnerados sin escrúpulos por los gobiernos comunistas.

La Iglesia, en favor de los humildes — Recuerden, pues, nuestros hijos, y díganlo muy alto a toda Cuba, que la Iglesia nada teme de las más profundas reformas sociales siempre que se basen en la justicia y en la caridad, porque busca el bienestar del pueblo y se alegra de él; pero precisamente por eso, porque ama al pueblo y quiere su bien, no puede por menos de condenar las doctrinas comunistas. La Iglesia está hoy y estará siempre en favor de los humildes, pero no está ni estará jamás con el Comunismo.

No podremos callar — No se le ocurra, pues, a nadie venir a pedirles a los católicos, en nombre de una mala entendida unidad ciudadana, que callemos nuestra oposición a estas doctrinas, porque no podríamos acceder a ello sin traicionar nuestros más fundamentales principios. Contra el Comunismo materialista y ateo, está la mayoría absoluta del pueblo cubano, que es católico, y que sólo por el engaño o la coacción podría ser conducido a un régimen comunista. Que la Santísima Virgen de la Caridad no permita que esto llegue jamás a suceder en Cuba. Así lo pedimos a Dios Nuestro Señor por intercesión de nuestra Excelsa Patrona. Os bendicen.

† MANUEL, Cardenal Arteaga, Arzobispo de La Habana.

† ENRIQUE, Arzobispo de Santiago de Cuba.

† EVELIO, Arzobispo Coadjutor y Administrador Apostólico de La Habana.

† ALBERTO, Obispo de Matanzas.

† CARLOS, Abispo de Camagüey.

† ALFREDO, Administrador Apostólico de Cienfuegos.

† MANUEL, Obispo de Pinar del Río.

† JOSE, Obispo Auxiliar de La Habana.

† EDUARDO, Obispo Auxiliar de La Habana.

Agosto 7 de 1960

CARTA ABIERTA DEL EPISCOPADO AL SR. PRIMER MINISTRO DR. FIDEL CASTO

La Habana, 4 de Diciembre de 1960.

Dr. Fidel Castro Ruz,

Primer Ministro de la República.

La Habana.

Señor:

Graves sucesos ocurridos en los últimos tiempos nos han decidido a dirigirnos colectivamente a Ud. para tratarle acerca de la situación de la Iglesia en nuestro país.

No habíamos querido escribirle antes oficialmente sobre estos temas, porque la Iglesia, que es y se siente madre de todos los cubanos, sea cual fuere su filiación política, no deseaba que ningún documento suyo pudiese ser interpretado como expresión de una actitud partidarista, que no cuadraría bien con su misión, esencialmente religiosa y sobrenatural; pero, dado el giro que van tomando las cosas en Cuba en relación con la Iglesia, nuestro deber de

pastores nos obliga a exponerle públicamente una serie de hechos que nos han producido un profundo pesar.

Ya en el pasado año tuvo la Iglesia, en distintos momentos, serios motivos de preocupación, como cuando, a pesar de las reiteradas declaraciones de Ud. en que sostenía el carácter no-comunista del Gobierno, supimos que en los textos de adoctrinamiento revolucionario se enfocaban diversos problemas históricos y filosóficos con un criterio netamente marxista, y que numerosos profesores encargados de dicho adoctrinamiento aprovechaban sus conferencias para defender abiertamente las ideas comunistas y para denigrar las doctrinas y la obra de la Iglesia.

Estas preocupaciones vinieron a agravarse cuando publicamos el pasado mes de Agosto una Circular Colectiva, en que se alababan las medidas tomadas por el Gobierno Revolucionario en beneficio de los humildes, pero se señalaba el peligro que representaba para nuestra Patria el auge de la ideología comunista.

El mismo día en que fue publicada, se detuvo a varios sacerdotes, por el delito de haberle dado lectura en las iglesias, y se amenazó a otros con represalias populares si se atrevían a leerla.

Si antes había habido más bien ataques aislados a los obispos, sacerdotes y organizaciones católicas, a partir de este momento puede decirse que comenzó una campaña antirreligiosa de dimensiones nacionales, que cada día se ha ido haciendo más virulenta.

Se han organizado mítines en muchos pueblos, en que se ha insultado y vejado a los sacerdotes, a ciencia y paciencia de las autoridades locales.

Han sido clausuradas casi todas las horas católicas de radio y televisión.

Se ha injuriado y calumniado a los obispos y a prestigiosas instituciones católicas por medio de los periódicos y las estaciones de radio, hoy casi totalmente bajo el control del Gobierno, y al mismo tiempo se ha impedido la publicación o difusión de los documentos que en defensa de la Iglesia han suscrito las organizaciones seglares católicas, así como las últimas pastorales del Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba.

Se han formado, con la simpatía y el calor de las autoridades, asociaciones llamadas católicas, que parece que tienen como fin, no el propagar la doctrina de la Iglesia, sino el combatir a la Jerarquía.

Agentes provocadores han interrumpido en muchas ocasiones los actos religiosos en nuestros templos, sin que haya caído ninguna sanción sobre ellos.

Destacados voceros del Gobierno han declarado públicamente, en distintos momentos, que ser contrario al comunismo equivale a ser contrarrevolucionario, y no ha habido jamás refutación oficial de esta tesis.

Todos estos hechos, y otros más que no enumeramos por no hacer demasiado largo este documento, podían acaso ser atribuídos, tratando de echar las cosas a buena parte, a criterios personales de ciertos funcionarios, o a consignas de ciertos grupos políticos, y no al Gobierno mismo.

En días pasados fuimos sin embargo, dolorosamente sorprendidos por las palabras pronunciadas por Ud., en su condición de Jefe del Gobierno, desde la escalinata de la Universidad de La Habana.

Podemos, desde luego, suponer que las críticas que allí se hicieron contra los «colegios de los privilegiados», no se dirigían a las escuelas católicas, ya que en ellas reciben educación y enseñanza miles y miles de niños y jóvenes de familias modestísimas, como lo prueba el hecho de ser muchas de ellas gratuitas o semi-gratuitas, y de existir en todas las demás un elevadísimo porcentaje de alumnos que disfrutan de becas totales o parciales. Con más razón todavía tenemos que pensar que tampoco se atacó a nuestros colegios cuando se habló de «esos centros» en que se predica el odio contra la Patria y el odio contra el obrero y el campesino, porque nos costaría mucho trabajo creer que ningún miembro del Gobierno sea capaz de lanzar gratuitamente una calumnia tan burda.

Pero no podemos pasar por alto las críticas que allí se dirigieron a nuestros curas de campo y a la Universidad de Villanueva.

Villanueva no es, como se ha afirmado el otro día, «una universidad de Yankilandia», sino una universidad católica y cubana, una obra de la Iglesia cuyo profesorado está formado casi íntegramente por cubanos, y en que el aporte extranjero, se halla representado por un grupo reducidísimo de padres agustinos, que no vinieron a este país a lucrar con su trabajo, sino a servir a Cuba y a invertir en ella el dinero que les habían donado en otros países.

Más grave todavía para el prestigio de la Iglesia es que, con frase injustamente hiriente, se llame «botelleros» a abnegados sacerdotes que desempeñan una ejemplar labor espiritual y social en los ingenios, por causa de las retribuciones que recibían de ciertas empresas, para su propio sostenimiento, para sus trabajos de apostolado y para sus obras de caridad, porque quien esto afirme está sosteniendo públicamente la inutilidad de la religión, al considerar la actividad de los sacerdotes, equivalente a la de quienes inmoralmente recibían dinero sin trabajar. No conocemos, por otra parte, un solo caso de un capellán de una central que hubiera actuado como instrumento de explotación de los obreros, y sí de muchos casos en que los capellanes defendieron los derechos de los trabajadores, poniéndose inclusive al frente de ellos en momentos de huelga.

Cuando se nos atacó personalmente a nosotros pudimos callar, porque, si como hombres teníamos el derecho a exigir una reparación, como obispos te-

níamos el deber de perdonar. Pero cuando se lastima y hiere a nuestros hijos espirituales, no actuaríamos como legítimos pastores de la grey que nos ha sido confiada si no saliéramos en defensa de sus derechos y de su honra.

Queremos también insistir aquí en la grave injusticia con que, en varios momentos, se nos ha acusado públicamente de estar a las órdenes de fuerzas internacionales o potencias extranjeras, cuando es, por el contrario, bien sabido de todos que la Iglesia ha defendido siempre sin vacilaciones, en público y en privado, el derecho del pueblo de Cuba a su soberanía política y al pleno desenvolvimiento de sus capacidades económicas, y que el Episcopado no ha tenido jamás otra meta en sus actuaciones que el servicio de la Iglesia y de Cuba.

Es innecesario recordarle, Señor Primer Ministro, que la Iglesia ha enseñado siempre como norma fundamental de la conducta humana, la primacía de los valores del espíritu sobre todos los intereses de orden material, y por ello la jerarquía eclesiástica cubana, siguiendo el ejemplo de los cristianos de todos los tiempos, está dispuesta a sacrificarse sin temor alguno y a perderlo todo antes que claudicar en sus principios.

Por lo demás, los Obispos de la Iglesia Católica tenemos por norma inquebrantable tratar siempre con el máximo respeto y con cristiana caridad a todos, amigos o adversarios, y aun a nuestros gratuitos detractores; y cuando defendemos, aunque sea con la mayor energía, nuestros principios, sabemos guardar la debida consideración a las personas que no piensan como nosotros.

Esperando, pues, que por parte del Gobierno se tomen las medidas necesarias a fin de que cesen los repetidos ataques de que se está haciendo objeto a los católicos, queremos reiterarle, Señor Primer Ministro, la seguridad de nuestras continuas oraciones para que el Señor le ilumine, de modo que los pasos que dé el Gobierno que usted preside vayan encaminados al bien de esta Patria cubana, a cuyo pleno engrandecimiento hemos consagrado todos nuestros esfuerzos, sacrificios y desvelos.

Atentamente,

† MANUEL, Cardenal Arteaga, Arzobispo de La Habana.
† ENRIQUE, Arzobispo de Santiago de Cuba.
† EVELIO, Arzobispo Coadjutor y Administrador Apostólico de La Habana.
† CARLOS, Abispo de Camagüey.
† MANUEL, Obispo de Pinar del Río.
† ALFREDO, Administrador Apostólico de Cienfuegos.
† JOSE, Obispo Auxiliar de La Habana.
† EDUARDO, Obispo Auxiliar de La Habana.
MANUEL, Vicario Capitular de la Diócesis de Matanzas.

«CON CRISTO O CONTRA CRISTO»

Pastoral del Arzobispo de Santiago de Cuba. Febrero de 1961

"Con Cristo o contra Cristo".

No escribimos por el simple hecho de escribir, y menos por el de combatir o molestar.

Por nuestro Dios, por nuestros hermanos, por nuestra Patria empuñamos honesta y virilmente nuestras armas, las de la verdad y la justicia, calzando el suave guante del amor, que deseamos sea siempre nuestro distintivo.

Actuamos, como lo hemos hecho siempre, totalmente libres de extrañas influencias, consagrados al exclusivo servicio de Dios y de la Patria, «pro aris et focis», como decían antes.

Escribimos ahora como escribíamos hace dos años, como hemos escrito siempre, con energía y sin temor, pues pudiendo, no hemos sabido callar nunca frente a una injusticia, y esto lo saben y lo recuerdan todos los que no sean advenedizos, desmemoriados o sectarios.

Escribimos tantas llamadas pastorales, por ser el único vehículo de publicidad que nos han dejado para el cumplimiento de nuestra labor, ya que ahora la prensa, la radio y la televisión constituyen un lujo exclusivamente reservado a los que nos combaten.

Es cierto que combatimos al comunismo, como otrora hemos combatido el capitalismo materialista; y no seríamos dignos del nombre de cristiano y de sacerdotes, si, pudiendo hacerlo, no lo hiciéramos, porque así nos lo dicta nuestra conciencia, en contra de la cual no estamos dispuestos a actuar, sean cuales fueren las armas que se esgriman contra nosotros y quien quiera las esgrima, ni las amenazas que se nos hacen o los epítetos más denigrantes para caracterizar nuestro nombre.

Para nosotros, a estas alturas, si alguna vez en la vida ha existido, la hora de temer ya pasó.

Combatimos al comunismo, no por espíritu contrarrevolucionario o partidista, ni por motivos simplemente económicos o sociales, sépase de una vez. Lo combatimos, porque sabemos que con ello prestamos un servicio positivo, mientras cumplimos también con un deber sagrado.

Sabemos en efecto que a la hora presente no hay en el mundo más que dos frentes, que se encuentran cara a cara.

Uno, compuesto por los que están en armonía con Dios, dispuestos a dar su vida a Dios y por Dios. El otro frente lo integran todos los que, consciente o inconscientemente, tratan de eliminar a Dios y borrarlo enteramente de la vida humana.

Estos son los superhombres (ellos se lo creen) que se bastan a sí mismos.

Nuestra Iglesia Católica ha enarbolado la bandera del primer frente desde hace dos mil años. El comunismo viene enarbolando la del segundo frente desde hace muy pocos años.

La Iglesia enarbola la bandera de Cristo, los comunistas la de Marx. Como se puede ver, no es la Iglesia la que ha ido a buscar a su enemigo.

Con la Iglesia, que sabe bien lo que hace, y nunca actúa por capricho, hemos condenado a su debido tiempo las injusticias sociales cometidas por el capitalismo materialista a ciencia y paciencia de los que pudieron y debieron impedirlas.

Si el comunismo se redujera a una viril reclamación de un orden más justo de la sociedad a favor del pueblo necesitado e indefenso, nunca hubiera sido condenado por la Iglesia, no tendríamos nosotros nada que decir en contra de él; antes bien, estaríamos a su lado, como estamos al lado de la Iglesia, la cual mucho antes que el comunismo condenó enérgicamente el capitalismo liberal en defensa del necesitado.

Pero condenamos al comunismo por motivos de orden superior, como una exigencia de la verdad y de la justicia emanadas del Evangelio. Lo condenamos, porque ataca sin piedad a la religión con el decidido propósito de destruírla, y porque tiene marcado empeño en destruír la estructura social sin dejar nada en pie.

Combatimos al comunismo, porque debemos aspirar a que las ocho bienaventuranzas, la Carta Magna del Evangelio, no sean letra muerta y sí los sólidos pilares que sostengan la complicada estructura del edificio humano en todos los aspectos de la vida, ya que por sí sola no puede sostenerse, ni aún con la ayuda del brazo fuerte y del cerebro aún más fuerte de sus miembros más conspicuos.

Combatimos al comunismo, porque amamos la libertad y porque nos asusta el sólo pensar que vaya a haber un solo amo, y que este sea el Estado. Repudiamos la esclavitud de donde quiera que venga.

Queremos ser regidos por la sapientísima voluntad de Dios, porque solo con ella y por ella puede limpiarse la conciencia de los humanos del temor, del odio, de la codicia, de la venganza y de todas las demás pasiones, que lejos de ennoblecer, envilecen y degradan al hombre, haciendo de él el más repugnante de todos los seres que pueblan la tierra.

Queremos ver la voluntad de Dios, y no el materialismo sin Dios, rigiendo los destinos del mundo, cuya renovación ansiamos y por ello luchamos, conforme al plan divino, pues cada día estamos más convencidos de la verdad que encierran estas palabras:

«*Los hombres deben escoger entre ser gobernados por Dios, o condenarse ellos mismos a ser regidos por tiranos*».

La disyuntiva es: el amor o el látigo.

Estamos bien convencidos de que nuestro destino es obedecer a la dirección de Dios, mediante la observancia plena de su santa ley, y que el verdadero combate hoy en el mundo no se realiza precisamente entre las diversas clases sociales ni entre las razas.

El combate es a brazo partido entre Cristo y el Anticristo.

A escoger, pues, cada cual, a quien quiere tener por jefe.

En esta era tan alejada de Cristo y tan descristianizada, bajo el poder del mal en gran parte, se impone imperiosamente una revolución, no del estilo de las corrientes, más o menos efectivas y afectivas, más o menos recomendables.

Se impone dar vigencia a la gran revolución del espíritu, la que trajo Jesucristo, la única que puede triunfar del imperio de la materia y de todo lo que de ella nazca.

Lo único que puede defender nuestro Hemisferio, y aún al mundo entero en esta hora crucial en que afrontamos el mayor peligro, es el armamento ideológico, no el desacreditado de las armas en uso, sean o no nucleares, cuya existencia acusa manifiestamente un retroceso en el camino de la civilización cristiana.

Es necesario el armamento siempre vigente de la justicia y la caridad.

Y con nosotros tienen que aprestarse a la lucha, si no quieren sucumbir, todos los que no hayan renegado de Dios ni de su santa ley, aunque no sean católicos.

En particular deben luchar a nuestro lado, codo a codo, los que aspiran a vivir la vida del Evangelio.

Con nosotros, los patronos honestos.

Con nosotros, los trabajadores que desean ver conocidos y respetados sus derechos humanos.

Pero de un modo particular, de nuestro lado, los católicos disciplinados, los de ortodoxia bien probada, los que no padezcan confusión respecto al capitalismo y comunismo.

De nuestro lado, con la Iglesia, todos los que sepan y quieran anteponer los valores perennes del espíritu a los deleznables de la materia; en una palabra, todos los que prefieran el amor al odio, el perdón a la venganza, la justicia y la caridad a todos los bienes terrenos.

Desechando el capitalismo caduco, y declaradas insuficientes las soluciones pobres que el comunismo ofrece, se impone presentar y abrazar la única solución válida, estudiando, difundiendo y aplicando la ponderada y sabia doctrina social de la Iglesia desconocida de la inmensa mayoría de los improvisados sociólogos que presumen saberlo todo y pretenden amaestrar a todos y anatematizar a todos los que no se plieguen a su imperio, y todo en nombre de la libertad y no sabemos cuántas otras cosas, nada más que porque sólo ellos pueden combatir, porque actuando con el despotismo con que lo hacen alegan estar fomentando —así parece que lo entienden— la perfecta unidad de la familia cubana, que en realidad han venido a dividir.

¡Curioso!

Mas para actuar como es debido, es indispensable que cada cual empiece por renovarse a sí mismo, triunfando de sus concupiscencias, desterrando su ignorancia, haciendo lo posible porque Dios reine en sus corazones.

Los que no queremos ser testigos, y menos provocadores, de la hecatombe social que amenaza al mundo entero, no miremos tanto a lo que nos divide de los demás sectores ideológicos sino a lo que nos une, ya que se impone la más estrecha unión, porque todos necesitamos de los demás en esta ardua faena de robustecer nuestro frente, para no ser barridos por el otro, más o menos alineado ya en orden de combate.

* * *

Por lo que toca a los católicos, sepan que ha llegado la hora de demos-

trar la capacidad de nuestra resistencia y la de nuestra preparación para la lucha.

Se está, de hecho, librando ya abierta batalla contra la religión de Cristo, que es la nuestra; y al estilo de siempre, se han conjurado los magnates del otro frente y sus secuaces, y se aprestan todos a la lucha «contra el Señor y contra Cristo», ni más ni menos como ayer y como siempre.

Nos dejarían a buen seguro en paz a nosotros, si abominásemos de Cristo y de su Vicario en la tierra, y hasta seríamos muy celebrados y aplaudidos (por los que hoy nos denigran), si tuviésemos la desgracia de ingresar en las filas de los apóstatas.

Los irreligiosos, los indiferentes y los ateos gozan todos de franquicia para la agresión, y son libres de hacer de su capa un sayo, y vivir como les venga en gana.

Pero para combatir nuestra religión cristiana, ¡cuántos esfuerzos realizados, cuánto dinero invertido, cuánta propaganda, a veces infame, cuanto papel gastado, cuánta tinta perdida, qué empeños más dignos de una causa noble, sana y fructífera! ¡Qué campaña de descrédito, cuánta literatura insana y hasta sucia! ¡Y todo en nombre de la libertad, en nombre de la cultura, en nombre del pueblo!

Pero nadie ha podido probar jamás que la doctrina cristiana, tal como la Iglesia la enseña, no sea sublime y excelsa; nadie, que su moral no sea purísima y necesaria para vivir recta y honestamente.

Es por el contrario cosa de todos sabida que los maleantes de todos los tiempos, los viciosos y corrompidos y los mismos traidores, han tenido necesidad de despojarse antes del ejercicio de sus faenas, del manto de la moral cristiana, o como quiera que sea, vivir al margen de la misma para actuar a su talante, libres de trabas.

El Decálogo y los Evangelios, con la rigidez propia de la armadura cristiana, son arreos que aprisionan demasiado, que no dejan flexibilidad para ciertas actividades ni válvulas de escape.

Nadie, por otra parte, puede en verdad decir que los triunfos del comunismo y sus llamadas conquistas se deben a la eficacia y bondad de su doctrina materialista y atea, sino al poder brutal de la fuerza, férreamente impuesta y mantenida a sangre y fuego en todas partes, sin tregua ni piedad.

Como el valeroso y pundonoroso soldado, cuyo decidido y firme amor a la Patria no lo demuestra en la vida muelle de los cuarteles, ni en las vistosas

paradas militares, sino en el arrojo en el campo de batalla, en el fragor de la lucha cara a cara al enemigo, midiendo con él sus armas, su valor y destreza; así el buen soldado de Cristo, revestido del calor propio de los cristianos de los tiempos heróicos —quiero decir de todos los tiempos—, debe reconocer que ha sonado la hora y que con las armas de la fe y de las buenas obras dentro de su pecho, no debe ser inferior en arrojo, al mejor soldado de cualquier ejército.

Todo el mundo sabe que la vitalidad de la doctrina católica es el arma mejor para combatir las ideas del comunismo, pero eso sí a base de su vivencia netamente cristiana, no a medias; y enfocada hacia la justicia social y hacia el mejoramiento de las masas.

Solo los muy egoístas y los muy ciegos se conforman con el mundo tal como ahora se encuentra, aunque el número de los ciegos, al menos, va disminuyendo a ojos vistas. Entre los inconformes, que son muchos, algunos quisieran cambiarlo a espaldas de Dios y sin cambiar en nada la naturaleza humana.

El resultado es confusión, amargura, guerra y nueva esclavitud: esto lo estamos viendo todos los días.

Otros están pacientemente esperando que sea un tercero el que comience, y el resultado ha sido frustración y retroceso: un viaje hacia el caos.

Con reformadores de este jaez no se va camino de la consecución de lo que se pretende y necesita. Y si no queremos arrastrar al mundo al desastre total, se impone con la mayor urgencia crear un nuevo tipo de hombre, vaciado, desde luego, en el molde del Evangelio, crear un nuevo tipo de estadista y de político y un nuevo tipo de gobernante, cerrando la puerta a toda improvisación de personas y métodos.

A decir verdad y sin salirnos de nuestro marco, reconocemos que los gobiernos al uso corriente, salvo raras excepciones, nos parecen ya gastados y fuera de tiempo. Por contemporizar demasiado, por falta de visión unas veces, de autoridad otras, por sectarismos no pocas, han vivido y han gobernado muy frecuentemente a espaldas de Cristo y al margen de la realidad, contribuyendo a crear y a aupar elementos indeseables en todos los órdenes, sin pensar acaso que iban deslizándose por un plano inclinado que terminaba en una sima, donde estaba en acecho lo inesperado.

Nos parece también que estos gobernantes han probado de sobra con hechos sus insuficiencias, las de ellos y las de su plataforma de gobierno, para dar solución a los gravísimos problemas planteados en toda la América Lati-

na, problemas de escasa alimentación, de habitación —muchísimas inhabitables para seres humanos—, de cultura pobre y aun paupérrima, de falta de higiene, de falta de todo menos de miseria y abandono.

Todo esto lo hemos denunciado repetidas veces de palabra y por escrito, aunque algunos lo ignoren.

No iban a ser, pues, éstos los dirigentes, y menos los renovadores, que los pueblos necesitaban y siguen necesitando para su bien, y para impedir el avance arrollador de los ideales cuidadosamente elaborados por sistemas como el comunismo, en medio tan propicio, saturado de microbios que urge destruír.

Esta misión, aunque algunos no quieran creerlo, está por sí reservada a la Iglesia, preocupada siempre por el bienestar espiritual, moral y material de sus hijos. Por eso de nuevo insistimos en la necesidad de que los cristianos todos, y son ellos los hombres de buena voluntad, se impongan el deber ineludible de unirse en un mismo propósito, de sembrar, cultivar y distribuír con fervor y con entusiasmo, la semilla sana y fecunda del Evangelio, y el conocimiento de la sapientísima doctrina social de la Iglesia, debiendo, por supuesto, ser los católicos los primeros en vivir nuestro cristianismo integralmente, en ser Evangelio viviente antes de que sea demasiado tarde.

Si Dios está con nosotros, decía San Pablo, ¿quién podrá contra nosotros?

Sin duda Dios quiere estar con nosotros, con los que le buscan y los que le aman; y aun quisiera también estar con los que le rechazan.

Pero no queremos utilizar a Dios para nuestros propósitos, en lugar de dejar que Dios nos utilice para los suyos.

¡Hágase, Señor, tu voluntad!, digamos. Y que nos dé la paz, la paz que El nos trajo, la que se basa en la Verdad y la Justicia.

ENRIQUE PEREZ SERANTES, Arzobispo.

CONSTRUCCION Y ARREGLO DE LAS IGLESIAS

CONCLUSIONES DE LA SESION DEL CENTRO PASTORAL LITURGICO FRANCES

(Versalles, 30 de agosto — 1º de septiembre de 1960)

(*La Maison-Dieu,* Nº 63. Trad. GAJ).

Los progresos hechos desde hace quince años en el conocimiento de la liturgia por una parte, y la participación más activa de los fieles en la liturgia, por otra, llevan hoy a los pastores a reflexionar sobre la organización y la disposición de nuestras iglesias. De aquí provienen las cuatro preguntas que se ha hecho la presente sesión:

—¿Qué es una iglesia?

—¿Cuáles son sus estructuras esenciales?

—¿Cómo arreglar una iglesia?

—¿Cómo concebir la construcción de una iglesia?

Tres afirmaciones del Nuevo Testamento presiden la respuesta a esas preguntas:

1. "Dios no habita en templos hechos por mano de hombre" (Act. 17, 24).

2. Solamente el Cuerpo de Cristo resucitado es el Templo de Dios. En él reside la plenitud de la divinidad.

3. Pero el Cuerpo de Cristo es también la asamblea de los fieles que le están unidos. La Iglesia es el Templo vivo del Dios vivo.

A esas tres afirmaciones, expresadas en el Nuevo Testamento, debe añadirse una cuarta, que brota de la historia de la Iglesia y de las necesidades de nuestra condición terrena.

4. La comunidad cristiana necesita reunirse, requiere un local. La comunidad cristiana postula su lugar de reunión y lo modela a su imagen.

1ª — QUE ES UNA IGLESIA

1. *Una iglesia no es la réplica del Templo de Jerusalén.* Una iglesia es el lugar donde se reúne la comunidad de los fieles.

2. *Nuestras iglesias son ante todo y en primer lugar las casas del pueblo de Dios.* No se podrá llamarlas "casas de Dios" sino a título secundario: porque la comunidad cristiana que se reúne en ellas (la *ecclesia*) es ella, y solamente ella, el templo vivo del Dios vivo.

3. *Nuestras iglesias tienen por tanto ante todo un papel práctico:* deben permitir a una comunidad local reunirse para su culto.

4. *Tendrán además una significación espiritual.* Deben ayudar a la comunidad cristiana local que se reúne en ellas a contemplar la plenitud de la Iglesia.

Estos principios dominan las estructuras esenciales de nuestras iglesias.

2ª — CUALES SON SUS ESTRUCTURAS ESENCIALES

Al considerar la comunidad cristiana y aquello para lo cual se reúne, se verá cuál ha de ser la organización interna de una iglesia.

La Iglesia es un cuerpo, un cuerpo organizado, un cuerpo jerarquizado. La naturaleza jerárquica de la Iglesia se expresa inmediatamente en el lugar de culto.

Hay pues dos espacios distintos y jerarquizados: *el santuario* (es el espacio del celebrante y de sus ministros), y *la nave* (el espacio de los fieles).

La Asamblea actúa, y sus acciones deben encontrar en el lugar de culto el medio de realizarse: la asamblea recibe la Palabra de Dios, canta, ora y pon fin celebra la eucaristía.

De donde tres tendencias legítimas, que se expresan hoy en la construcción y el arreglo de las iglesias y que constituyen un verdadero progreso: una mayor exigencia de participación, un descubrimiento de la comunidad como jerárquica, finalmente la importancia redescubierta de la liturgia de la Palabra.

El santuario. Es el espacio del celebrante y de sus ministros.

1. "El celebrante preside toda la acción litúrgica" (Instruc. Nº 93). Esto, en buena lógica, supone que se le dé visual y espacialmente el pri-

mer lugar al celebrante. El *asiento del celebrante* marca visiblemente la importancia del celebrante (pensemos en la palabra "catedral" que se refiere a la *cathedra* del obispo).

2. El *altar* es el centro sagrado de la iglesia de piedra. Su lugar natural está entre el *presbyterium* y los fieles. Pero el altar no tiene sólo un fin funcional, el de permitir la celebración de la eucaristía. La tradición de la Iglesia ve en él una representación de Cristo. El altar es Cristo. El es la piedra angular de la iglesia de piedra. No debe sin embargo tener dimensiones exageradas.

3. La proclamación de la Palabra de Dios (elemento esencial de toda celebración) supone que se pueda ver y oír al lector. Este debe tomar su lugar en un ambón. Raras son las iglesias modernas donde el santuario tiene de una manera orgánica un verdadero lugar de la Palabra. Este sin embargo debe aparecer claramente como el lugar del presidente y el altar.

4. El *comentador*, de que habla la Instrucción del 3 de septiembre de 1958, no es un lector. Sería pues preferible prever para él un lugar fijo distinto del ambón y situado en la unión de la nave y del santuario.

5. El *banco de comunión* de los fieles está también situado en el límite de la nave y del santuario.

La nave. La nave no es un espacio indiferentemente lleno de sillas o de bancos, es *el espacio del pueblo cristiano.*

1. *El pueblo cristiano reunido para la celebración necesita sentir su cohesión.* Por consiguiente es preciso que la nave esté adaptada por sus dimensiones y su disposición a la comunidad cristiana que se reúne en ella. Ahora bien, hay diversidad de asambleas litúrgicas (misa parroquial del domingo, misas de semana, matrimonio, etc.). Hay pues lugar a prever espacios de reagrupaciones diferentes.

2. *El pueblo cristiano necesita participar en la celebración.* Tiene, por tanto, que ver (esto toca a la disposición del santuario con respecto a la nave), oír (problemas de acústica). También es necesario que pueda circular: una calle central bastante ancha es indispensable para la procesión de entrada del celebrante y de los ministros. Pero hay que prever asimismo la comunión de los fieles, que supone se pueda ganar fácilmente el banco de comunión y que las entradas de éste estén libres.

3. *El pueblo cristiano necesita una schola.* Esta tiene por fin, como se sabe, por una parte ayudar al pueblo cristiano a cantar, y por este título su lugar está a la cabeza de la asamblea. Por otra parte debe ejecutar ciertos

trozos litúrgicos más difíciles. Interpreta entonces los sentimientos y la oración de la asamblea. Por consiguiente debe encontrarse cerca del santuario.

4. *El pueblo cristiano necesita saber que forma parte de un pueblo en marcha*: a la iconografía le corresponde poner ante los ojos de la asamblea algunas de las grandes etapas de la historia de la salvación, y recordarle que la pequeña comunidad local está en comunión con los ángeles y los santos.

5. *El pueblo cristiano necesita una zona de transición entre la calle y la iglesia.* El pórtico de la iglesia y sus accesos no son simplemente vías de acceso banales. Ellas hacen pasar a los fieles de la calle a la iglesia, de lo profano a lo sagrado, y de alguna manera de la tierra al cielo. El pórtico y sus accesos deben pues ser acogedores.

Nuestras iglesias no son únicamente el lugar de la celebración de la misa.

1. La renovación litúrgica, la toma de conciencia de la grandeza del bautismo, la restauración de la vigilia pascual nos han hecho comprender la dignidad de nuestros bautisterios. Y por eso, esto llama a una renovación de las soluciones clásicas en lo tocante al emplazamiento, la disposición y la decoración de los bautisterios.

2. El decreto del 1º de junio de 1957 sobre el sagrario pide que éste se encuentre fijo en medio del altar donde se celebra habitualmente la misa. Ese altar es normalmente el altar mayor. Pero la costumbre de muchas iglesias donde el Santísimo Sacramento se conserva en una capilla abierta sobre la nave mayor y donde se celebran las misas de semana presenta la doble ventaja de dar a las misas de semana un marco más íntimo y de reservar en la iglesia un lugar de recogimiento donde es más fácil venir a adorar al Santísimo Sacramento.

3. Nuestras iglesias son asilos de recogimiento y de oración. Nada debe violar su carácter sagrado.

3ª — COMO ARREGLAR UNA IGLESIA

Muchas de nuestras actuales iglesias responden mal a las exigencias orgánicas de la asamblea cristiana, que acabamos de recordar. Se pone, pues, un problema de arreglo.

Sean cualesquiera los arreglos indispensables que hacer en una iglesia, los pastores evitarán las innovaciones demasiado rápidas y sobre todo las supresiones y modificaciones brutales. Tal como está, esa iglesia es el lugar de la oración y del encuentro con Dios.

El párroco no es el propietario de su iglesia.

La iglesia parroquial está al servicio de la parroquia. Toda modificación supone que se la ha hecho desear por la comunidad parroquial. La comunidad cristiana modifica su lugar de culto como ella lo crea.

La parroquia misma es una célula de la Iglesia. Solamente en conexión con su obispo el párroco puede hacer transformaciones importantes.

Finalmente, en muchos casos, la administración de los monumentos históricos tiene que decir su palabra, y sus consejos pueden evitar bastantes errores.

4ª — COMO CONSTRUIR UNA IGLESIA

Construír una iglesia es dar a una comunidad cristiana local su lugar de celebración. Resulta de ello que el párroco no construye *su* iglesia. Tampoco el arquitecto. Párroco y arquitecto construyen la iglesia de una parroquia.

Construír una iglesia es como manifestar la existencia de una célula de la Iglesia universal. El edificio ha de traducir esa unión y situarse en la tradición viva de la Iglesia. Hay una legislación eclesiástica y el constructor tiene el deber estricto de tenerla en cuenta.

Construír una iglesia no es trabajar solamente para el presente, sino para un porvenir lejano. Durante varios siglos sin duda se vendrá aquí a orar. Resulta de ello que la construcción de una iglesia no puede ser una obra individual, la del párroco, sino que ha de expresar una comunidad que es a la vez la parroquia de hoy, la de mañana y la Iglesia universal.

Construír una iglesia supone un diálogo.

Diálogo con los parroquianos. Al párroco que debe construír una iglesia, toca edificar primero una comunidad viva.

Diálogo con las necesidades cristianas de nuestro tiempo. Porque si hay una legislación, no hay forma arquitectural que se imponga, y nuestro tiempo descubre o redescubre principios de organización de nuestras iglesias que ayer se pasaban en silencio.

Diálogo, por fin, con el arquitecto. El párroco debe traer el programa de la iglesia que construír. Y los arquitectos desean que ese programa sea preciso. Programa general: ¿qué es una iglesia? Programa particular: se trata de tal comunidad, de una comunidad que quizás va a crecer y que tiene tales y tales necesidades. Una iglesia de barrio no es una catedral, ni una capilla de misión. Pero corresponde al arquitecto traducir en el espacio, en la elección de materiales y en su disposición las exigencias de ese programa. El es maestro de una técnica (y aun de varias), tiene una sensibilidad artística que debe permitirle expresar en la materia la inspiración espiritual que el programa habrá debido definir.

Sólo deseamos, al terminar, que el Centro de Pastoral Litúrgica pueda publicar pronto un memorándum que ayudará a los párrocos constructores y a los arquitectos a definir el programa general de una iglesia.

El Ministerio de Agricultura

Recuerda a cada cultivador el deber que tiene de ayudar a combatir la erosión o sea el arrastre de la primera capa de tierra causado por las lluvias que corren sin control en sus terrenos. El Ministerio por intermedio de sus agrónomos le enseña sistemas sencillos para combatir este tremendo flagelo que perjudica a todos los colombianos por igual.

Recuerde que una buena prevención contra la erosión es la de encauzar convenientemente las aguas por canales, con taludes protegidos con plantas apropiadas para el caso.

Para defender el suelo de la erosión, forme barreras vivas con la siembra de plantas, como pastos, millo, carrizo y limoncillo.

RELIEVES «FARVES»

SUAREZ & VALDIVIESO, Ltda.

Afiliados a FENALCO y ANDI

CALI: Carrera 1ª Nos. 23-59 y 23-B-27

BOGOTA: Carrera 10 Nº 21-51
Teléfono 413-631
Apartado aéreo 67-03

Fábrica de placas en lámina de hierro, para vehículos, Nomenclaturas y Profesionales, con sistemas patentados bajo los números 3689, 3690 y 3691.

en el hogar... **Coca - Cola**

Deliciosa y refrescante

Embotelladora Autorizada de Coca-Cola

PLANTA DE BOGOTA

La Voz de Colombia

710 en su radio

UNA EMISORA AL SERVICIO DE LA CULTURA NACIONAL

Gillette de Colombia S. A.

ESTE SÍ ES MUCHO PLAN

Compre su Club!

y vea todo lo que sigue...

PLAN DE PREMIOS

1 - Premio MAYOR de	$	5.000.000.oo
1 - Primer Premio Seco de	$	1.000.000.oo
1 - Segundo Premio Seco de	$	250.000.oo
1 - Tercer Premio Seco de	$	200.000.oo
1 - Cuarto Premio Seco de	$	200.000.oo
1 - Quinto Premio Seco de	$	100.000.oo
1 - Sexto Premio Seco de	$	100.000.oo
1 - Séptimo Premio Seco de	$	100.000.oo
1 - Octavo Premio Seco de	$	100.000.oo
1 - Noveno Premio Seco de	$	100.000.oo
1 - Décimo Premio Seco de	$	50.000.oo
1 - Décimo Primer Premio Seco de	$	50.000.oo
1 - Décimo Segundo Premio Seco de	$	50.000.oo
1 - Décimo Tercer Premio Seco de	$	40.000.oo
4.500 - Premios para la última cifra del mayor, a $ 500.o cada uno	$	2.250.000.
450 - Premios para las dos últimas cifras del Mayor, a $ 700.oo cada uno	$	315.000.
45 Premios para las tres últimas cifras del Mayor a $ 1.000 cada uno	$	45.000.
4 Premios para las cuatro últimas del Mayor, a $ 10.000 cada uno	$	40.000.
900 - Premios para las dos primeras cifras del Mayor, a $ 700 cada uno	$	630.000.
90 - Premios para las tres primeras cifras del Mayor, a $ 1.000.oo c/u	$	90.000.
9 - Premios para las cuatro primeras cifras del Mayor, a $ 10.000.oo c/u.	$	90.000.
6.012 - Premios por un valor total de	$	10.800.000.

6.012 premios por un valor de 10 millones 800 mil pesos . Juegan con 50.000 billetes de 5 cifras cada uno!

Adquiera su club hoy mismo....están a la venta!

SORTEO EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD 1961

Respaldado por los "grandes" de las loterías colombianas: CUNDINAMARCA VALLE MANIZALES LIBERTADOR Y MET

EDITORIAL PAX LTDA. — BOGOTA